

EN ESTE NÚMERO

PRESENTACIÓN

En este último número de CHRISTUS de 1998, quisimos recopilar lo central de estos 30 años posteriores a Medellín y Tlaltelolco. Uno de los grandes rasgos positivos de los movimientos sociales y eclesiales de 1968 fue el pensar y anhelar utopías. En este número varios autores, como don Bartolomé Carrasco, don Samuel Ruiz, M^o Alicia Puente hacen referencia a como el Concilio Vaticano II y, posteriormente, la conferencia episcopal latinoamericana, reunida en Medellín, dieron gran aliento y vitalidad a la iglesia que había envejecido con cierto rechazo y condena al mundo. Parte central de esa nueva vitalidad fue apostar para una iglesia, una sociedad, un mundo más justos donde el pobre pudiera participar como sujeto, como verdadero hijo o hija de Dios. Un sueño a la vez utópico y evangélico.

Sin embargo hubo muchas desilusiones, muchos miedos y muchas reacciones contra los cambios que eso implicaba. Con ello, se fue apagando la llama de ese sueño, y los pobres quedaban cada vez más olvidados, más pobres, más excluidos. Hoy, 30 años después, reaparece este sueño —que es verdaderamente perenne— con formas nuevas. Hoy tiene mucho más contenido indígena. Hoy está presente mucho más claramente la mujer. Hoy no se pierde tanto en el contexto del conflicto comunismo-capitalismo.

Y "participación" es más y más lo que se reclama. La participación en los bienes de la creación de Dios, y en los "derechos" de los herederos de la casa de Dios. Así San Pablo entiende el término "hijo de Dios", no como "niño de Dios" sino "herederos de Dios", con voz y voto en su casa. Y así aparecen muchas voces en los artículos de este número de CHRISTUS. Desde don Bartolomé quien habla con pasión de la colegialidad eclesial hasta mujeres y jóvenes indígenas quienes nos recuerdan de lo injustificable de la exclusión.

◊ EDITORIAL

◊ CUADERNO

Introducción al cuaderno 6

Evaluación del contexto histórico-eclesial de 1968 a 1998

M^o Alicia Puente Lutteroth 8

Pastoral itinerante

Mardinio Morales Elizalde 15

La mujer indígena zapatista

Lilia Elena Zavala Quiroz 18

Esperan nuestra respuesta

Carlos Lenkersdorf 21

El Ayllu Qheshwa como sujeto social

Alexander Zatyрка 24

La evangelización del indígena en la perspectiva de Medellín y del Concilio Ecueménico Vaticano II

Don Samuel Ruiz García 30

La reconstitución integral de los pueblos; maduración de una utopía aplicada

J. Ricardo Robles O. 35

Los indios ante el tercer milenio

Eleazar López Hernández 38

Los indios de México; hacia el nuevo milenio

Pablo González Casanova 45

◊ CHRISTUS Y LOS LIBROS 48

◊ DOCUMENTOS

Colegialidad episcopal: martirial y profética

Don Bartolomé Carrasco Briseño 49

◊ CHRISTUS Y EL CINE

El 68 en el cine mexicano

Luis García Orso 51

◊ LA PALABRA A FONDO

Abel Fernández 53

◊ ÍNDICE GENERAL DE 1998 61

EDITORIAL

Universidad crítica. Universidad funcional

En el 68 llegó a su clímax la conciencia crítica de la Universidad. En muchos lugares de la tierra se suscitaron movimientos universitarios en son de protesta, o como se usó desde entonces la palabra, en son de contestación. Denuncia contra una sociedad impositiva y búsqueda de espacios de libertad.

¿Para qué es la universidad? ¿Cuál es su finalidad? ¿Se trata de universalizar, conservar y transmitir el pensamiento de las ramas todas del saber en diálogo continuo? Sí. Pero no únicamente. La universidad además de ciencia es conciencia. La universidad es conciencia crítica de la sociedad. Por la conciencia nos sabemos y también nos juzgamos. La finalidad de la universidad es que la sociedad tome conciencia de su saber situado y juzgue si va en el camino de la humanización universal o no.

Los universitarios del 68 juzgaron que la sociedad deshumaniza porque ahoga las libertades humanas. Los universitarios todos, alumnos, profesores, personal administrativo y de intendencia, rectores. Y "contestaron" a la sociedad: la pusieron en evidencia y exigieron que cambiara.

La sociedad por medio de sus representantes políticos desoyó esa conciencia. Es más, le negó su papel de conciencia crítica de la sociedad. Para los poderes la universidad es instrumento de formación de los funcionarios del sistema. Funcionarios del sistema político, funcionarios del sistema económico: que todos cumplan con la función que les ha asignado el sistema de convivencia vigente.

Unos son los beneficiarios, otros los menos favorecidos y otros, los más, los marginados del sistema. ¿Qué ha de hacer la universidad? ¿Tomar nota de los saberes y de los sistemas de relaciones para que funcionen cada vez mejor, con más eficacia para que cada vez menos participen más en los bienes que deberían ser comunes? ¿Tomar nota de los saberes y de los sistemas de relaciones para que se modifiquen y cambien de manera que los beneficios se repartan equitativamente?

Si lo primero, tenemos la universidad funcional. Si lo segundo la crítica.

El clímax de la universidad crítica del 68 fue brutalmente aplastado el 2 de octubre por los poderes que quisieron y quieren una universidad funcional.

El miedo, el terror paró en seco a la universidad crítica. Pero caminó luego de nuevo. Tuvo muchas bajas: los muertos, los encarcelados, los desterrados, los cooptados, los desanimados, los conformados hasta el conformismo, los que perdieron la memoria, los que quisieron hacerse del poder. Un costo enorme.

Pero la conciencia es terca. Las ansias y deseos libertarios persisten. La universidad -las universidades concretas- se siguen debatiendo entre ser críticas y ser conformistas; disfuncionales o funcionales al sistema inhumano.

Todas las universidades tienen dentro de sí esa doble dinámica. Todas son críticas y funcionales al sistema. Pero en ellas, en sus universitarios está el que prevalezca lo uno o lo otro. Allí se juega el que por la raza hable el espíritu o enmudezca para que hable el interés particular que negando a los demás humanos, deshumaniza a todos, incluso y sobre todo a quienes lucran o medran a costa de los demás.

Los académicos, maestros y alumnos, autoridades y empleados, están tomando continuamente pequeñas y grandes decisiones orientadas por el espíritu crítico o por el conformista.

Los hombres públicos del poder y del dinero influyen también en las universidades. La sociedad civil las vigila e interactúa con ellas.

Para todos es el reto de que nuestras universidades sean críticas al sistema y de todos es la tentación de que sean conformistas. Nos ronda a todos el espectro de un 2 de octubre que jamás debe repetirse. ¡Ese 2 de octubre nunca más! Y sin embargo allí está Chiapas.

Navidad y San Mateo

Navidad se acerca. De nuevo vamos a estar asediados por la propaganda comercial. De nuevo habrá que pensar en organizar las posadas, las piñatas, la cena navideña. Tal vez, tendremos que organizar unos viajes. En todo esto, es importante aprovechar las fiestas para ubicarnos como cristianos ante el mundo.

Las tradiciones navideñas vienen originalmente de dos evangelios: el de San Lucas y de San Mateo. Solemos mezclar los detalles de ambas historias en un intento de contar la historia (verdadera o única) del nacimiento de Jesús. Sin embargo, los evangelistas tenían otros propósitos que aquél y sus relatos son bastantes diferentes. Cada evangelista tenía a su disposición ciertas tradiciones sobre el nacimiento de Jesús y las trabajaron para contar la historia no como datos históricos solamente sino más bien para intentar señalar el significado de ese acontecimiento. Por ejemplo, cuando nace un niño en el campo, lo único que quedar escrito para la posteridad como la historia de ese nacimiento sería el registro civil, tal vez su fe de bautizo. Ahí quedan grabados, sin embargo, solamente los detalles mínimos del hecho histórico. No queda allí nada del significado de este nacimiento para los papás, para los demás de la comunidad. No queda nada allí si lo recibieron con amor o miedo. Y si ese niño crece y hace cosas importantes, sus historiadores van a querer saber estas cosas; son de mucho más importancia que lo que quedó grabado en los papeles de registro. Los evangelistas, por esta razón optaron por intentar comunicar el significado profundo de Jesús, y por eso los hechos "objetivos" de la historia de su nacimiento quedaron en segundo plano.

Por esta razón, para poder entender lo que quiere decir cada evangelista por su propia cuenta, ayuda no mezclar los elementos de estas historias navideñas. San Mateo empieza su evangelio con una genealogía. Parece lectura vana en el contexto de la misa, pero sí lleva algunos detalles muy importantes para entender a Mateo. En esa genealogía hay tres periodos de catorce generaciones cada uno: de Abrahán a David, de David hasta el Exilio, y desde el Exilio hasta el Mesías. Cada cambio de periodo o época corresponde a una crisis en la historia de Israel. El principio de la monarquía respondió a una amenaza militar de los Filisteos. Con el Exilio, se destruyó el país, Jerusalén y el Templo. De nuevo, estaban en una crisis cuando nació Jesús, una crisis que desembocó una vez más en la destrucción de Jerusalén y del templo.

Además, la genealogía trae unas sorpresas grandes. La forma normal de identificar cada generación es nombrando al padre y a su hijo. Pero aparecen seis mujeres en esta lista: Tamar y Zará; Rajab, Rut, "la mujer de Urías" y María, la madre de Jesús. En las genealogías del antiguo testamento, que son como la fuente de información para Mateo, no hay mención de las mujeres (cfr. Rut 4,18-22). Se nota inmediatamente que estas mujeres en la lista de Mateo, menos María, son todas gentiles, o sea no son israelitas. Estas mujeres son personas que o representan una denuncia de algo injusto en Israel (como Tamar y la esposa de Urías) o personas, extranjeras y tal vez de mala fama (como era Rajab, una prostituta) por las cuales Dios avanzó su proyecto de salvación. El caso de María es más bien, como la historia cuenta luego (Mat. 1,18-19), una mujer a quien le dieron una mala fama como madre soltera.

Con este texto, Mateo nos recuerda muy claramente algo como el refrán que dice que Dios escribe recto con letras torcidas. Dios no siempre escoge a las personas que estén adentro de su proyecto para avanzarlo. En los tiempos antiguos, quienes se consideraban como los del proyecto de Dios eran personajes como Abrahán, Moisés, David, etc. Pero, a veces, estas personas también son responsables de corromper el proyecto de Dios. David es un ejemplo muy claro. Por eso, Mateo menciona a Urías (quien realmente no tiene nada que ver con la genealogía, pero cuyo nombre nos recuerda del adulterio y asesinato del rey contra un súbdito leal y extranjero). Judá es otro ejemplo de un hombre, patriarca quien abusa de Tamar, una mujer extranjera, viuda y sola.

En el caso de Jesús, o, como dice Mateo, el Mesías. La iniciativa de Dios rompe con un pasado corrompido más radicalmente. Esto es el significado de que María sea virgen. Este hecho a la vez es causa de que José tenga dudas sobre ella. Mateo destaca que no fue José quien engendró a Jesús sino que es hijo de María y de la acción directa del Espíritu Santo.

El relato del nacimiento retoma unos de estos detalles y muestra más claramente lo que está presente en la genealogía solamente en forma implícita. Son unos extranjeros, sabios orientales quienes, por leer los signos en los cielos, (o diríamos nosotros, leer los signos de los tiempos) vienen a rendirle homenaje. En contraste, el rey israelita, y su grupo de sabios, leen las escrituras en un modo corrupto. La única cosa que le interesa al rey es conservar su poder contra

todos; contra, en este caso, Dios mismo. Su corrupción desemboca en el masacre de los inocentes, como muestra clara de la naturaleza de esa corrupción. Judá y David no masacraron a inocentes en esta forma, pero la índole de su corrupción es exactamente la misma.

Mateo escribió su evangelio hacia los finales del primer siglo de esta era. Fue una época cuando los judíos, como él, estaban buscando qué hacer ante la pérdida de Jerusalén y el Templo que habían pensando como el garante de la presencia de Dios entre ellos. Algunos judíos, entre ellos, Mateo y su comunidad, leían en los signos de los tiempos, una nueva iniciativa de Dios en Jesús que les invitaba a salir de su mundo pequeño, y reconocer la acción de Dios entre personas de otras culturas, entre personas de fama no tan buena, entre mujeres y no solamente hombres. Fue un invitación a reconocer las fuentes de la corrupción que siempre les había azotado en su historia y tomar medidas en contra de ella. Otros Judíos buscaban algo así también aunque no creían en Jesús como el Mesías. Pero había otros Judíos que querían más bien cerrarse contra ese mundo que veían como amenazante. Ese miedo en conjunto con el afán de poder de algunos, logró imponer un proyecto excluyente, y según Mateo (Capítulo 23), corrupto.

Esta navidad, debemos recordar las lecciones de estas comunidades fundantes de nuestra fe. La inversión hacia adentro de la comunidad de fe solamente conduce a perder contacto con Dios y caer en las manos de las fuerzas de corrupción. Muchas veces en la historia, los que se han mostrado capaces de reconocer y recibir las iniciativas de Dios han sido personas de afuera de lo que se había considerado el proyecto de Dios hasta ese momento. Muchas veces en la historia, y no tan antigua, los que tenían responsabilidad especial para proteger y avanzar el proyecto de Dios, lo han corrompido, hasta justificar desapariciones, torturas y masacres. Y ¿nosotros? ¿Recibiremos la iniciativa de Dios hoy día como los sabios orientales o como el rey Herodes? Recordemos esta navidad de mujeres, como las Madres de los desaparecidos, quienes reclaman por sus hijos, como dice Mateo: "Un grito se oyó en Ramá; llanto y lamentos grandes; es Raquel que llora por sus hijos; y rehúsa el consuelo, porque ya no existen". ☐

+CUADERNO

Esperar contra esperanza

EVALUACIÓN DEL CONTEXTO HISTORICO-ECLESIAL DE 1968 A 1998

M^a Alicia Puente Lutteroth

PASTORAL INTINERANTE

Mardonio Morales Elizalde

LA MUJER INDÍGENA ZAPATISTA

Lilia Elena Zavala

ESPERAN NUESTRA RESPUESTA

Carlos Lenkersdorf

EL AYLLU QHESHTWA COMO SUJETO SOCIAL

Alexander P. Zatyka

**LA EVANGELIZACIÓN INDÍGENA EN LA PERSPECTIVA DE MEDELLÍN
Y DEL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II**

Don Samuel Ruiz García

**LA RECONSTITUCIÓN INTEGRAL DE LOS PUEBLOS,
MADURACIÓN DE UNA UTOPIA APLICADA**

J. Ricardo Robles O.

LOS INDIOS ANTE EL TERCER MILENIO

Eleazar López Hernández

LOS INDIOS DE MÉXICO HACIA EL NUEVO MILENIO

Pablo González Casanova

INTRODUCCIÓN AL CUADERNO

Esperar contra esperanza

Los 30 años que han transcurrido desde el 68 han sido una historia de ascensos y descensos, de realizaciones y fracasos. Dos sistemas enfrentados que ocultaron en su seno historias de pueblos que buscaron su libertad y algo lograron y también fracasaron. Terminó la confrontación Este-Oeste con la caída del muro de Berlín y la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Pero la confrontación Norte-Sur prosigue. Y no como simple confrontación, sino como implante victorioso de un sistema, el neoliberal, que prescinde más y más de los débiles, de los que no contribuyen a las concentraciones enormes de capital y de poder. Y los pequeños, los más desvalidos, los marginados por siglos y siglos han levantado una voz de esperanza; han potenciado a la sociedad civil que había ido surgiendo. Han renovado la esperanza a pesar de tantas fuerzas y señales en contrario. Por eso podemos afirmar la esperanza contra esperanza. Desde nuestra fe en Dios y en el hombre esperamos a pesar de que las esperanzas parecen estar ahogadas.

M^a Alicia Puente Lutheroth:

Evaluación del contexto histórico-ecclesial de 1968 a 1998

Vamos ascendiendo penosa y alegremente al pasar los años. Y estos últimos 30 años tan llenos acontecimientos y nuevos significados y planteamientos que se suman, chocan y atropellan. La mirada desde la altura alcanzada hacia los años anteriores nos proporciona la capacidad de evaluar para seguir en la ascensión mejor pertrechados. Y esto es precisamente lo que hace Alicia Puente: mirar a la Iglesia en el mundo en este final del milenio. Y concluye: "En este contexto, plagado de avances y retrocesos, de concesiones y represiones, de esperanzas y desesperanzas, se mantiene un gran desafío, no renunciar a un discernimiento continuo y colegiado que proporcione mayor claridad en nuestras opciones de trabajo y sobre todo en la certeza de que aquí está el Dios de la historia...se requiere, como bien se ha dicho, en este mundo de globalización *globalizar la esperanza*"

Mardonio Morales Elizalde:

Pastoral itinerante

30 y más años de caminar por la selva de Chiapas. Eso es lo que ha hecho Mardonio Morales siguiendo la voz de Dios que en la historia de los pueblos chiapanecos se ha manifestado como el Señor de todos desde las periferias, desde los pequeños. Y eso ha sacado a muchos Pastores de la seguridad de sus lugares fijos y centrales. En palabras del autor: "Con la acción de los catequistas, se formaron grupos cada vez más numerosos, que domingo a domingo reflexionaban en la palabra de Dios y en su incidencia en la realidad que estaban viviendo. Así se constituyeron en pequeñas comunidades. De esta manera, debimos salir a la periferia para atender al llamado de cada comunidad. Así recorrimos en ese entonces, a pie o a caballo, toda la sierra por arriba y por abajo. [...] Estábamos siendo evangelizados por los más pobres." Evangelizados para servir a las comunidades verdaderamente tales en un continuo ir a ellas.

Lilia Elena Zavala Quiroz:

La mujer indígena zapatista

Las mujeres se alzaron junto con los hombres en la búsqueda de la paz con justicia y dignidad. Marginadas entre los marginados no buscan justicia nada más para ellas, sino para todas las mujeres. La ley que elaboraron lo expresa. Aquí podemos leer esa ley y el contexto de ella sobre la situación y la actuación de las mujeres en el movimiento zapatista. Y como comentario a esto podremos leer lo que respondió la comandanta Ramona a preguntas como: ¿Qué significan las mujeres en la lucha zapatista? ¿Cómo toman sus decisiones en lo que compete a todas las comunidades en lucha

Carlos Lenkersdorf:

Esperar nuestra respuesta

Entramos con este artículo en contacto con un poeta tojolabal. No sabemos su lengua y necesitamos por ello de quien nos traduzca e introduzca. Enfermo en un hospital de blancos sabe que los indígenas son mal tratados. Son diferentes. Pero las diferencias plantean la importancia de la comunicación en plano de igualdad. Por eso los indios han aprendido y aprenden la lengua de los blancos y los blancos deberían hacer lo correspondiente. El poeta, no sólo se dirige a su pueblo. No hay comprensión entre indios y no indios, a no ser que el aprendizaje se vuelva recíproco. El "problema indígena" es, a la vez, un problema de la sociedad dominante. También ésta tiene la tarea de aprender de los indios. Al no darse la reciprocidad y no cumplirse las tareas correspondientes de cada lado, las fricciones no se superan.

Alexander Zatyarka:

El Ayllu Qheshwa como Sujeto Social

Es responsabilidad del teólogo el escudriñar el paso del Espíritu por todas las culturas. Será un ejercicio que permitirá un proceso de gran enriquecimiento, de auténtica catolicidad y finalmente de evangelización, de la que estamos necesitados permanentemente todos los creyentes sin excepción. Desde esta perspectiva se hace un primer acercamiento al estudio del sujeto moral colectivo, una idea de gran importancia para la Teología Moral, a partir de los principios éticos de un grupo indígena específico: los ayllus qheshwas de la zona limítrofe entre los departamentos de Cochabamba y Potosí en Bolivia. El Ayllu (clan diríamos más o menos en castellano) es un verdadero sujeto social. En la manera de vivirlo y de entenderlo se enriquece además lo que analizamos desde los sujetos colectivos difícilmente caracterizables de nuestra cultura "occidental". Para el Ayllu la supervivencia del colectivo es el valor supremo, y todo está supeditado a este fin. Detrás de esta elaboración aparentemente funcionalista está el aprecio a la vida y a la plenitud humana, común a todas las culturas.

Don Samuel Ruíz García:

La Evangelización del indígena en la perspectiva de Medellín y del Concilio Ecuaménico Vaticano II

J. Ricardo Robles O:

La Reconstitución integral de los Pueblos Maduración de una utopía aplicada

Eleazar López Hernández:

Los indios ante el tercer milenio

Pablo González Casanova:

Los indios de México hacia el nuevo milenio

En lugar de responder preguntas voy a dejar preguntas, nos dice don Samuel. ¿Puede un invasor evangelizar o, más bien, someter?, ¿Puede surgir una iglesia evangelizada desde una situación de invasión y de conquista? ¿Puede surgir una iglesia sin sujetos? ¿No son los sujetos de ella misma los que tienen que expresar su fe y sus valores? ¿Puede un colonizador generar una iglesia autóctona? Borda sobre estas preguntas un sobreviviente del Concilio Vaticano II y de la reunión de Obispos latinoamericanos de Medellín. Y lo hace comentando precisamente las enseñanzas de esos acontecimientos señeros.

Los Pueblos Indios sugieren, inspiran, comparten, su análisis, su percepción de la historia y de los pasos que camina la vida mexicana, del futuro al que su utopía común los conduce, al que nos invitan a caminar. Lo sueñan cada ven más todos ellos, como se sueña una utopía; la ven posible, pretenden lograrla, orienta el rumbo de sus pasos. Así se podría describir en un brochazo la "Segunda Declaración: Nunca más un México sin Nosotros. Por la Reconstitución Integral de nuestros Pueblos. Declaración final de la Segunda Sesión del Congreso Nacional Indígena, efectuada en el Zócalo de la ciudad de México del 9 al 12 de octubre de 1998". Fechada el día 11 y proclamada el 12 de octubre de 1998. Y después del título hemos de tomar en serio lo que nuestros hermanos indios nos están diciendo no por su supervivencia sino por una vida mejor para todos los mexicanos. Contraste que debemos asumir en la conciencia, porque las palabras de los "nuestros" gobiernos y poderosos blancos y mestizos no buscan la mejor vida de todos, sino la supervivencia de un sistema social inhumano de beneficio sólo para pocos.

A los diez años de muerto monseñor Proaño del Ecuador se reunieron muchos a recordarlo y celebrarlo. Ahora, y mucho por la presencia y acción de don Leonidas Proaño los indios ecuatorianos y de todo el continente tienen voz porque han recuperado la confianza en sí mismos. Ahora uno de ellos, Eleazar López, al mismo tiempo presbítero, nos afirma: "Los indios somos pueblos de esperanza tenemos razones muy sólidas para seguir soñando. Quinientos años consecutivos de negación, de abandono, de explotación y ahora de exclusión, son muchos años de guerra y de resistencia, que, si bien han golpeado y abollado nuestra capacidad de lucha, no la han acabado del todo. En los pocos reductos de vida que nos quedan seguimos conservando la riqueza y la fuerza espiritual heredada de los antepasados." Una esperanza y prosequimiento en la prosecución de la vida no sólo para ellos, sino para todos. Los indios, al actuar, no estamos pensando sólo en nosotros. Por eso nuestros planteamientos no son puramente étnicos, sino universales, es decir, para todos los hombres y todas las mujeres. Queremos un mundo donde quepamos todos en dignidad y justicia.

El cambio de las tendencias históricas esperadas es tan fuerte que nos ha puesto en una situación insólita. Las ciencias naturales y sociales han contribuido a crear una realidad que no pueden explicar ni controlar en sus objetivos humanistas. Ese hecho obliga a plantear forzosamente nuevos conceptos de la verdad y de la moral. Con un agravante: que el no igualar la vida con el pensamiento es parte de los cambios estructurales que están al orden del día en las políticas del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el GATT, y la *World Trade Organization* (WTO). Consisten en todo un sistema de pensar —articulado y flexible— que se mueve por objetivos "políticamente correctos" y por "fines ocultos". Pero mientras los objetivos "políticamente correctos" corresponden al dominio del mundo formal, de sus mediaciones y justificaciones o racionalizaciones, los "objetivos ocultos" se proponen maximizar utilidades y minimizar pérdidas en las luchas por la dominación y apropiación del mundo.

Todo parece indicar que la construcción del mundo actual implica la construcción de un mundo nuevo desde la propia sociedad civil, el mundo de una democracia de todos, plural, participativa y representativa. Más allá de los conceptos clásicos de reforma o revolución, entre revoluciones y reformas, entre conflictos y consensos, entre inmediateces violentas y mediaciones negociadoras, desde la sociedad civil hecha de muchas sociedades civiles se construirá, se defenderá e implantará el derecho a construir un mundo más justo y más libre

Y es precisamente allí donde aparecen en un primer plano los indios de México entre las avanzadas de un movimiento de alcance mundial que, desde la cultura maya y occidental, no se propone tomar el poder sino construir el poder, construir el mundo. Ahora y aquí para estudiar al país, tenemos que estudiar a los indios, y para construir al país tenemos que construirlo con los indios.

EVALUACIÓN DEL CONTEXTO HISTÓRICO-ECLESIAL DE 1968 A 1998

M^a Alicia Puente Lutteroth
Historiadora

¿Cómo acercamos a un contexto que se ha constituido con tal aceleración de acontecimientos, cambios, retrocesos, avances, frenos y tensiones de diferente naturaleza y complejidad?¹ Mi inquietud al preparar esta charla ha sido definir con qué criterios seleccionar una dimensión que atraviese esta complejidad de hechos sociales y que pueda facilitarnos una línea de evaluación, si no total, sí pertinente.

Cada día, más personas y grupos coinciden en que la misión de la iglesia y el caminar histórico de la misma conducen a una clara convicción: la iglesia no realiza su tarea ni su vocación en un vacío social, sino que inserta en los procesos cotidianos, influye y es influida por las realidades sociales diferenciadas en las cuales están insertos los creyentes y las creyentes que la constituyen. La diferente posición que cada persona ocupa en la estructura social, genera también una gama diversa y compleja de experiencias culturales, demandas sociales y políticas, necesidades diferentes para satisfacer necesidades de diferente índole, incluyendo las espirituales, así como también se constatan y se producen recursos de diferente naturaleza.

Las respuestas de la iglesia tienen, entonces, que ser diferentes. Esta constatación está al origen de múltiples tensiones, desplazamientos, obstáculos, intercambios que se dan entre los diversos actores que constituyen una sociedad y que son parte importante de cada coyuntura. Sabemos que el proceso social se constituye por una secuencia de coyunturas.² Por lo tanto, la identificación del contexto social, de la realidad social de estos últimos treinta años nos llevaría a abordar algunos de los hechos más significativos que han ocurrido en este lapso, a identificar a los actores sociales que ahí han intervenido, a precisar las implicaciones repercusiones, temáticas y problemáticas sociales que han ocupado un lugar en la escena pública y que han repercutido en el pensamiento y acción de todos los ciudadanos y, muy especialmente de los cristianos.

Estamos en una época de la humanidad de una creciente, permanente y acelerada transformación. En un lapso breve, muy breve podemos quedarnos en el atraso más grande de información, de capacidad de asimilación, de pertinencia en las formas de atender la salud, los servicios, etc. El desarrollo tecnológico pareciera que, por medio de una carrera recorrida a una velocidad inalcanzable, lleva a una meta sin fin. Ya no sólo los grandes instrumentos y aparatos, sino los microdispositivos, los documentos, discursos, reacciones, acontecimientos, luchas, acuerdos, conciliaciones, enfrentamientos y todo esto nos presenta un desafío cuya respuesta nos exige la construcción congruente de lentes teórico-metodológicos selectivos que puedan proveer a nuestros métodos de investigación social e histórica de una posibilidad de sentido al trabajo indiscutiblemente siempre parcial y provisorio que es el único factible y posible a desarrollar.

Con lo anterior, afirmo que los acontecimientos y actores sociales a los que aludiré, evidentemente son el resultado de una elección que va asociada simultáneamente a una exclusión. He tratado de proceder con los siguientes criterios:

- Abordar en un proceso de treinta años algunos sucesos que inspirados por el espíritu, y no necesariamente por el acontecimiento de Medellín han tenido repercusiones políticas y sociales de gran significado en nuestro caminar como pueblo de Dios en México y América Latina.
- Intentar resaltar en este contexto de tres décadas, una lectura histórica desde los grupos sometidos que hacen historia pero que poco son tomados en cuenta en la historiografía.
- Incluir lo antes mencionado dentro de un marco general de acontecimientos que, ocurridos en ciertas regiones de nuestro mundo, han significado nuevas coyunturas: movilización y desplazamientos de objetivos, de tareas, de lenguajes, etc., en nuestra pequeña aldea globalizada.

¹ Trabajo preparado para el foro *Iglesia y Justicia en América Latina, 30 años de la Conferencia de Medellín*. Organizado en la Universidad Iberoamericana, México, D.F. 5 y 6 de octubre de 1998.

² Hugo Zemeiman citado por Luis Guzmán en *Los cristianos y el nuevo estado mexicano*.

1.1 El Concilio Vaticano II.

Aunque se haya realizado en la primera mitad de la década, es necesario partir del **CONCILIO VATICANO II** acontecimiento eclesial, que hace evidente ese tejido político social que muchas veces no aparece tan claro en los eventos religiosos (o de la Iglesia).

La invitación de Juan XXIII a abrir las ventanas para que entrara aire fresco, tuvo efectos benéficos. De una Iglesia que condenó al mundo en el siglo XIX³, pasamos a una propuesta de *comunidad iglesia-mundo*. Un acercamiento, que tenía que concretarse en exigencias innovadoras de una mentalidad eclesial a la que se le habían adosado una serie de elementos que hacían cada vez menos creíble el cristianismo. En la misma liturgia y disposición de los lugares de oración había suplantado la inspiración de y devoción a Cristo, por una serie de imágenes y devociones diversas. Por la rigurosidad en el uso del latín como lenguaje universal que establecía una distancia entre los participantes en el culto, que sin entender repetían fórmulas con significado solamente para quienes conocían el latín. De las decisiones unilaterales de la autoridad eclesial se pasó a valorar la colegialidad episcopal; de una iglesia clerical se da el paso a incorporar las iniciativas laicales; de una postura que asumía poseer la verdad completa se pasó a escuchar la verdad de los otros, con la emisión del consiguiente decreto sobre la libertad religiosa, derecho elemental reconocido documentalmente en el caso del catolicismo apenas hasta la segunda mitad del siglo XX.

Estos son solamente algunos de los elementos innovadores de este acontecimiento trascendental para el mundo y para la iglesia. Más aun, porque el concilio no fue solamente fuente que derrama innovaciones, sino espacio que recoge y retorna expresiones, anticipadas en muchas diócesis, por grupos cristianos atentos a la realidad.

1.2 El fenómeno mundial del 68.

Parte fundamental de la coyuntura de este tiempo, si por coyuntura entendemos la emergencia de un hecho, de un acontecimiento que manifiesta, inaugura y posibilita el cambio de orientación en el caminar de las fuerzas sociales haciendo explícito un nudo conflictivo entre actores sociales, una ruptura o, por lo menos, fisura, que exige la modificación de los objetivos y de los mecanismos de acción entre quienes están involucrados en esos tiempos sociales, con lo que se edifica el sentido de un caminar histórico.

De acuerdo a lo anterior, el sesenta y ocho recoge en México y en muchas partes de nuestro mundo conflictos juveniles y estudiantiles que condensaron inconformidades

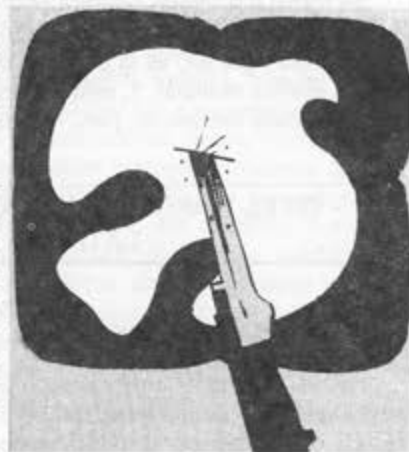
³ Recuérdese el *Syllabus de Pio IX en 1858* que es la condenación de los ochenta errores modernos.

sociales manifestadas previamente y la decisión de asumir la responsabilidad directa en la participación social.

Creo que para una gran mayoría de las personas aquí presentes es algo ya conocido la pobreza del apoyo de la iglesia al movimiento estudiantil. Ante meses del conflicto que había recogido la historia de luchas y represiones anteriores: médicos, telegrafistas, ferrocarrileros, etc., aparece, por fin, una primera manifestación pública de iglesia con la declaración que hacen 37 sacerdotes en la cual manifiestan la responsabilidad de todos en el cambio y en el desarrollo integral del país. Con casi un mes de distancia de esta primera declaración eclesial, el Comité Episcopal emitió una carta, a los nueve días de la matanza de Tlaltelolco, en la que los obispos recuerdan que, según la definición agustiniana, la paz no es pasividad ni conformismo, ni es algo que se adquiera de una vez para siempre, sino el resultado de un continuo esfuerzo. Hacían también alusión a uno de los puntos fundamentales que habían difundido en marzo de 1968, con motivo de la publicación de su *Carta pastoral sobre el desarrollo e integración del país*, en la cual hacían ver la importancia de lograr que la justicia social fuese norma de vida para todos⁴.

En otros espacios de la misma iglesia, 68 es el tiempo en que muchos jóvenes crecen en su capacidad de análisis y comprensión de su responsabilidad por construir mejores condiciones de vida no sólo para sí mismos sino para todos y de asumir su misión con creatividad. Iniciativas diferentes expresaban esa fuerza y dignidad personal. Si se trataba de calles, la noche era buen momento para hacerlo. Los letrados fueron cambiados a "2 de octubre"⁵. Algo semejante ocurrió en otros muchos lugares. Los nombres de grupos, de salones, de actividades, empezaron a designarse "2 de octubre", como una forma espontánea de hacerse solidarios de aquellas personas a las que se les quitó la vida, antes de tiempo, por haberse involucrado en una lucha contra el autoritarismo, orientada a encontrar mejores posibilidades de participación y decisiones conjuntas para todos y todas.

En México, como casi en todas partes los símbolos no hablan, gritan. La paloma de la paz, uno de los carteles ilustrativos de las Olimpiadas, habían sido colocados por toda la ciudad. Una



⁴ El documento de los sacerdotes y el del comité episcopal pueden encontrarse en el tomo V de *Historia de la Iglesia en América Latina*, tomo dedicado a México. CEHILA. Sígueme, 1984.

⁵ Oscar Salinas, actual vicario de la diócesis de S. Cristóbal, participó en uno de estos hechos, cuando tenía 16 años. Entrevista personal, julio de 1998.

de las zonas privilegiadas fue la ruta denominada de la amistad y de la paz a lo largo del periférico, en el cual se habían recogido colaboraciones escultóricas de artistas de distintos países. Esculturas que hablaban de la paz y la unidad siempre cercana pero no lograda todavía. En cada poste fue colocado un poster con una paloma de la paz. La mañana en que se inauguraban los juegos olímpicos en el estadio de la ciudad universitaria, dos contradicciones daban comienzo a una "olimpiada de la paz" en la que el gobierno deseaba ocultar los signos de represión. La presencia del ejército en la ciudad universitaria y las palomas de la paz exhibiendo unas antorchas rojas, colocadas hábilmente por muchachos, que así recordaban la sangre, que apenas diez días antes, había sido vertida por sus compañeros de lucha, salvajemente asesinados. El pueblo no es mudo, y menos los jóvenes. Con esa mancha roja se gritaba al mundo la incongruencia de un gobierno que habla de paz y no es capaz de dialogar pero sí de reprimir sin límite alguno.

1.3 Repercusiones mundiales

De muchos otros hechos de repercusión mundial podríamos hablar: la constitución de Japón como potencia, el drama de Yugoslavia, pero especialmente en los últimos diez años, hechos, especialmente significativos: *la caída del muro de Berlín; la disolución de la Unión Soviética; la reunificación Europea*; son procesos que pusieron de manifiesto la transformación de la bipolaridad este-oeste, y, en consecuencia las posibilidades más "libres" de un reacomodo de las fuerzas del imperio, nuestro vecino...cercano, y...las necesidades locales de enfrentar nuestras propias contradicciones en este marco mundial de reajustes estructurales en el mundo neoliberal, globalizado e inhumano en el cual hoy se nos ofrece el mercado libre (¿?) como el medio único, con pretensiones de eficacia y fraternidad (!!) que es como el Banco Mundial, el BID, el FMI, presentan sus proyectos⁶.

En forma por demás sintética podríamos afirmar que algo de lo más relevante a nivel mundial en estas últimas décadas del siglo XX, es la *presencia del tercer mundo* en la escena política mundial. Y, esta expresión, tiene sus concreciones en cada continente, país, región, lugar.

2.- EN EL MARCO DE MÉXICO Y AMÉRICA LATINA

2.1 Ante alternativas

Para el continente americano un primer acontecimiento coyuntural de la última mitad del siglo XX sería *la revolución cubana* con el ingreso al mundo socialista en sus esfuerzos de construir una alternativa político social. Este acontecimiento, generó tanto en las autoridades eclesíásticas como

en las civiles una postura anticomunista que a nivel eclesial se sintetizó en la consigna "cristianismo sí, comunismo no"...y esto, conduciría posteriormente a una serie de aseveraciones condenatorias a toda búsqueda de socialismo en América Latina y, aún más, a toda experiencia que abordara un análisis social con el método del materialismo histórico. Esta misma postura explicará cuando el golpe militar de Pinochet a Allende, las diferentes reacciones de cristianos, según la orientación de sus trabajos, sobre todo en el caso de luchar contra la lógica del capitalismo o sólo contra los excesos del mismo.

2.2 Medellín: el acercamiento del proyecto de Jesús al grito de los pobres.

Los últimos treinta años, se inauguran en nuestro continente, con un acontecimiento eclesial de gran importancia en el interior de la Iglesia católica y de grandes repercusiones en lo político, social y cultural, cuya celebración hoy, nos ha convocado. La reunión colectiva de los Obispos en Medellín, convocada para adaptar el Vaticano II a nuestras realidades, resultó ser una oportunidad de creatividad eclesial al considerar prioritario partir de una consideración fundamental: estamos en el único continente mayoritariamente cristiano y exhibe una enorme proporción de injusticias: ¿dónde está el cristianismo? ¿dónde está el Dios de Jesús?

Precedido por la presencia de Paulo VI en tierra colombiana, primer papa que en esa calidad visita nuestro continente, la reunión de Medellín, al trasladar las excesivas preocupaciones por un pecado personal, más bien individualista, para invitar a mirar el problema de las omisiones en la corresponsabilidad social como un pecado social...al hablar de las necesidades de trabajar por la justicia y no sólo por la salvación personal, al proponer la importancia del trabajo por la paz, con ese admirable y vigente discurso...invitó a continuar, a quienes ya habían empezado, y a iniciar a los que todavía estaban en puerto seguro, a adecuar y modificar sus estructuras, sus objetivos, sus planes y métodos para seguir caminos de inserción.

El acontecimiento de Medellín se realiza en un marco tensionado por las dos perspectivas de interpretación de las realidades latinoamericanas: la teoría del **desarrollo-subdesarrollo** y la de la **dependencia** que comenzaba a tomar cuerpo en ese momento. La explicación diferente que estas teorías proponían para explicar las desigualdades sociales en nuestro continente, implicaban también, líneas educativas y de pastoral diferentes.

Persuadidas un gran número de personas: hombres y mujeres que buscaban encontrar un mayor sentido a su vida, sacerdotes, religiosos y religiosas, laicos y laicas, decidieron acompañar a sectores de población que habitaban en zonas desfavorecidas. Las experiencias de inserción se multiplicaron y dieron lugar a una serie de aprendizajes y de momentos que conducían a una profunda reflexión sobre los obstáculos y las certezas, en el caminar eclesial. Esto llevó a tomar decisiones personales —en ocasiones, con series rupturas familiares— y colectiva, independientes de las instituciones, o, si no con aprobación entusiasta sí con

⁶ Franz Hinkelammert. *La teología de la liberación en el contexto económico-social de América Latina: economía y teología o la irracionalidad de lo racionalizado*. Pasos, No. 57, publicación del DEI. San José, Costa Rica, enero-febrero de 1995.

un mínimo consenso institucional que posteriormente se manifestó como frenos en el camino iniciado.

Se cerraron colegios de atención a alumnos y alumnas de clase media, los centros de beneficencia y asistencia, transformaron sus servicios en experiencia de promoción y desarrollo integral.

En cuanto a experiencias laicales:

Grupos de creyentes dejaron las organizaciones laicales tradicionales para integrar asociaciones que vinculadas afectivamente, pero no dependientes de la jerarquía episcopal, buscaban responder con diversos servicios a las necesidades del momento.



Una riqueza de iniciativas diversas se concretó durante los sesentas y setentas, en asociaciones civiles que respondían al desarrollo de la mujer; a la sana recreación infantil; al impulso de experiencias de producción, organización y distribución, en zonas rurales y suburbanas; a las experiencias asociativas para la adquisición y distribución de bienes básicos, por medio de grupos de compras en común que pudieran abatir el rezago del poco dinero disponible; experiencias diversas de educación no formal —además de la educación abierta—, que desembocaron en una respuesta a necesidades concretas, como la salud comunitaria orientada más por una educación a la prevención de enfermedades, a la elaboración de comidas con nutrientes más económicos, en suma al fortalecimiento de condiciones de salud, además de la atención a la urgente línea curativa, que evidentemente se torna prioritaria en momentos de urgencia...que son muchos. Experiencias de atención, mejoramiento y construcción de lugares más dignos para vivir, por medio de

cooperativas de vivienda; acompañamiento en las luchas por la regularización de terrenos; por la adquisición de servicios; etc. Todo esto fue propiciando una educación simultánea de agentes de pastoral y sujetos habitantes de las zonas de trabajo. Educación en el conocimiento de las leyes del país, de los derechos y deberes, de la organización y servicios municipales para saber a quienes acudir, de la selección de pedagogías adecuadas que condujeran efectivamente a una educación colectiva.

Convencidos cada uno de su vocación, ofrecían servicios diferentes: espacios de comunicación para informar de aquello que la prensa callaba, centros de estudios sociales, políticos y teológicos, para evitar esa separación de vida que, lamentablemente, fue característico de tantas décadas en la formación, no sólo sacerdotal, sino incluso laical. "No pierdan el tiempo leyendo el periódico o informándose de política, ahora que ya pueden leer la Biblia, después del concilio, dediquen mejor el tiempo a conocerla", se nos decía. Evidentemente, la segunda parte es indispensable, pero la primera requiere toda una modificación. Infórmate desde muchos puntos de vista y prepárate a incidir mejor en la realidad.

Muchos de estos grupos fueron reconocidos por la Academia de Derechos Humanos en 1996⁷

Militantes de iglesia, que antes asistían a eventos convocados por autoridades eclesiásticas, o cuyos contenidos tenían que ver más con un espiritualismo que con una espiritualidad, empezaron, después del 68, a coincidir cada quien, por iniciativa pastoral en otros espacios, con aspiraciones e inquietudes diversas: para conocer la pedagogía de Paulo Freire, para aprender a hacer análisis de la realidad, para comprender la historia política del país, para comprender las estrategias oficiales del momento con mira a configurar mejores y más pertinentes respuestas a las necesidades sociales.

A partir de entonces, se potenciaron vínculos entre grupos con aspiraciones y objetivos semejantes, que trabajaban **DESDE Y CON** diferentes sujetos sociales. Este ha sido el cauce por el que la sociedad civil fue adquiriendo más vigor al configurarse redes de asociaciones civiles, en muchas de las cuales, fueron haciéndose presentes cristianos que no trabajaban más por un "catolicismo", sino por estructurar una sociedad donde se respeten los derechos humanos, donde se desarrollen iniciativas de gestión colectiva de recursos económicos y políticos, donde se trabaje por una madurez y responsabilidad ciudadana, donde se trabaje por potenciar redes de convergencia de proyectos que buscan estructurar una experiencia de participación colectiva en la construcción de una sociedad más justa.

Muchas de estas experiencias fueron inspiradas por, *la*, digamos mejor, por *una* teología de la liberación que al mismo tiempo alimentaba, rectificaba y/o ratificaba el discurso teológico. Se trataba de concretar la opción por la causa de los pobres.

⁷ Los nombres de cada folleto describen las actividades principales de cada organización que recibió el homenaje.

Especialmente en la vida religiosa femenina.

Se suscitaron grandes innovaciones en la cotidianeidad de la búsqueda religiosa, en las formas de oración, en las viviendas, en el lenguaje, en las formas de vestir. Todos estos, serían cambios que acompañarían este transitar de la vida religiosa femenina, de sus conventos a pequeñas comunidades, donde se generó una creatividad en la búsqueda prácticamente sin límites.

La opción por los más desfavorecidos ha tenido a lo largo de estas décadas una infinidad de experiencias que, si bien, muchas de ellas fueron truncadas, dejaron consignada en la conciencia de los grupos y de las comunidades religiosas un sello de búsqueda de mayor congruencia evangélica. Por ejemplo, las experiencias de hermanas con los pepenadores de basura, algunas de las cuales, concretamente en Chihuahua, llegaron a significar una fuerza interior para acercarse cada vez más a la solidaridad que supone la cercanía, la resonancia de alimentarse con lo que ellos y ellas se alimentan, según lo rescataba de la basura. A vivir la espiritualidad del dolor, del olor desagradable, de la ilusión por ir encontrando posibilidades concretas de obtener mejores condiciones para construir con ellos una vivienda más digna. El trozo de experiencia que resultó cuando, obtenido por donación del obispo de la diócesis, un amplio terreno, para que ahí se estableciera la comunidad de pepenadores, la toma de decisiones colectivas para el trazo y designación de nombres de sus calles, la decisión de colocar el nombre de personas concretas que estaban ahí colaborando, que eran parte de ellos mismos...una pequeña experiencia de responder a la vocación de dominar al mundo, de ser señor de tus dominios, de lo que tú has construido...se acerca a la realidad un sueño...pero pronto, por razones políticas, el partido político no podía consentir esta situación...se le iba de las manos toda una posibilidad de votos y entonces, ofrece con rapidez inusitada, una zona de viviendas ya terminadas para que sean habitadas por estos pepenadores, que ante la urgencia deciden —no fácilmente— pero deciden, aceptar el regalo.

Cuántas experiencias más de este estilo pueden consignarse en todos los países de América Latina. Con cuánto riesgo, dolor, divisiones, amenazas e incluso muertes, se dieron en este tiempo⁸. Cuántos sueños de fraternidad se acercaron y se hicieron realidad. Realidad alcanzada, disfru-

⁸ Para el caso de Colombia, Maritze Trigos, presentó en Bogotá, en el seminario organizado por CEHILA, en la Universidad de Colombia.

tada, pero muchas veces fugaz, que en ocasiones se disolvía, se retrocedía...renacía en nuevas formas. Ver crecer a las personas —en las comunidades indígenas, rurales, obreras...en las zonas de posesionarios de terrenos...en las zonas suburbanas— y crecer *junto con ellos*. Constatar que no son los espacios universitarios lo que tienen el monopolio del conocimiento, de la investigación y la docencia. Encontrar en esos empobrecidos por nuestros sistemas, el espíritu inquisitivo, la capacidad desarrollada de admiración ante lo cotidiano, por difícil que ello sea, la disponibilidad al crecimiento y la capacidad, muchas veces no reconocida, de enseñar al que llega a "salvarlos". En cuántas hermanas ha sido una profunda y gratísima experiencia percibir ese crecimiento como resultado de acompañar desde las propias realidades, las luchas cotidianas de esas comunidades carentes de seguridad y servicios básicos, para que sus habitantes encontrarán fuerza en su organización y poder solucionar las necesidades elementales no satisfechas por la inseguridad laboral de los hombres y mujeres de la comunidad, por la imposibilidad de estirar más, el poco dinero que obtenían, ante el incremento continuo de los precios...por la inseguridad de sus viviendas y el ofrecimiento no cumplido



de candidatos a puestos de elección popular que, una y otra vez, ofrecían legalizar terrenos, introducir agua y otros servicios, pero obtenido el voto, se olvidaban, una y otra vez, de la comunidad.

Las nuevas experiencias eclesiales.

En la búsqueda de una nueva forma de iglesia, resaltarán la importancia de las comunidades eclesiales de base con diferente grado y estilo de aprobación de parte de obispos y sacerdotes. Pero por ahí se colará un aire fresco, una inquietud de renovación. Se constituirán espacios para escuchar más directamente a los laicos, a las mujeres, a los jóvenes. Con este tipo de reuniones se acerca más la fe a la vida, las situaciones difíciles de unos y otros, las experien-

cias de solución pueden ser compartidas, la liturgia recoge y ofrece las necesidades cotidianas y retorna, en forma de mayor fuerza interior, a quienes han participado tan directamente. Me parece necesario dejar también consignado que en estas comunidades se ha dado como promedio una mayor participación de mujeres que de varones. Que todavía no se logra disminuir el protagonismo sacerdotal. Que el deterioro de condiciones básicas de vida modifica las posibilidades concretas de asistencia y participación, ante lo cual se requiere una mayor habilidad y escucha colectiva, para ajustar la adecuación e innovación a las necesidades reales.

Todo lo anterior, especialmente el que sacerdotes, religiosos y laicos, tomara la opción por el pueblo, el que los acompañara en sus luchas, pronto tuvo repercusiones inesperadas, en lo social, en lo político y en lo eclesial. Acusados de seguir una teología de la liberación, los gobiernos fueron advertidos del peligro que representaban en el **Informe Rockefeller** y en los **Documentos de Santa Fe**. Se construyó así una fuente del **martirio latinoamericano**. Con muchos nombres de obispos, sacerdotes, religiosos, hombres y mujeres campesinos indígenas, son nombres reconocidos o anónimos que han derramado su sangre en la búsqueda de mejores condiciones con un mínimo de subsistencia y de participación colectiva. A través de su vida y de su muerte, han resucitado en más fortaleza para quienes hoy siguen luchando por una vida más digna para generaciones venideras.

2.3 LA PRESENCIA PÚBLICA DE LOS PUEBLOS AUTÓCTONOS.

Otro rasgo fundamental en nuestros países que no es posible omitir, es lo referente a los pueblos autóctonos que hicieron presente su resistencia continua durante cinco siglos. Su voz, aparentemente acallada y silenciada, empezó nuevamente a hacerse presente con claridad creciente. En 1992, con motivo del V Centenario, se hizo manifiesta una acumulación de fuerza y dignidad. El V Centenario de una invasión, afirmaban, no puede ser celebrado como fiesta, en todo caso, debiera ser un rito penitencial por el cual pidan perdón por lo que han hecho. Aquí cabría, con pertinencia, evocar el mensaje de Bartolomé de las Casas: es **NECESARIO RESTITUIRLES** todo aquello de que los han despojado.

"CASI los habíamos ignorado, los habíamos borrado".

Esta lucha se nos presentó articulada con otros hermanos que teníamos olvidados, los que constituyen los pueblos que habían sido desarraigados del continente africano, y que han aportado una serie de valores culturales, humanos y políticos, en este continente nuestro que tiene porciones de territorio habitadas por esa población y sus herederos, que hoy constituyen grupos tan vitales, tan valiosos y tan desconocidos, especialmente en esas zonas como la nuestra, en donde su presencia no es cuantitativamente significativa.

Así, hoy descubrimos el ingente valor de vida que tienen los CASI, "casi fue en genocidio", pero en ese CASI se coló la vida, la dignidad, la lucha por la existencia, por el

reconocimiento, en ese casi está LA CONTRIBUCION desde esas grandes culturas invadidas o desarraigadas, que hoy, con sus peculiaridades originarias y las producidas a lo largo del tiempo, propias de los mestizajes culturales complejificados por cinco siglos del caminar histórico.

3.- ALGUNOS RASGOS ESPECÍFICOS, RESULTADO DE LA EVALUACIÓN.

A través de lo esbozado anteriormente, hemos visto que estas tres últimas décadas de milenio, especialmente a partir de los sesentas, se ha manifestado un cambio notable en las relaciones iglesia-sociedad, si bien, la gestación de estos cambios, encuentra ciertas huellas muchas décadas atrás.

La propuesta central del Vaticano II, la **comunidad iglesia-mundo**, retomó con especial énfasis, una orientación que es vital al cristianismo y que no puede, por lo tanto, estar desligado de una eclesiología y una teología fundamental: la encarnación de Jesús se hace en la historia y elige a los más desfavorecidos de su tiempo para excluir de su mensaje a nadie. En resonancia con la comprensión más clara de este misterio, uno de los rasgos más característicos de este tiempo ha sido la conciencia más clara, en diversos círculos eclesiales, de que es una realidad insoslayable la imbricación y profunda interrelación de la religión, la sociedad y la iglesia.

Medellín, para la Iglesia en América Latina, nos propone dejar de pensar solamente en un pecado personal y darnos cuenta de que toda omisión para construir con los demás un mundo de mayor justicia, es un pecado social del que tenemos que dar cuenta. Por eso la opción por los pobres, ratificada en Puebla, al formularla en esa forma por primera vez.

Aun cuando, lamentablemente, para un gran número de católicos y cristianos de otras denominaciones, el acontecimiento y los documentos del Vaticano II y de Medellín, son desconocidos, sectores sociales significativos recorren el camino, inspirados por ese espíritu de renovación, de acercamiento, de respeto a la diversidad, y, más que de tolerancia, de pluralidad.

Movimientos como el estudiantil del 68, hicieron presente en la escena pública un silencio que se tomaba en complicidad, de las voces oficiales de la iglesia, pero también, fueron ocasión de recoger la postura de un obispo, D. Sergio, que incluso visitó a los presos políticos, visita que le fue negada inicialmente, y en la cual les manifestó su aprecio por esa expresión de solidaridad en esa lucha por la libertad. 37 sacerdotes deciden también dar a conocer públicamente su postura y, posteriormente, el comité episcopal emitirá un mensaje cuyo análisis contrastivo no permitiría identificar el sentido de silencios y de voces en la iglesia.

En las luchas de los años más recientes y, especialmente del inmediato anterior, expresiones de esa comunidad iglesia-mundo hay miles. Y esa **comunidad** tiene rostros y nombres concretos. Quisiera mencionar dos, por las peculiaridades que tienen: **ACTEAL** y la **CONAI**.

En el mensaje escuchado en el Ángel de la Independencia, el 28 de diciembre de 1997, el P. Oscar Salinas afirmaba que niños y adultos del grupo *las abejas* habían decidido no hacer daño en su forma de lucha. Habitantes de los Altos de Chiapas, en esa sociedad profundamente polarizada, no dudaron en manifestar su acuerdo con las causas sociales de la lucha zapatista, pero, al mismo tiempo, su desacuerdo con el levantamiento armado y su opción de concretar su aprendizaje del Evangelio al "luchar por la vida con armas de la vida": el trabajo, el ayuno, la oración... Hay muchos y muchas, que solos o en grupo, siguen o siguen, el mismo camino y que también han desaparecido. El

lograr entre los involucrados un acercamiento y acuerdo, con sentido real de solución y no de pacificación. Algunos de los integrantes de la CONAI, movidos por su fe, de acuerdo a sus responsabilidades eclesiales, trabajan en la misión fundamental de construir la paz, junto con otros ciudadanos que movidos por una ética profesional y humana trabajan por lo mismo, por un mundo de justicia que sea fuente de paz.

Las opciones claras de personas y grupos que tratan de vivir con más congruencia su percepción de la necesidad de encarnar el evangelio en la vida, han permitido que se vea con más claridad la diversidad, y muchas veces, la polarización eclesial. Las

tensiones con otra parte de la institución eclesial, con otros grupos de la misma iglesia, sin duda más numerosos, se generan por otros intereses sociales que son sostenidos con otra lectura del evangelio. Esta lectura les lleva a identificar como atentado a la tradición, los caminos de un compromiso social que conducen a la formación de hombres y mujeres con mayor conciencia de su dignidad ciudadana y de creyentes con una responsabilidad personal y colectiva, de sí mismos, de su familia, de su pueblo, de su iglesia, de su historia.

Esto es de tal manera, que los conflictos se generan por fuerzas sociales, con diferentes grados de oposición, que tratan de impedir o de frenar experiencias de crecimiento comunitario, ya que, en último caso, éstas desembocan en una mayor conciencia política que en coyunturas electorales, se expresará en apoyos y participación razonada y, por lo tanto, selectiva, que se concreta en una opción partidaria y no otra. Esto, indudablemente, amenaza y obstaculiza la realización de proyectos dominantes, económicos y políticos, que son los que sostienen la actual situación de injusticia, llámese como se llamen: neoliberalismo, modernidad, globalización, pero que conducen a desconocer el derecho a la vida de las grandes mayorías.

En este contexto, plagado de avances y retrocesos, de concesiones y represiones, de esperanzas y desesperanzas, se mantiene un gran desafío, no renunciar a un discernimiento continuo y colegiado que proporcione mayor claridad en nuestras opciones de trabajo y sobre todo en la certeza de que aquí está el Dios de la historia...se requiere, como bien se ha dicho, en este mundo de globalización **globalizar la esperanza.** ☩



martirio de Acteal simboliza todas esas esperanzas, esfuerzos y luchas y se transformó en *grito de vida* que inundó nuestro mundo y nuestra conciencia. Grito que no es posible acallar porque se une a tantos otros millones de desplazados, despojados y agredidos en nuestra América. Grito que se escucha prístino entre la multitud de voces disonantes, carentes de verdad, desentonadas y miserables que nos hacen llegar las numerosas agresiones y agravios sin fin, que sufren hace siglos nuestros hermanos y hermanas, originales dueños de estas tierras.

En el caso de la CONAI —(Comisión Nacional de Intermediación) entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional que se había levantado en armas el 1 de enero de 1994, y el Gobierno de la República— integrada por un obispo, un sacerdote, laicos militantes en la iglesia, creyentes que asumen sus responsabilidades ciudadanas, actúan en el mismo plano que otros integrantes de la misma, personajes de reconocido prestigio en México: un poeta, un reconocido analista socio-político exrector de la UNAM, una mujer viuda comprometida, como los demás, con las causas sociales, conviven y depositan sus esfuerzos, sus proyectos, sus análisis con un afán de encontrar las condiciones para

PASTORAL ITINERANTE

Mardonio Morales Elizalde
Bachajón, Chiapas

Quiero presentarles¹, de manera sencilla y vivencial, el itinerario que hemos seguido en la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, a partir de los años sesenta. Esta manera de trabajar la Pastoral les dará a ustedes la posibilidad, creo yo, de evaluar un método de evangelización característico, inmediatamente anterior al Concilio Vaticano II. Un método que se reforzó con los acuerdos conciliares, y que comenzó a dar fruto y a tomar carta de ciudadanía en la Iglesia Latinoamericana a partir de Medellín.

Considero que el fuerte vendaval que la Iglesia Universal experimentó en esos años, por la acción del Espíritu Santo, se puede palpar al examinar estos hechos. El dato primordial más interesante, está en que todo empezó desde abajo, desde la base, desde el pueblo creyente, dócil a la acción del Espíritu. No empezó por intervención de las Autoridades, ni por la inspiración de grandes pensadores. Esta es la característica más impresionante que de su acción nos dejó Jesús de Nazareth.

Empecemos nuestro recorrido. Hacia finales de la década de los años cincuenta, surgió en la Parroquia de Tenejapa, encargada a los misioneros del Sagrado Corazón, un fuerte movimiento de catequistas indígenas varones, con gran mística evangelizadora. Siendo muy amplia la región ocupada por la etnia tseltal, pronto llegó esta acción a lejanas montañas y cañadas donde subsistían grupos tseltales sujetos a la inmisericorde opresión de siglos. Así comenzaron a surgir por todas partes pequeñas reuniones que buscaban escuchar la palabra de Dios. Fue gran mérito del Párroco de Ocosingo, el P. Rodolfo Trujillo, el no ahogar estos primeros brotes de evangelización. Los recibió y los apoyó. De esta manera, cuando se inició la misión de Bachajón, encargada a los jesuitas, en diciembre de 1958, nos encontramos con esta sed de la palabra de Dios, que nos asediaba y nos exigía una respuesta inmediata. Ya para marzo de 1959, se tenía el primer curso con muchachos venidos de todos los rincones de la parroquia. Fueron 39. Aumentaron rápidamente, de suerte que para el año 60, ya eran 200 catequistas en la

parroquia Misión de Bachajón. Así, año con año, fueron aumentando hasta llegar a 2,000 actualmente.

Estos números, este movimiento, nos indican una realidad muy importante. El pueblo tseltal había encontrado en la palabra de Dios el camino para salir de la postración en la que estaba sumido. Durante siglos había respondido al llamado a formar parte del pueblo de Dios. Pero la dependencia en que habían vivido durante La Colonia, el abandono en que quedaron el siglo pasado y la cruel opresión a raíz del despojo de tierras de que fueron objeto, los había sumido en la miseria y en la explotación. Al conocer directamente el texto de la palabra de Dios, se encendió en ellos esta búsqueda de un Dios que no acepta el dolor de su pueblo, que quiere su libertad y el ejercicio de su dignidad.



Este fenómeno de los catequistas se extendió por toda la Diócesis. Ya en 1962, Don Samuel había abierto dos centros de formación catequética en San Cristóbal, que encargó a la dirección de los Hermanos Maristas, para varones, y a las hermanas del Divino Pastor, para las jóvenes.

De esta manera, con el apoyo expreso del Sr. Obispo y de los Agentes de Pastoral, el trabajo de los catequistas se fue ahondando, se fue estructurando y abrió los cauces para que fraguara poco a poco, lo que ahora llamamos Iglesia Autóctona. Ciertamente, sentíamos la acción del Espíritu en medio de nosotros.

Es necesario avanzar en la reflexión. Este impulso inicial de los catequistas, con toda su exigencia de atención y seguimiento, nos llevó a los agentes de pastoral, a romper

¹ Una ponencia del foro: Iglesia y justicia en América Latina. CHRISTUS agradece a Igancio Alamilla y equipo, estudiantes del Departamento de Ciencias Religiosas de la UIA, quienes organizaron el foro y hicieron disponible este material a CHRISTUS.

la estructura parroquial, que adolece del centralismo administrativo. La Parroquia se suele convertir en una gasolinera a donde todo mundo acude para abastecerse de combustible. Con la acción de los catequistas, se formaron grupos cada vez más numerosos, que domingo a domingo reflexionaban en la palabra de Dios y en su incidencia en la realidad que estaban viviendo. Así se constituyeron en pequeñas comunidades. De esta manera, debimos salir a la periferia para atender al llamado de cada comunidad. Así recorrimos en ese entonces, a pie o a caballo, toda la sierra por arriba y por abajo. Tuvimos oportunidad de conocer directamente la problemática que estaban viviendo. Y el resultado fue que los evangelizados fuimos nosotros. Los pobres, los explotados, los esclavizados, nos abrieron el sentido profundo de la palabra de Dios y nos comprometieron con su realidad. Estábamos siendo evangelizados por los más pobres.

La apertura del Concilio nos facilitó el instrumental para entrar en contacto directo con los pueblos, a través de la lengua, de la liturgia inculturada, del respeto a sus tradiciones. Todo el espectro de la vida indígena oprimida y sojuzgada, apareció ante nosotros con toda claridad. Este contacto con grupos oprimidos y sensibilizados fue posible al romper el centralismo tradicional y al salir a una pastoral itinerante. Esta pastoral liberadora, que se abría a los horizontes que desconocíamos vivencialmente de lo que es el dolor, la humillación, la impotencia, la sujeción, nos hizo experimentar la "indignación ética" que nos empujaba a la acción. Poco a poco, en la Diócesis, se fue sintiendo la necesidad de reflexionar y de concientizarnos de la realidad que se vivía y sus consecuencias. A la luz del Concilio, en el

que participó Don Samuel, este caminar Diocesano cobró mayor impulso. Se formaron los equipos por etnias con el claro compromiso con el más pobre. El fruto que estaba dando nuestro contacto directo con las comunidades tenía dos vertientes: una era la paulatina formación de una iglesia de rostro y corazón indígena; otra era nuestra conversión al evangelio y al descubrimiento de Jesús de Nazareth.

Mucho habría que decir, que aclarar, que matizar.

De la reflexión expuesta resaltan dos conceptos fundamentales que conviene profundizar y aclarar. Uno es lo que entendemos como "pastoral itinerante", y el otro es lo que entendemos por "comunidad". Voy a tratar de avanzar un poco.

Pastoral itinerante significa salir a la periferia, cambiar el polo de acción. Es seguir el camino de Jesús y el camino de Guadalupe. En ambos casos, Jesús y la Virgen, la evangelización se realiza desde la periferia y tiene como signo el "caminar". Jesús recorría los pueblos y rancherías de Galilea, Samaria y Judea, y entraba en contacto directo con los desposeídos. Desde aquí anunciaba El Reino, desde aquí cuestionaba las actitudes de opresión, desde aquí señalaba los caminos de salvación. La Virgen detiene en su camino a Juan Diego y le ordena "ve y dile". Lo espera de regreso y lo vuelve a enviar. Una relación se entabla en el campo abierto, sin el menor signo de formalidad de oficina o templo. Jesús enseñaba a sus apóstoles y los formaba mientras caminaba y al calor de los acontecimientos. Rompió



todos los modelos de una enseñanza cerrada y desde arriba. Jesús siguió el método de los escribas no institucionalizados que se rodeaban de sus discípulos para enseñarles de manera informal. La Virgen envía su mensaje de misericordia a través de un desposeído, sin importancia social, y deja en claro el misterio de un Dios todopoderoso, que es Padre, de un Dios que la eligió como madre de Jesús y madre nuestra, en términos tan sencillos, tan evidentes y claros, que capacita a Juan Diego para reevangelizar al mismo Obispo. "Expresale con claridad todo lo que has visto y oído".

Otra característica de la pastoral itinerante es que no está en oposición al servicio de la Autoridad. Jesús decía: "hagan todo lo que les digan pero no imiten sus obras". Jesús no era anarquista, pero tenía toda la libertad del mundo para cuestionar. Su actitud crítica partía, no de su actitud rebelde, sino basado en los datos de la realidad, buscaba la conversión, la rectificación, la vuelta al amor. La Virgen no desprestigia al Obispo, pero con su actitud y mensaje lo abre al mundo del oprimido. El servicio de la autoridad es necesario, pero ante el peligro de abuso y la realidad de hacerse opresor, la pastoral itinerante tiene la fuerza evangelizadora para que la autoridad vuelva a ser servidora. Así la pastoral itinerante es una fuerza profética de grandes alcances.

Las consecuencias prácticas para entrar a la pastoral itinerante llevan a una transformación estructural a todos los niveles: personal, comunitario, económico, administrativo. El mundo que nos rodea cambia de foco, nuestras relaciones interpersonales se transforman, nuestros hábitos y costumbres se relativizan. Este, creo yo, es el sentido de aquella frase: los pobres nos evangelizan. Porque nos disponen a la entrega total, sin límites, sin componendas; nos comprometen al ejercicio cotidiano del servicio por amor.

El otro término importante es el de "comunidad". Formar comunidad, fortalecer el espíritu comunitario, son tareas prioritarias. Pero debemos tener muy claro qué es lo que estamos expresando.

Comunidad tiene relación con el individuo y con la colectividad. En el individuo supone una manera de ser, de percibir su realidad, una manera de actuar ante los demás, con actitud de servicio y disponibilidad. Se percibe siempre en relación con los demás, de suerte que su vida toda está íntimamente relacionada con la vida de los demás. Su actuación por lo tanto está condicionada por los intereses de los demás como grupo que camina unido. Este es el "espíritu comunitario" que conforma la vida toda, de la persona.

La colectividad puede ser la simple suma de individuos. Esto no basta para que sea comunidad. Para que llegue a serlo, debe existir una relación interpersonal, una relación de intereses, una relación de compromiso de todos y entre todos.

La relación interpersonal en la colectividad que forma comunidad, está marcada por la conciencia de igualdad, de donde brota la actitud de disponibilidad al servicio de todos. Esto trae como consecuencia el que existan responsabilidades para el bien de todos, tanto de aquellos a quien se les ha dado algún cargo, como de los demás que se sujetan al bienestar de todos. Es característica de una comunidad viva,

el que existan servidores escogidos y elegidos por la comunidad, como también el que los demás participen activamente.

Los intereses de la colectividad afectan a todos y a cada uno de los que forman el grupo. De suerte que nadie puede sustraerse a buscar el bien de todos. Por eso, en toda comunidad que se precie de serlo, está la actividad de la asamblea en donde todos tienen participación, tienen voz, tienen su lugar. Al ser y sentirse todos iguales, la asamblea se convierte en el órgano de expresión y discusión, que llevará a que la comunidad se realice. Cuando en la asamblea se dan estas características de igualdad, de responsabilidad, de libertad, los servidores —los que tienen cargo— no tendrán el peligro de manipulación y control de los demás.

Este compromiso por el bien de todos llevará a concretar las discusiones en acuerdos claros y operativos que den pautas de acción a los servidores y conciencia a todos de ser responsables de su propio proceso. Así tenemos que el compromiso de todos y entre todos hará caminar a la comunidad, tanto en la solución de sus problemas, como en el avance en su propio desarrollo.

En resumen

Estas son las tres notas que hacen funcionar a una comunidad: servidores, asamblea, acuerdo. Y estas tres notas son las que acercan a los pobres, al pueblo, al espíritu del evangelio, que parte de nuestra conciencia de hermanos —hijos de un mismo Padre—; del evangelio, que nos empuja a una relación responsable entre nosotros; del evangelio, que concreta nuestra relación en el amor. Por eso Jesús fue el servidor, por eso Jesús convoca a los demás y los responsabiliza, por eso Jesús deja el encargo de llegar a soluciones concretas. Es el modo de formar comunidad.

Tenemos así un método de trabajo nuestro, al modo de Jesús, que consiste en salir a la periferia y desde allí evangelizar, un método de trabajo del pueblo siguiendo lo que Jesús nos dejó, que es el formar comunidad. Este camino nos posibilita a seguir adelante pese a todos los pesares, y es el que da herramientas al pueblo para seguir construyendo su futuro. ☩

Lamentablemente somos producto de una educación individualista, donde se nos enseña: "procura salvar tu alma y no te importe lo demás". ¡No! No puede ser eso. Eso no es salvar. La salvación que Cristo trae es la salvación de todas las esclavitudes que oprimen al hombre.

Es necesario que el hombre, que vive bajo el signo de tantas opresiones y esclavitudes, el miedo que esclaviza corazones, la enfermedad que oprime cuerpos, la tristeza, la preocupación, el terror que oprime nuestra libertad y nuestra vida, rompa todas esas cadenas. Por ahí hay que empezar.

Mons. Oscar. A. Romero
9/sep/79

LA MUJER INDÍGENA ZAPATISTA

Lilia Elena Zavala Quiroz

Lic. en Ciencias políticas

QUIERO QUE TODAS LAS MUJERES SE DESPIERTEN Y SIENTAN EN SU CORAZÓN LA NECESIDAD DE ORGANIZARSE.

COMANDANTE RAMONA

La mujer indígena es, y ha sido, a través de la historia, doblemente marginada: por su condición de mujer y por su ser indígena; a pesar de ser la depositaria y principal promotora de su cultura milenaria, es decir la lengua, costumbres y tradiciones. Su lucha por sobrevivir y por hacer sobrevivir a su cultura, sus comunidades y sus propias familias ha sido tan ardua que han olvidado sus necesidades a favor de la supervivencia colectiva, ideal predominante en la conciencia indígena de muchos grupos en nuestro país.

Con el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (E.Z.L.N.), un movimiento rebelde cuyas bases son mayoritariamente indígenas, se incluye la voz de las mujeres como una de sus principales consignas, proponiendo una "Ley de Mujeres" elaborada por ellas mismas, donde plantean sus demandas. Ésta constituye una verdadera revolución social al recopilar el pensamiento de las mujeres de decenas de comunidades indígenas de diversas etnias, ya que por primera vez se asumen como parte activa de un movimiento que busca cambiar su condición marginal, no sólo como grupo social, sino también haciendo notar a su propia comunidad el rezago en que ésta las había mantenido por el hecho de ser mujeres. En esta doble lucha han expuesto, incluso, su propia vida.

A pesar de los logros alcanzados por las mujeres en este siglo, la sociedad mexicana, al enterarse de este levantamiento insurgente, no estaba preparada para entender el sentido y magnitud del cambio social exigido por las mujeres indígenas y avalado por el E.Z.L.N. como una de sus peticiones fundamentales. Es decir que dichas mujeres no sólo han tenido que enfrentar a sus propias comunidades para ganarse en ellas un lugar igualitario, al lado de sus compañeros, y participar activamente en las decisiones de sus pueblos; sino que también han tenido que convencer

con sus acciones a la sociedad civil mexicana de su importancia como indígenas y como representantes de una parte del México que por siglos ha sido ignorada.

Las mujeres zapatistas son base de apoyo del E.Z.L.N.; en su discurso ellas se asumen como seres que luchan por su dignidad, que piensan que no sólo el hombre debe mandar, ya que ellas también tienen pensamiento e ideas. Pocas son las que saben leer y escribir, que tienen buena salud, ya que muchas mueren en los partos por desnutrición. Sus demandas se derivan principalmente de estas circunstancias.



Antes del levantamiento del primero de enero algunas mujeres de comunidades indígenas en Chiapas, las primeras insurgentes, iniciaron la labor de concientización de sus derechos y así tener claras sus demandas básicas e incorporarse a la lucha del E.Z.L.N.; haciendo hincapié en que los primeros que debían respetarlos serían sus propias comunidades.

Susana, mujer Tzoltzil, miembro del Comité Clandestino Revolucionario Indígena (C.C.R.I.), indígena comprometida y de valiente actitud de lucha, recorrió decenas de comunidades para hablar con grupos de mujeres y así elaborar la "Ley de Mujeres", iniciativa que fue aprobada democráticamente y por unanimidad del C.C.R.I. en marzo de 1993 (comunicado del 26 de enero de 1994), quedando esta ley redactada de la siguiente manera:

Tomando en cuenta la situación de la mujer trabajadora en México se incorporan sus justas demandas de Igualdad y Justicia en la siguiente LEY REVOLUCIONARIA DE MUJERES:

1. Las mujeres, sin importar su raza, credo, color o filiación política, tienen derecho a participar en la lucha revolucionaria en el lugar y grado que su voluntad y capacidad determinen.
2. Las mujeres tienen derecho a trabajar y recibir un salario justo.



3. Las mujeres tienen derecho a decidir el número de hijos que pueden tener y cuidar.
4. Las mujeres tienen derecho a participar en los asuntos de la comunidad y tener cargos si son elegidas libre y democráticamente.
5. Las mujeres y sus hijos tienen derecho a atención primaria en su salud y alimentación.
6. Las mujeres tienen derecho a la educación.
7. Las mujeres tienen derecho a elegir a su pareja y a no ser obligadas por la fuerza a contraer matrimonio.
8. Ninguna mujer podrá ser golpeada o maltratada físicamente ni por familiares ni por extraños. Los delitos de intento de violación o violación será castigado severamente.
9. Las mujeres podrán ocupar cargos de dirección en la organización y tener grados militares en las fuerzas armadas revolucionarias.
10. Las mujeres tendrán todos los derechos y obligaciones que señalan las leyes y reglamentos revolucionarios.

Es evidente que muchos de las peticiones de esta Ley ya habían sido conseguidas por gran parte de las mujeres mexicanas, sin embargo es claro el rezago de la mujer indí-

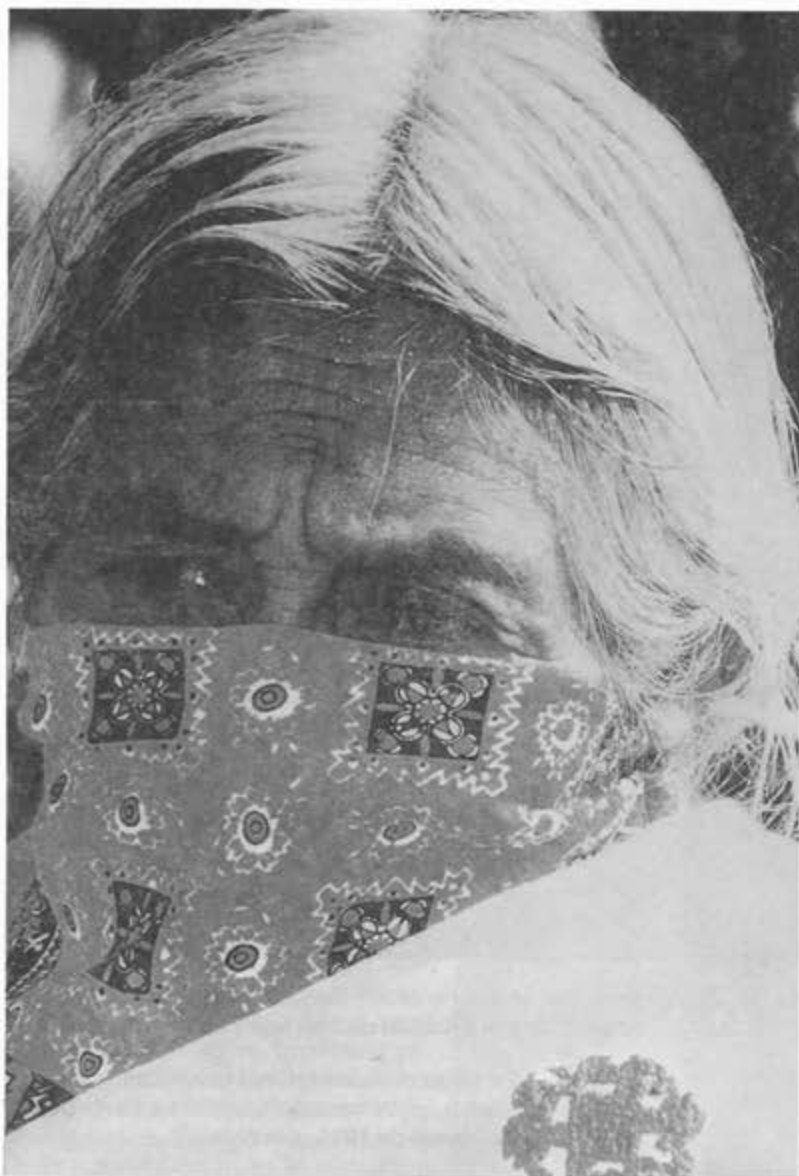
gena, por lo que no deben menoscabarse sus reclamos que emanan de una situación de injusticia y aislamiento.

Una de las mujeres zapatistas más conocidas es la comandante Ramona, en su mensaje difundido a través de un video el 25 de febrero de 1995, nos dice:

Al principio pedimos democracia, justicia y dignidad, ahora también pedimos paz. Nosotros nos estamos preparando para el diálogo, por eso queremos que el ejército se regrese a sus cuarteles, que los niños, las mujeres y los hombres que se han refugiado en las montañas, vuelvan a sus comunidades a seguir trabajando por un futuro mejor.

Otra vez le pedimos al pueblo de México que no nos olvide, que no nos dejen solos, que nos ayuden a construir la paz que todos deseamos. Les pedimos también que protejan al Tatic Samuel, que tanto sabe de nuestro dolor, tanto ha luchado por la paz. Quiero que todas las mujeres se despierten y sientan en su corazón la necesidad de organizarse; con los brazos cruzados no se puede construir en México libre y justo con el que todos soñamos: democracia, justicia, dignidad y paz.

En el Reencuentro de Rebeldías con las Autonomías que se llevó a cabo del 1º. al 8 de agosto de este año en las comunidades indígenas de Chiapas, donde se visitó, entre otros, el municipio rebelde El Aguascalientes "Roberto Ba-



"Todas las personas tienen derecho a la esperanza".

Pablo VI

rrios", se recogieron testimonios de diversas experiencias en la lucha zapatista:

- ¿Qué significan las mujeres en la lucha zapatista?

Les voy a platicar poquito, el papel que las mujeres representamos en las comunidades es diferente a los pueblos que viven más lejos, nosotras realizamos tantos trabajos, más que allá en la Ciudad, porque allá todo es comprado, en cambio acá las mujeres tenemos que realizar el trabajo porque nuestros hombres tienen que ir al campo, a buscar el pan y el dinero para sostenernos.

Trabajamos duro para sobrevivir, para cubrir nuestras necesidades, tanto en el hogar y lo que realizamos fuera de la casa en nuestra lucha, tenemos que hacer tantos trabajos si queremos obtener algo a cambio, porque antes, como dijeron nuestros compañeros, no nos organizábamos como

ahora, no nos invitaban a las asambleas, ahora sí somos tomadas en cuenta, nos abren un espacio, hablamos, nos permiten salir fuera para conocer gente y todo es el cambio que nos ha triado nuestra organización y por eso, aunque tengamos muchos problemas, tenemos que realizar muchos trabajos, por ejemplo tenemos que mantener este Aguascalientes, estar en guardia, hacer el trabajo dentro de la comunidad, porque debemos vigilar el Aguascalientes ya que tres veces ha intentado entrar el ejército, pero nosotras, las mujeres que somos base de apoyo debemos hacerle frente; sabemos demasiado que arriesgamos la vida, pero no importa, ya que realmente estamos conscientes de hacer el trabajo con nuestro corazón, porque nuestra lucha es eso, llevar nuestra mente y nuestra conciencia con amor y decisión y por eso las mujeres y niños tenemos que hacerle frente al enemigo porque sólo así vamos a conseguir lo que queremos.

- ¿Cómo toman sus decisiones en lo que compete a todas las comunidades en lucha, no sólo en "Roberto Barrios", sino en todas las comunidades?

Me deja de nuevo hablar, ni modo. Primero tenemos que consultar a las comunidades porque demasiado sabemos que no nos vamos a mandar solos, en general somos bastantes y trabajamos en muchas comunidades y nuestra decisión no depende de mí, sino de muchas personas, tenemos que hacer consultas donde participan los hombres, mujeres y niños.

- ¿Cuáles son las necesidades de ellos y qué podemos hacer para ayudarles?

Pues ahorita acá dicen que sí queremos que nos apoyen y nosotros tenemos tantos problemas, ustedes lo están viendo, tenemos tantas cosas que decirles. Ustedes se van a llevar en los ojos lo que vieron aquí, cómo estamos viviendo, cómo estamos con nuestros hijos, hay mucha crisis, nos hacen falta muchas cosas, estamos escasos de maíz y por las heladas los productos de la cosecha no se levantaron, aún así tenemos que seguir adelante en nuestra lucha, el hambre nos está jodiendo, con problemas o sin problemas seguiremos en la lucha, aunque tengamos unos cuantos minutos de vida, lo tenemos que hacer porque nuestra conciencia y nuestro corazón nos lleva a eso, sólo eso es mi palabra.

Estas son algunas de las inquietudes de las mujeres zapatistas, que finalmente es la misma de todas las mujeres indígenas, pero son ellas las que han roto el silencio, en la voz de Susana, de Ramona, de muchas otras, por eso "la historia sin las zapatistas es una historia mal hecha".

El primer alzamiento del E.Z.L.N. lo encabezaron las mujeres. No hubo bajas y ganaron. ☒

ESPERAN NUESTRA RESPUESTA

Carlos Lenkersdorf
Antropólogo lingüístico

Nos hablará un poeta tojolabal y nos hará una pregunta la cual espera una respuesta que no se ha dado hasta la fecha.

Presentamos el texto original en tojolabal con un intento de traducción que no refleja la calidad poética del texto tojolabal. En la traducción nos esforzamos por mantener la métrica, aunque a costa del lenguaje poético en castellano. Hemos hincapié en el metro porque la poesía tojolabal suele guardar el metro de manera meticulosa, por razones que explicaremos más adelante.

ja b'a `espitali	En el hospital
jmoj`aljel jumasa` `ojxa kal awab'yex ja` jastal wa xkila ja ti b'a chonab'i	Escuchen bien hermanos el cuento que les digo las cosas que yo veo aquí en Comitán.
ti `ayon b'a `espital yuj jel malo `ayon ja` yuj wa xkila lek jastal wa sk`ulane`	Me hospitalizaron por grave enfermedad por ello bien observo el modo de su hacer.
ja b'a `espitali jel wa xk`ot ja chamum b'a tuktukil luwar sok tuktukil chamel	Aquí al hospital enfermos llegan muchos de pueblos diferentes con males muy diversos.
ja jmojtik jumasa` jel wan wokolanel `ayni jel ja syajal `ayni meyuk syajal	Y los que sufren mucho hermanos nuestros son algunos con dolores y otros sin dolor.
b'a `espital `iti ta wa xk`oti jun jnal wewo wa xchapxi lek yuj wa skisa sb'aje` ta wa xk`ot jun jmojtik b'a tojol `ab'ali mito xna` atik sb'ej lek jastal b'a `espital	En este hospital si llega un patrón con gusto lo reciben pues sí se caen bien.. Si llega un hermano quien es tojolabal; andamos bien perdidos dentro del hospital .

mi xkab'tik ja sk`umal
ja laktor jumasa`
ja` yuj mi xyab` kujtik
jastal ja jchameltik
ta mi xyab` kujtiki
mixa skisawotik
wa xyala sk`ujole`
mini jas wa xna` atik

ja jk`umal ke` ntiki
mi sk`ana `oj sneb`` e`
yujni ja ye` nle` i
mi skisa jk`umaltik
`oj kal awab'yexi
jas xchi ja jk`ujoli
wa xkala ja ke` ni
mi sna` awe` ja ye` nle`

yuj junxta jb`ak`teltik
jmoj`aljel jb`ajtki
ja jpetzaniitiki
b'a lu` umk`inal `iti

`a` nima tuktukil
jastal ja kelawtik
`a` nima tuk`jlu` umtik
jmoj`aljelni jb`ajtki

ja` yuj jelto t`ilan
ja ke` ntik `oj jneb'tik
ja sk`umal ye` nle` i
b'a `oj kiskjukotik

jach'ni ja ye` nle` i
t`ilan `oj cha sneb`` e`
`oj jmojuk jb`ajtki sok
sok ja ye` nle` junxta

La lengua no entendemos
que los doctores hablan
tampoco nos entienden
ni nuestra enfermedad .

Y si no nos entienden
tampoco nos respetan
su corazón les dice
que no sabemos nada .

La lengua de nosotros
no quieren aprender
porque ellos no respetan
así como hablamos.

Escuchen mis palabras
que son del corazón:
los meros ignorantes
son ellos, es verdad .

En este mundo, digo,
iguales son los cuerpos
hermanos somos todos
de una humanidad .

Hay blancos y morenos
bambaras , chinos, indios
hermanos somos todos
de una humanidad .

Por ello la tarea,
nos toca aprender
la lengua que ellos hablan
que nos respeten ya.

También les toca a ellos
el mismo aprender
la lengua que es la nuestra;
hermanos, pues, seremos.

jmoj` aljel jumasa`
 `ila wala b'ajex
 mok yajb'anik `ek'e
 b'a wa lawajyexi
 `ojto jk'um jb'ajtikik
 ja b'a tuk k'ak'ujj
 `oj lo` lanukotik
 ja` jastal `aytiki

Hermanos, me despido,
 y que les vaya bien
 y no les pase nada
 por sendas y veredas.
 Nos vemos, hablaremos,
 en otra ocasión
 así platicaremos
 cómo nos pasará .

Breves notas y comentarios

1. El joven poeta

El joven varón poeta tojolabal, Sak K'inál Tajaltik, compuso el poema en 1976 durante la estancia de un mes en el Hospital General de Salubridad en Comitán, Chiapas. Le habían diagnosticado leucemia aguda. Fallaron los esfuerzos de los médicos. No hubo curación y a tres meses del diagnóstico murió Sak K'inál en su comunidad.

Mencionamos estos datos para evitar la idea errónea de que los indígenas de Chiapas despertaron el 1º de enero de 1994, y de que sus voces y palabras conocidas desde esa fecha se deben a los contactos intensos con la sociedad dominante. Este y otros poemas nos hacen ver que los lemas conocidos desde el año de 1994 reflejan ideas muy propias de los indios, mayas y otros. La particularidad de 1994 es que a partir de esa fecha comenzaron a entrar en la conciencia de la sociedad dominante, dentro y fuera del país. No negamos el hecho de que dichos contactos proporcionaron, además, muchas oportunidades a los indios mayas de aumentar sus conocimientos. El aprendizaje que se dió y se sigue dando se integra a los cinco siglos de aprendizaje en la "convivencia" con la sociedad no indígena. Los pueblos autóctonos de Chiapas son pueblos históricos y nada estáticos. Por lo tanto, son flexibles y, a lo largo de los milenios de su historia, han mostrado su capacidad de forjar propia su historia en situaciones más difíciles aún.

2. La lectura en voz alta

Los tojolabales tienen la costumbre de leer en voz alta. Por ello, emplean la misma palabra para expresar los conceptos de *hablar* y de *leer*. Dicho de otro modo, la lectura en voz alta mantiene el significado fundamental del lenguaje. Hablamos con otros y así, al leer, leemos para y con los demás. El lenguaje, pues, es comunicación, vive en comunidad. Los lectores silenciosos, en cambio, leen para sí mismos, no importa si son mujeres u hombres. Para el lenguaje Tojolaba no es el género lo que cuenta, sino la vivencia o ausencia de comunidad, de buscar y establecer comunidad o de aislarse de la misma. La costumbre de leer en silencio es una manifestación inconsciente y no muy antigua del individualismo que estamos viviendo en la sociedad occidental. La lectura en voz alta, en cambio, comparte con la voz la capacidad musical de expresividad, de meterse en nuestro corazón, de conmovernos, de inquietarnos en cuerpo y alma. La lectura silenciosa, por otro lado, "des-

musicaliza" las palabras, a no ser que sepamos leerlas como los músicos pueden leer una partitura o cualquier pieza musical escrita. Oyen lo que están leyendo. Dicho de otro modo, los sentidos del ver y del oír nos afectan de modos diferentes. Basta la referencia al hecho de ver a una pareja bailando la rumba en una película sin sonido. Observamos a los dos, es posible que el movimiento nos cause placer, pero difícilmente nos inquieta o nos conmueve. Pensemos, en cambio, en escuchar la misma rumba y experimentaremos que la música no sólo toca el sentido del oído sino que electrifica nuestros cuerpos. La música, creada para ser escuchada, nos quiere hacer partícipes con toda nuestra corporalidad nuestra, con todo lo que somos.

Ahora bien, con la lectura en voz alta nos referimos a cualquier tipo de texto, prosa o poesía. Ésta, pensamos además, comparte ritmo y melodía con la música. Por ello la comprensión acertada de los poemas exige que los leamos en voz alta. Entre los tojolabales las ideas expuestas reflejan la realidad. Poemas y canciones comparten el mismo nombre, se llaman *tz'eb'oj*. No conocemos poema tojolabal alguno que no se cante. La canción, a nuestro juicio, subraya los rasgos mencionados del lenguaje. Cantamos para que nos escuchen. Al cantar con otros celebramos comunidad. Los tojolabales son cantores natos y apasionados. Desde el primer momento que aprenden una canción la cantan a dos voces. La polifonía que nos parece tan típica y



representativa de ciertas formas de la música occidental, no es propiedad exclusiva de compositores europeos y sus alumnos. La unidad de poema-canción explica también el énfasis en la métrica del lenguaje. La traducción la mantiene para que el poema pueda cantarse con la misma melodía y el mismo ritmo.

3. Cuerpo, diferencias y unidad

El poeta aprovecha la ocasión de su estancia en el hospital para comunicarse con sus hermanos lejanos. Vive la fricción de una sociedad dividida por el racismo. La sociedad dominante desprecia a los indios, sean mayas o de otro pueblo autóctono. Son experiencias amargas conocidas por todos sus paisanos. Las fricciones vividas le hacen preguntarse, por qué existen. Su respuesta sorprendente porque no reacciona con odio. Tampoco busca vengarse por la injusticia experimentada. Les recuerda a sus compañeros que todos los humanos en todo el orbe tenemos el mismo cuerpo, a pesar de que nuestra piel sea diferente, y sean distintos los lugares donde nacimos y vivimos.

En este mundo, digo,
iguales son los cuerpos
hermanos somos todos
de una humanidad.
Hay blancos y morenos
bambaras, chinos, indios
hermanos somos todos
de una humanidad.

La referencia a nuestros cuerpos nos puede parecer rara, pero conviene recordar que la humanidad también se constituye de cuerpos, de corporalidad. Así también la convivencia, el diálogo, la comunidad se realizan entre hombres de carne y hueso, y no entre espíritus, intelectos o puras mentes o mentalidades ni tampoco entre seres desprovistos de cuerpos tangibles. La presencia corporal común no niega las diferencias de piel, de razas, idiomas y muchas más que se manifiestan en los contactos concretos.

Recordamos que es la misma corporalidad que encontramos en la lectura, la poesía y los poemas-canciones de los tojolabales. La corporalidad que compartimos con todos los demás tiene la particularidad de hacer las diferencias visibles, audibles, tangibles. Nos vemos diferentes, articulamos sonidos diferentes, hablamos idiomas diferentes y todas estas diferencias surgen de los mismos cuerpos.

Dicho de otro modo, desde la perspectiva tojolabal, la unidad de la humanidad, fundada en la corporalidad, se manifiesta en una gran pluralidad de fenómenos. Éstos pueden causar fricciones, bien conocidas y vividas por el poeta y su pueblo. Empero si nos quedamos en el nivel de las fricciones, desconoceremos el desafío que la diversidad pluralista nos presenta.

Desde la perspectiva del poeta las diferencias no nos dividen sino que nos retan, en particular la diversidad de los idiomas. En la práctica los idiomas distintos conducen a malentendidos y juicios mal fundados. No son, sin embargo, obstáculos insuperables. Si aprendemos los idiomas de los otros, comenzamos a vivir la unidad de la humanidad

que ya somos con fundamento en nuestra corporalidad. El poeta presenta el desafío primero a sus compañeros. Es la autocrítica por parte de los indígenas mismos. Las fricciones que no se niegan se deben, en parte, a los tojolabales. El poeta quiere abrir camino a partir de la iniciativa de los indios. Por ello, subraya que si aprendemos el idioma de la sociedad dominante prepararemos el camino de la convivencia, del entendimiento mutuo. Debemos verlo con toda claridad. No busca el enfrentamiento sino el entendimiento mutuo, el diálogo que exige esfuerzos, por no decir sacrificios, de cada uno de los participantes.

El poeta, sin embargo no sólo se dirige a su pueblo. No hay comprensión entre indios y no indios, a no ser que el aprendizaje se vuelva recíproco. El "problema indígena" es, a la vez, un problema de la sociedad dominante. También ésta tiene la tarea de aprender de los indios. Al no darse la reciprocidad y no cumplirse las tareas correspondientes de cada lado, las fricciones no se superan.

El poema habla de la situación en el hospital de Comitán. Es evidente que la experiencia del poeta en el nosocomio no sólo se da en ese hospital, sino que el hospital es un ejemplo de la situación que se vive por todas partes. Los tojolabales, otros mayas y los pueblos autóctonos de Chiapas buscan el entendimiento mutuo que no se puede sin aprender los unos de los otros.

4. Los pueblos indios, nuestros maestros

Hay que empezar a aprender de los pueblos indios, este es el camino buscado por un vocero elocuente de los tojolabales. Aprender los idiomas y todo lo que implican: otra cultura, otra cosmovisión, el respeto a los demás. Este aprendizaje no es tarea difícil, pero sí tiene una condición fundamental. Nos hacemos humildes al reconocer que los indios son nuestros maestros y nosotros los alumnos de aquellos de quienes nadie quiere aprender.

Pocas semanas después de haber escrito el poemacanción el poeta murió, y así el poema se convirtió en un legado muy particular que este vocero de ese pueblo nos dejó. Las palabras del poeta muerto esperan nuestra respuesta; respuesta que exige esa humildad que necesitamos todos nosotros, que formamos parte de la sociedad dominante incluso el gobierno. Hasta el día de hoy, la respuesta no se ha dado. Todavía es tiempo de darla en serio.

Recomendación de lecturas adicionales:

Sobre la lectura silenciosa y en voz alta se recomienda el siguiente libro sugerente y muy instructivo:

FRENK, MARGIT, (1997) *Entre la voz y el silencio*. Alcalá de Henares (Madrid). Centro de Estudios Cervantinos.

LENKERSDORF, CARLOS (1996) *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. México, D.F. UNAM y Siglo XXI Editores. ☞

EL AYLLU QHESHWA COMO SUJETO SOCIAL

Alexander Zatyryka
Estudiante de teología

Un método para la teología moral

América Latina se ha caracterizado en los últimos años por una producción teológica rica y de gran vitalidad, que finalmente principia a reflexionar la fe a partir de las propias realidades, tradiciones y culturas americanas. Esta teología se ha caracterizado por su creatividad, pertinencia y búsqueda de la verdad, así como por un compromiso constante por una auténtica evangelización encarnada. La experiencia de los últimos 30 años de trabajo fecundo nos ha llevado a caer en cuenta de la importancia de partir de nuestra vida cotidiana para cualquier tipo de reflexión de fe, así como la utilización de las herramientas de las diversas ciencias humanas, de la filosofía y de la teología para la creación de conocimiento. No es posible en la actualidad un trabajo teológico serio que no esté dispuesto a dialogar con los aportes del conocimiento científico en general y especialmente con el rico acervo de experiencia de las diversas culturas del mundo. Es en ellas donde el Espíritu ha estado presente desde siempre y donde la Iglesia está llamada a discernir las invitaciones que Dios hace continuamente a la humanidad entera. Ha quedado atrás la pretensión de que sólo las culturas "eurocristianas" eran dignas de ser receptoras de la revelación de Dios. Por el contrario, creemos que existen contenidos de fe que han sido revelados en otras culturas, que hasta ahora permanecen ignorados por la "cultura global". Es parte importante de la responsabilidad del teólogo el escudriñar el paso del Espíritu por todas estas distintas tradiciones. Será un ejercicio que permitirá un proceso de gran enriquecimiento, de auténtica catolicidad y finalmente de evangelización, de la que estamos necesitados permanentemente todos los creyentes sin excepción. Desde esta perspectiva se realizó el presente trabajo, un primer acercamiento al estudio del sujeto moral colectivo, una idea de gran importancia para la Teología Moral, a partir de los principios éticos de un grupo indígena específico: los ayllus qheshwas de la zona limítrofe entre los departamentos de Cochabamba y Potosí en Bolivia.

Partir de la realidad

Las comunidades a partir de las cuales se realiza esta reflexión se encuentran en la Provincia de Capinota, en el suroeste del Departamento de Cochabamba, Bolivia, con quienes convivió el autor durante cuatro años, de 1986 a 1989. La zona es predominantemente indígena. Más del 95% de los habitantes son quechuas con un alto índice de monolingües, especialmente entre las mujeres. Los mestizos habitan principalmente en los tres centros político-comerciales: Capinota, Irpa Irpa y Buen Retiro. Junto con las Provincias del Norte de Potosí, está considerada una de las zonas de mayor marginación en el país. Estas comunidades tienen su origen en grupos quechua-hablantes trasplantados por los incas, hacia el siglo XV, para ocupar tierras conquistadas a los aymaras (en quechua se les conoce como mitmaj, castellanizado a "mitimaes"). Llama la atención que persistan la mayoría de los toponímicos aymaras, mientras que las divinidades guardianes asociadas a los principales montes (llamadas Apus), tienen nombres quechuas. Ya no queda nadie en la zona que hable la lengua aymara. Más de 600 años de destierro forzoso han borrado su rastro.



¹ Garcilaso de la Vega, el Inca, "Comentarios reales", Ed. Porrúa, Colección "Sepan Cuántos" N. 439. México 1984, pp 278-280.

Analogías entre sujeto individual y sujeto colectivo

A lo largo de este trabajo intentaré explicitar por qué considero al Ayllu como un sujeto moral colectivo así como la importancia que este concepto tiene para la pastoral en la zona. Para esto utilizaré la metodología propuesta por Sebastián Mier en su tesis⁵. Considero que el Ayllu andino tiene muchos de los componentes que Mier sugiere para distinguir un sujeto social. El Ayllu es desde luego un grupo, ya que está compuesto por seres humanos que tienen una sólida identidad común entre ellos y una diferenciación frente a otros individuos y grupos. Posee objetivos comunes, comunicación e interacción mutuas, normas compartidas y roles interdependientes⁶. Dada su vinculación a la supervivencia, su dimensión productivo-geográfica y la fuerte experiencia de pertenencia de sus miembros, el Ayllu es un ejemplo excelente de un grupo operante.

Siguiendo la propuesta de las analogías entre el sujeto individual y el sujeto social⁷ podríamos continuar esta caracterización. Principiaremos por explicitar algunos conceptos de moral aplicables al sujeto individual. Un individuo, para poder ser sujeto moral, tiene que tener un cierto nivel de conciencia psicológica, una capacidad de autopresencia, de poder tomar distancia de su contexto para analizarlo y, si así lo desea, transformarlo. Partiendo de esta conciencia nos encontramos con la conciencia moral vinculada a la capacidad de emitir juicios en función de criterios morales. Ambas conciencias requieren de un proceso de formación y de maduración. Son indispensables para el proceso de individuación de la persona, para que llegue a ser un sujeto moral, responsable de sus acciones. Finalmente no podemos hablar de responsabilidad sin considerar la libertad entendida como la capacidad y realidad profundas de ser uno mismo, de autopoerse, en honda vinculación con Dios, trascendencia absoluta. Puesto en otras palabras, consideramos que la libertad es la capacidad de actualizar todo lo que en este momento podemos ser, en referencia al último paradigma: Dios.

Se proponen tres vertientes a este concepto de libertad. El primero es la **autonomía del individuo**, en contraposición a la heteronomía, es decir, que la normatividad operante surja de la propia convicción y no como una imposición externa. Es descubrir en la propia naturaleza los lineamientos de la ética que nos gobiernan y humanizan. También está la **no alienación**, muy vinculada a la anterior, pero que consideramos con un carácter más psíquico, como no enajenación de la voluntad. No lo entendemos como un acto volitivo sino más bien como una enfermedad, como un accidente, que de cualquier forma imposibilita la libertad. Finalmente hay que considerar la **teonomía**⁸, esta referen-

Los habitantes de las comunidades tienen una cultura común con los demás hablantes de quechua (muchos también mitimaes) esparcidos a lo largo del territorio incaico. Su religión es la común a todos ellos. Entre sus deidades principales están: Tata Inti (Padre Sol), de quien se recibe el calor y la luz; Mama Killa (Madre Luna) hermana y consorte del sol, vinculada a la salud y la enfermedad; Pacha Mama (Madre Tierra), de quien provenimos y a quien se piden buenas cosechas, a ella también regresamos después de la muerte; es tal vez la principal deidad de las comunidades agricultoras; Illampu (Señor del Trueno), una deidad relacionada con la lluvia, las heladas, el granizo y la nieve, puede ser buena o mala y hay que propiciarla². Dentro de territorios geográficos bien definidos las deidades locales tienen poder especial. Se les conoce como Apus y suelen estar vinculados a una montaña. En algunas comunidades los antepasados juegan también un papel importante, aunque subordinados a los apus. Su organización económica y social responde también a los patrones generalizados en el Incaico (más correctamente denominado Tawantinsuyu, que en su lengua quiere decir unidad de los cuatro confines³).

Al visitante externo aparecen como recelosos y poco hospitalarios. En realidad nos encontramos con los remanentes de toda una estructura social y cultural que ha sido sistemáticamente agredida a partir de la conquista. Una mirada más cercana permite empezar a descubrir en ellos los valores humanos que los siguen sustentando como pueblo. Se requiere de tiempo para poder acercarse y apreciar esta corriente subterránea de sabiduría y experiencia. Un hecho que nos permite constatar su capacidad de adaptación al entorno es el que se encuentren aún sobreviviendo en este hábitat hostil y que cuando organizaban con mayor libertad su sociedad, en función de sus propias normas, eran capaces de producir un bienestar que no ha podido ser igualado ni con todos los adelantos modernos.

La organización interna de esta cultura está muy vinculada al Ayllu o clan. Este es un elemento común a todo el Tawantinsuyu³. El Ayllu es la vinculación básica de cualquier individuo. Es su familia extendida, su "sangre". Sin pertenecer a un Ayllu, un hombre o una mujer simplemente no existen como tales. Esta unidad social era la base de la economía del Tawantinsuyu, a través del sistema de control vertical de pisos ecológicos⁴. Los miembros de un mismo Ayllu se procuraban todo lo necesario mediante el trueque y relaciones de reciprocidad con otros integrantes del clan que vivían en nichos ecológicos diferentes. No existía el comercio. Todo se intercambiaba y las transacciones estaban basadas en un sentido profundo de interdependencia y solidaridad.

² Garcilaso de la Vega, el Inca, *Ibid.*, pp 47-49

³ Garcilaso de la Vega, el Inca, *Ibid.*, p 180.

⁴ Murra, John, *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*, Instituto de Estudios Peruanos. Lima 1975, pp 59-117.

⁵ Mier Gay, Sebastián, "El sujeto social en moral fundamental. Una verificación: las CEBs en México", Universidad Pontificia de México. México 1996.

⁶ Mier Gay, Sebastián, *Ibid.*, p 110.

⁷ Mier Gay, Sebastián, *Ibid.*, pp 105-108.

⁸ Mier Gay, Sebastián, *Ibid.*, pp 134-139.

viduales. Podríamos enumerar algunas actitudes que reflejan valores importantes para esta cultura: **solidaridad, piedad, desprendimiento, diligencia, devoción, respeto, honestidad, fidelidad, sinceridad, humildad, etc.** Es de destacarse el saludo utilizado en el Tawantinsuyu : *Ama Sua, Ama Llulla, Ama Qhella* (no seas ladrón, no seas mentiroso, no seas flojo). **Estos criterios servirían para juzgar las acciones individuales y colectivas para poder determinar su moralidad. En esta axiología fundamental está expresado el perfil del proyecto común, no sólo hacia dónde vamos sino también cómo vamos.** Es en esta función donde vemos el mayor paralelismo entre la criticidad del colectivo y la conciencia moral individual.

La Autonomía

Para poder ser sujeto moral, el colectivo necesita tener un cierto grado de independencia y autodeterminación en sus acciones. Es por eso que se propone la **autonomía** como análogo a la libertad del sujeto individual¹². La definición que propone Mier es **"la capacidad de autodeterminación para decidir el proyecto propio y los medios conducentes, y la capacidad para realizarlos a través de acciones propias"**. Sería equivalente a la libertad en el sujeto individual. Es posible acercarnos a ella a través de las tres vertientes que ya definimos al hablar de la libertad. Por un lado está la que entonces describimos como autonomía del individuo. Creemos que se puede aplicar al colectivo. Este será auténticamente autónomo en la medida en que tenga la conciencia de que se ha dado a sí mismo su normatividad, y que ésta responde a su realidad e identidad, a su naturaleza. Esto en contraposición a una heteronomía, la imposición de una normatividad que se percibe como externa. El Ayllu cumple esta condición. Sus normas tienen la autoridad de haber sido explicitadas por divinidades. Su cosmogonía la viven como razón trascendente para su ética. Los mitos quechuas del nacimiento de las parejas civilizadoras (como el relato del nacimiento del primer Inca: Manko Kapaj y su consorte Mama Ojlló), son fundamentales¹³. Todos ellos nacen del Sol y emergen de las aguas de alguna laguna o cueva sagradas. Su primera actividad es llevar a los seres humanos, que vivían en un caos total y matándose unos a otros, un régimen de convivencia que les permitiera ser "verdaderos hombres y verdaderas mujeres" (*cheqanta runaswan warmiswan kankunapaj*). Por ejemplo los Incas, que se consideraban sucesores de una de estas parejas originarias, veían su labor de extensión del Tawantinsuyu como una misión civilizadora y humanizadora¹⁴. Detrás de esta misión salvífica estaba la voluntad del supremo creador *Pachakamay*, a quien le debían la existencia todas las creaturas, inclusive dioses importantes como el *Tata Inti* y la *Pacha Mama*¹⁵. Podría aducirse que esta justificación "divina" de las normas vigentes en el Ayllu parece apuntar más bien a una heteronomía. Nada más lejos de la realidad. El Ayllu se siente en vinculación profunda y constante con sus divi-

nidades. **Ellas les han revelado y les siguen revelando el proyecto de creatura que tenían cuando los llamaron a la existencia. Por lo tanto la observancia de estas reglas es parte de la condición de ser verdadero hombre, verdadera mujer, son parte de su naturaleza.** Cuando ellos ven las actitudes de los mestizos y blancos, por lo general tan alejadas de su práctica, consideran que no corresponden a las de un verdadero hombre. Y en el mismo sentido quienes las tienen, aunque no sean étnicamente qheshwas, pueden ser hombres y mujeres verdaderos e incorporarse al Ayllu.

También presentamos el concepto de la no-alienación, como componente importante de la libertad individual. Considero que para que se dé la autonomía del sujeto social es también necesaria esta característica. Mencionaba anteriormente que la siento más como "pasión" (una enfermedad, un accidente), que como una acción fundada en la voluntad. Tal vez aquí entraría con más claridad el concepto de **independencia**. Mier sugiere como definición de independencia "la superación de los impedimentos que se oponen a la realización del proyecto propio del grupo en su ser y en su actuar"¹⁶. Esta definición podría considerarse como una **liberación** de aquello que impide la actualización del proyecto común. Es una recuperación de las riendas (en caso de que se hubieran perdido) del propio proceso colectivo de plenificación. De alguna manera es lo contrario a la alienación de ese proyecto. Consideramos que el Ayllu ha luchado durante cientos de años para mantener esta no-alienación frente a los embates de las diversas culturas hegemónicas. En ocasiones han tenido que recuperar por la fuerza esa posibilidad, tal como pasó en la revolución de 1952-7. El Ayllu, al caer en cuenta de la situación de enajenación que "padecían" decidió actuar para independizarse, para liberarse. En la actualidad no es tan sencillo distinguir lo efectivamente enajenante de los influjos culturales que llegan a través de los medios masivos de comunicación y como pueden estar socavando la independencia del Ayllu, su viabilidad. Aquí hay un campo interesante de estudio.

Finalmente describimos la **teonomía** como la referencia última a Dios de la normatividad vigente en la praxis del individuo. Equivalente se podría decir del colectivo. Implica también una experiencia comunitaria y directa de la normatividad como revelada, como referida a un trascendente providente, pero al mismo tiempo implícita en la estructura de los individuos como creaturas y del mismo Ayllu como creatura también. Ya describíamos arriba cómo viven los qheshwas esta referencia trascendente/inmanente de su ética.

Por todo lo anterior considero que el Ayllu, como sujeto social, es también un sujeto moral, sujeto de responsabilidad, con todo lo que eso implica de deberes y derechos. **La discusión actual sobre la autonomía de los pueblos indígenas está haciendo referencia a esta realidad.** Los pueblos indígenas, en sus estructuras colectivas reclaman la

¹² Mier Gay, Sebastián, *Op. cit.*, pp 112-117.

¹³ Lara, Jesús, *"Mitos, leyendas y cuentos de los quechuas"*. Ed. Los Amigos del Libro. Cochabamba 1987, pp 31-67.

¹⁴ Garcilaso de la Vega, el Inca, *Op. cit.*, pp 37-39.

¹⁵ Garcilaso de la Vega, el Inca, *Op. cit.*, p 49.

¹⁶ Mier Gay, Sebastián, *Op. cit.*, pp 115.

¹⁷ Baptista Gumucio, Mariano, *"Breve historia contemporánea de Bolivia"*. Fondo de Cultura Económica. México 1996, pp 200-214.

mayoría de edad (que por otro lado han tenido siempre, aunque no se les reconociera) y la capacidad de ejercer como sujetos sociales y morales. **Las posturas que critican esta reivindicación niegan claramente su derecho** a la autodeterminación, los quieren condenar a la **heteronomía, a la alienación y a la pérdida de la experiencia** trascendente de un Dios que **los ha constituido así, responsables.**

La Orientación Fundamental

Este es un concepto muy importante de Teología moral. Se le puede definir como **aquello que integra y le da sentido a las actitudes y actos puntuales de los sujetos individuales**, una especie de sentido globalizante que da dirección al proyecto de vida individual. La orientación fundamental **tendría básicamente dos direcciones: de plenificación y humanización (hacia el bien), o de destrucción y deshumanización (hacia el mal).** Esto parece corroborado en la definición de Weber¹⁸: "la decisión fundamental es el acto específico de la libertad fundamental, es decir, del obrar humano que corresponde a y es propio del núcleo más íntimo (algo así como el núcleo celular) de su libertad: la persona juzga no sobre esto o aquello, sino sobre sí misma, y aun entonces no sobre este o aquel aspecto personal, sino sobre sí misma como un todo. En este punto se dan sólo dos posibilidades: o se inclina hacia el bien o hacia el mal. La persona se decide o hacia la línea y la forma vital de amor —se abre a los demás— o en la dirección y la máxima del egoísmo —se desentiende de los demás— y se preocupa tan sólo de su propio provecho."

Este concepto de "orientación fundamental" se puede identificar con lo que la Biblia llama el "corazón" del ser humano. El Señor Jesús establece que lo que puede hacer impura a una persona es precisamente lo que surge del corazón del hombre o de la mujer, de este núcleo de su identidad y del sentido que ha decidido dar, desde ahí, a su vida¹⁹. Es difícil establecer una analogía a nivel de sujeto social, especialmente al pensar en la contraparte del "corazón" bíblico. Sin embargo encontramos pasajes en el Antiguo Testamento en donde Yahveh se dirige a su pueblo Israel como un ente personal, como un sujeto al que se le asigna responsabilidad. También podemos considerar las acciones de organizaciones como el partido nazi de Alemania o agrupaciones políticas y religiosas que hablan de una opción fundamental deshumanizadora. Estas instituciones, como colectivos, son sujetos morales y son responsables de sus acciones. Tienen una orientación fundamental, en este caso perversa.

El Ayllu tiene también una orientación fundamental. Ya hemos descrito muchas de sus prácticas que apuntan al compromiso del colectivo con la vida. El Ayllu tiene su corazón en la construcción de una relación solidaria de sus miembros. Vive como sujeto social abocado a esta tarea y a formar a sus miembros para que sean "hombres y mujeres verdaderos", aplicando estas actitudes humanizadoras. Una práctica propia de la organización del Ayllu y que ilustra

este punto son las relaciones de reciprocidad (*mit'a*)²⁰. Todo el mundo ayuda a los demás y a su vez sabe que será ayudado. De manera que el trabajo se hace en conjunto: construcción de una casa, arreglo de las terrazas, limpieza de las acequias, reparación de los edificios comunes, en ocasiones hasta la siembra y cosecha, etc. Por otro lado está el usufructo común de los bienes incluyendo las herramientas de trabajo y desde luego la tierra. No se puede hablar de una "propiedad" en nuestro sentido de la palabra, ni siquiera con el adjetivo de "comunitaria". Los bienes son "gracia" de las divinidades (del Trascendente) y son gracia para todos. **Parfraseando a Weber se puede decir que el Ayllu ha optado por la línea y la forma vital de amor, la apertura a los demás.** La normatividad en el Ayllu refleja esta opción fundamental. No es aceptable nada de lo que atente contra la vida de la comunidad y su armonía: egoísmos, envidias, mentiras, acumulación de bienes, pereza, impiedad, individualismo, etc²¹. El quebrantar cualquiera de las leyes de reciprocidad equivale a dejar de pertenecer al Ayllu, una especie de muerte en vida que ninguna de las personas que el autor conoció estaba dispuesta a enfrentar.

Al servicio de esta orientación fundamental se fue estructurando el Ayllu. Los Incas lograron organizar con éxito un Estado en función a esta institución tradicional. De manera que el Tawantinsuyu era un gigantesco Ayllu de Ayllus. Mientras duró su gobierno se mantuvieron los criterios éticos propios del Ayllu como la ley nacional²². Los ya casi quinientos años de presencia europea en la zona han ido minando este tipo de organización. Sin embargo, en las comunidades tradicionales aún se mantiene. **Elas garantizan la supervivencia de sus instituciones a través de los procesos formativos ancestrales. Es su manera de "educar la conciencia" del sujeto individual y social.** En un primer momento transmiten su "modo de proceder" por modelaje. A través del testimonio de los padres y mayores, los niños van aprendiendo la forma de ser del Ayllu. Desde pequeños entran en relaciones de reciprocidad y participan en la *mit'a*. Existe un proceso de formación y maduración para los líderes de la comunidad basado en los cargos que se desempeñan para beneficio de la comunidad (algo parecido a los cargos de las sociedades indígenas mexicanas). Con el tiempo se puede llegar a ser "experto" en la vida del Ayllu, es decir Kuraj Kaj, a quien se le preguntan dudas sobre la convivencia del Ayllu, resuelve conflictos y preside la asignación de chajras (parcelas de labranza). De gran valor también son las experiencias místicas comunitarias, alrededor de la fiestas anuales y de los ritos propiciatorios. En ellas los integrantes del Ayllu van siendo formados de una manera misteriosa y sin embargo tangible. En ellas se profundizan los vínculos entre los integrantes de la colectividad, se experimenta en directo la teonomía. Son la escuela privilegiada de su forma particular de criticidad, que describíamos arriba.

²⁰ Murra, John, *Op. cit.*, pp 31-37.

²¹ Guaman Poma de Ayala, Felipe, *Nueva crónica y buen gobierno*. Fondo de Cultura Económica. México 1993, pp 229-239.

²² Murra, John, *Op. cit.*, pp 23-43.

¹⁸ Weber, Helmut, *Teología moral general*. Ed. Herder. Barcelona 1991. p 302.

¹⁹ Mt 15,18-20; Mc 7, 21-23.

La reflexión teológica cristiana.

Se podría decir que la ética del Ayllu es claramente "cristiana", aunque no lo sea explícitamente. En la revelación cristiana se invita claramente a formar sujeto social. Pareciera que las promesas de Dios se hacen siempre al colectivo o para el colectivo²³. Ya desde el Génesis, el llamado de Dios se hace a una comunidad o a individuos en cuanto miembros de ella. Dios actúa en la vida de cada individuo a través de otros seres humanos (mediadores de su presencia), por lo que a Dios se le termina de encontrar en el "nosotros". En Israel aparece una profunda identidad solidaria. Lo mismo pasa dentro del Ayllu andino. Sigue siendo oportuno preguntarnos qué debemos considerar como fundamental para mantener la fe cristiana que tiene mucho que ver con su orientación fundamental colectiva. Habrá que preguntarse qué es lo fundamental para asegurar la viabilidad de la fe de Cristo y considerar qué es mudable por deberse simplemente a un entorno cultural. Esto aplicable tanto a nuestra fe como al sujeto social constituido por el Ayllu. Lo importante es el sustrato que mantiene nuestra opción fundamental por la vida. Cada vez aparece con mayor fuerza lo ético como el centro de lo irrenunciable. En última instancia el centro de la identidad del cristiano y del Ayllu es la teonomía que le permite trascender los límites del egoísmo, de la cerrazón volcada en sí, para abrirse al otro, esta apertura consideramos que es parte integral del ser humano, al ser creado a imagen y semejanza de Dios, comunidad de amor.



A lo largo de la historia de salvación se critican situaciones de exclusión como inhumanas (pecaminosas) y como criterios de infidelidad a Dios. Fue por esto que para Jesús, el Templo y las prácticas de la ley, ya habían perdido su sentido y hasta se habían convertido en nocivas. La teonomía permite al cristiano incluir en su identidad solidaria inclusive a quienes no profesan explícitamente su fe religiosa. Por otro lado, este núcleo de sentido permite distinguir

como ajeno al grupo de identidad solidaria, a quienes a pesar de que confiesan su fe en Jesucristo, no aceptan las concreciones éticas de su teonomía. Lo encontramos en las palabras del Señor Jesús en el evangelio de Mateo: "No todo el que diga 'Señor', 'Señor', es parte del Reino de los Cielos"²⁴. El autor considera que por eso siempre se sintió parte del Ayllu y vio a los demás miembros como sus hermanos. Y esto significó una verdadera "Buena Noticia" para él, una experiencia de evangelización.

A manera de conclusión

Uno de los signos de los tiempos de la actualidad es el descubrimiento de la riqueza presente en las diversas culturas del mundo. Nos vamos reconociendo cada vez más como una realidad pluricultural. Este acercamiento a maneras distintas de ver el mundo le permiten al ser humano enriquecerse y madurar como persona y como colectivo. Una muestra de esto son los movimientos internacionales de defensa de los derechos humanos, especialmente en lo relacionado a los derechos propios de las culturas "no hegemónicas" o minoritarias. La apertura al otro, la aceptación de la diversidad son síntomas de madurez humana y espiritual. Al embarcarnos en este diálogo serio, de igual a igual, vamos descubriendo vivencias y conceptos que muchas veces nos son inéditos, por no estar presentes en nuestras culturas de origen.

Es el caso del sujeto social como sujeto moral. Varios siglos de racionalismo individualista habían borrado prácticamente nuestra cultura la experiencia de una identidad colectiva. El poder constatarla entre las naciones indígenas es para muchos cristianos una verdadera experiencia de evangelización. Para muchos nos ha constituido un encuentro con las raíces de la propia fe, profundamente comunitaria. En el Ayllu qheshwa descubrimos un ejemplo claro de una identidad colectiva que reúne todos los componentes de un sujeto moral. Este ensayo es solamente un primer acercamiento a lo que promete ser un tema interesante para una investigación más a fondo. De una investigación dentro de los nuevos estilos de producción de pensamiento: pluridisciplinar y dialogada. Como creyentes y ministros estamos embarcados en un doble proceso de evangelización. Por un lado tratamos de encarnar la Buena Noticia del Señor Jesús dentro de los referentes propios de las culturas con las que dialogamos. Por otro lado recibimos de esas culturas elementos de revelación cristiana que nunca se habían presentado en nuestras culturas "eurocristianas", o que habiéndolos tenido se han perdido con el paso de los siglos. El método de la analogía en el estudio del sujeto moral individual y social es una herramienta valiosa para entender la estructura ética de las identidades colectivas y para reconocer la importancia de procesos como la búsqueda de autonomía por parte de las naciones indígenas americanas. ☩

²³ Mier Gay, Sebastián, *Op. cit.*, pp 74-78.

²⁴ Mt 7,21; Lc 6,46.

LA EVANGELIZACIÓN DEL INDÍGENA EN LA PERSPECTIVA DE MEDELLÍN Y DEL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II

Don Samuel Ruíz García
Obispo de San Cristóbal de las Casas

Introducción¹

Creo que hay un título que ahora nadie me puede discutir, para hablar, según se supone, con cierta autoridad sobre Medellín, porque soy —por el mérito de la vejez— el obispo sobreviviente que tuvo el privilegio de participar en el Concilio Vaticano Segundo y también en Medellín.

Tengo la tentación de desmitificar lo que acabo de decir. Participé en el Concilio evidentemente por la elección episcopal; pero para Medellín hubo una serie de circunstancias especiales que sería largo mencionar, pero que simplemente se debieron a que en ese momento había una gran distancia entre México y América del Sur, y también teníamos un nacionalismo eclesial que “como México no hay dos”, nadie nos podía enseñar nada del sur. Estaba el señor Darío Miranda como representante de México en el CELAM, pero era tan distante la realidad del CELAM, que nunca tuvimos información de lo que pasaba allá; era nuestro representante y bastaba. En una ocasión en que se pidió, ya cerca de Medellín, un reporte de que era lo que pasaba allá, tuvimos una información sencilla.

La historia de la evangelización

La cultura occidental cristiana

Lo que veremos ahora es el recorrido de un sujeto en la historia, que es, como se anunció, el sujeto indígena. Por una parte, como dijo Bartolomé de las Casas, el tercer obispo de Chiapas, que era un milagro contra la naturaleza el que los indígenas se hubieran convertido a la fe, pues cómo podían creer en el Dios de la vida, anunciado por aquellos que acompañaban, por lo menos, a los que no solamente

anunciaban la muerte sino la traían, y así los conquistadores fueron los que evangelizaron. Los misioneros llegaron con los invasores, al servicio de ellos; no vinieron por los indígenas, no sabían ni siquiera como estaba el continente. Después de haber venido con los invasores y para los invasores, empezaron a estar un poco más desligados de los soldados y por fin, tardíamente también, rechazaron la actitud de los invasores y estuvieron denunciando los abusos que se hacían en esta conquista.



¹ El presente es un resumen de una charla dada en la Universidad Iberoamericana, en octubre de 1988. CHRISTUS agradece a Ignacio Alamilla y equipo, estudiantes del Departamento de Ciencias Religiosas de la UIA, quienes organizaron el foro y hicieron disponible este material.

Todos sabemos que se impuso una cultura, como único mecanismo para poder manifestar la propia fe, y los indígenas tenían que renunciar a su propia identidad cultural para aceptar la cultura occidental, como único vehículo de comunicación de una fe que les era comunicada. Y yo, en lugar de responder preguntas voy a dejar preguntas.

La pregunta primera es: ¿Puede un invasor evangelizar o, más bien, someter?, ¿Puede surgir una iglesia evangelizada desde una situación de invasión y de conquista?

Vemos que no hay iglesias autóctonas en el continente. Están encaminándose hacia allá pero no hay, según la definición del Concilio, una iglesia en donde se profese, no solamente la fe expresada en la propia lengua, sino que haya una reflexión teológica hecha por ellos, con sus propios instrumentos, que no son la filosofía de Heidegger o la de otro filósofo, sino que es su mito y una forma diferente de expresarse y de reflexionar profundamente. No hay ministros que sean formados dentro de la propia cultura sino que son transculturados en métodos de formación que no respetan su propia cultura. Queda ahí esa pregunta.

Los indios no fueron sujetos

Segundo: Los indígenas no fueron sujetos; los sujetos fueron los misioneros, quizá lo sigan siendo todavía, en muchos lugares. Son los misioneros los que aprecian, los que respetan (y todavía esto con cierta relatividad), seleccionan los valores que deben expresarse y las expresiones culturales valideras. Me acuerdo que en una ocasión un sacerdote dio un paso hacia adelante y adoptó algunos de los atuendos indígenas, los indígenas se reían porque se había vestido de mujer y no de hombre. Y por otra parte, son los que están expresando su propia fe los que deben manifestar esa fe en sus propios valores, en su lengua, en su cultura porque es la fe de ellos y no la fe de otros la que se tiene que expresar.

Así pues, podemos decir que por este camino donde son, si no ya los invasores y los dominadores, sino los sujetos sustitutivos de los indígenas los que hacen la elección y selección de los valores y de las expresiones. ¿Puede surgir una iglesia sin sujetos? ¿No son los sujetos de ella misma los que tienen que expresar su fe y sus valores? Segunda pregunta que queda ahí, que tiene su respuesta, pero que yo creo merece retomarla.

Los indios perdieron su palabra

Los indígenas perdieron su palabra; no los dejaron hablar. La religión indígena fue aplastada; jamás se dio un diálogo verdadero entre los misioneros y las religiones indígenas precolombinas existentes y, si yo hubiera vivido en aquella época —estoy haciendo un juicio anacrónico— hubiera actuado de igual manera que todos ellos. Imagínense la angustia de aquellos misioneros que traían la teología con un aforismo, con una afirmación de San Ireneo, que fue deformada en su interpretación: "Fuera de la Iglesia no hay salvación". Nosotros sabíamos —yo también estudié esa teología antes del Concilio— que en las religiones no cristianas no había absolutamente nada bueno. Eso se llamaba con un salmo: "tinieblas del error, sombras de la

muerte". Entonces, no había nada bueno que extraer; había que erradicar totalmente el paganismo, porque solamente en la religión cristiana se encuentra la totalidad de la verdad. Cristo presente en ella, verdad única y sublime, nos comunica esa verdad que vamos asimilándola gradualmente, pero que fuera de esta verdad que poseemos, no hay en otro lugar para la verdad.

Las religiones evangélicas tienen algo de verdad porque se desgajaron de la Iglesia Católica, y solamente habrá la unidad cuando ellos se conviertan al catolicismo. Esos eran los presupuestos. Imagínense por ejemplo, lo que pensaba un misionero al llegar y encontrar, no una o dos o tres personas, sino miles de personas existentes en el tiempo de hace tiempo, antes que ellos llegaran, sin ningún contacto real con la Iglesia ni con el Evangelio. Esas personas se van a condenar. Podemos comprender la gran desesperación y la acción rápida de querer que se bautizaran prontamente, porque sin el bautismo no van a tener posibilidad de salvación. Derrumbar sus monumentos, quemar sus documentos y acelerar el paso para que pudieran bautizarse y entrar a un camino de salvación. De esta manera, el indígena no tuvo palabra, no hubo un diálogo con esas religiones y, tardíamente, cuando se instituye un diálogo acá, en la capital, entre misioneros franciscanos y jefes indígenas, dijeron con tristeza los indígenas: "¿De qué vamos a hablar? ¿Cómo vamos a hablar cuando nuestras poblaciones, nuestras naciones están muertas, nuestros dioses eliminados? ¿Cuál es nuestra palabra? Estamos dominados." No era momento para un diálogo y así entendemos esta situación que se dio. No había el mismo diálogo entre cristianismo y religión precolombina. Lo que privó simplemente fue una Iglesia dominadora aunque haya encarnado por otros capítulos como vemos en el mensaje evangélico expresado de manera adecuada en la tela de Guadalupe legada al Obispo. Se sustrajo el mensaje a los indios y se le dio la imagen, que era para el Arzobispo, a la comunidad indígena; un cambio bastante drástico.

No obstante que el mensaje era claro, al Obispo se le dijo que construyera la Iglesia, allá, donde estaban los dominados, no donde estaban los dominadores. Necesitaba la Virgen esa iglesia encarnada que aún está en marcha, que aún se está construyendo.

Podemos preguntar en la tercera pregunta: ¿Puede un colonizador generar una iglesia autóctona?

La Iglesia en América Latina

La iglesia en América Latina fue, por tanto, una iglesia española. Me acuerdo que, antes del Concilio, hablé con un obispo francés que estaba de misionero en el norte de África y nos decía con gran tristeza: "Nosotros teníamos una iglesia llena de gente pero era los colonos franceses los que estaban presentes. Ningún sacerdote, ninguna religiosa, aprendió el árabe ni sabía nada del Corán, para tener un diálogo con las gentes de ahí. Es una iglesia que pagó el precio de ser dominadora. Cuando vino el camino de liberación, tuvimos que salir todos y quedó solamente una religiosa a cargo de toda la iglesia en aquellos lugares".

La iglesia en nuestras tierras fue una iglesia española. Los obispos eran fieles al rey y también a Roma y, por tan-

to, la iglesia tuvo que ser realista —no en el sentido de constatar la realidad sino la realeza imperial—. Las independencias en el continente producen una crisis en la Iglesia y entonces se constata en América Latina que la Iglesia ni es española ni es romana. Fue una Iglesia criolla o neocolonial, pero no una Iglesia autóctona. Hay, en reacción, una romanización de América Latina, una formación romana en el colegio priolatioamericano (no estoy renegando de ella; fui formado allá pero la tendencia era, evidentemente, imponer una corriente de ortodoxia y evitar que hubiera una degeneración en el continente).

La formación en el colegio Priolatioamericano estaba acompañada también de un catecismo romano, de una teología que venía de allá de Roma. Mientras tanto, empieza un poco, en América Latina, a surgir una América Latina nueva. Surgimos nosotros como cristianos, sin pasado histórico en nuestra propia formación. Hace años, nosotros no solamente teníamos la dificultad de pronunciar los nombres indígenas, como "Huizilopóchtli" y otros que nos enseñaban allá, sino que no sentíamos que fueran nuestros antepasados. Nosotros empezábamos a sentir, no porque teníamos ancestros indígenas, sino porque hubo una colonización y México surge bajo el manto de la Virgen de Guadalupe. Antes no existía país, existían grupos indígenas, con los cuales no nos reconocemos en relación con ningún vínculo cultural. Esto ha cambiado recientemente, pero es la forma como nosotros fuimos formados.

La historia en América Latina no existía, sino que era un apéndice de la historia de la Iglesia de Roma o del Continente Europeo, porque los dominados no tienen historia propia. Es impresionante cuando preguntamos en Chiapas a los indígenas cuáles son sus fiestas: no tienen héroes, no hay nombres ni hombres que sean honrados por alguna gesta que desarrollaran. Sus fiestas son fiestas patronales, fiestas religiosas, fiestas de santos pero no emergieron una conciencia histórica que esta allí, pero no emergía claramente.

Entre tanto iba germinando también al mismo tiempo, una piedad popular autónoma llamada religiosidad popular. También Pío XI daba al laicado de la Acción Católica una participación en el apostolado jerárquico de la Iglesia. Ya se había dado un paso en la participación de los seglares en el apostolado jerárquico de la Iglesia. Es el Obispo el único que tiene el deber de anunciar el evangelio y de actuar, los demás son sus ayudantes y solamente pueden hacerlo cuando los asocie y les dé permiso. Esta definición de participación en el apostolado jerárquico de la Iglesia, dio origen a que se elaborará la Teología del Bautismo y de la misión dentro de la Iglesia. Esto fue, evidentemente, cambiando en el Concilio. Todavía vemos que se habla, y es un avance significativo, de los super-seglares dentro de la Iglesia. Se dice en el Concilio Vaticano Segundo que el obispo debe de estar atento a aquellos seglares que con cierta formación, con tal o cual piedad y sumisión a la Iglesia, dicen alguna palabra y que debe de estar él en capacidad, no solamente de escuchar, sino de hacer que sean realidad y se traduzcan en planes pastorales aquellas palabras que digan estos seglares connotados. Pero inmediatamente dice: "Ahora, estos seglares,

acuérdense que los obispos son sus pastores, háganlo con gran respeto, etc." Una contrapartida a pesar de eso.

Sin embargo, en Medellín y en Puebla estamos a años luz de distancia, de una conciencia clara de lo que significa la participación del seglar dentro de la Iglesia. Para mí y para los que estuvimos allá fue también, pues, no doloroso sino gozoso, aunque fue un poco difícil la asimilación, el entender que el indígena tenía y debía tener una participación dentro de la Iglesia. Yo eché un sermón hermosísimo allá por el rumbo de Bachajón de recién llegado y cuando yo me iba a sentar, perdón, iba a continuar con el ofertorio me dice el padre Mardonio: "Siéntese señor Obispo. Sigue ya el ofertorio, seguiría pero aquí no le entendieron ni una palabra porque no hablan español." Y ¡hasta me había gustado mi sermón! Entonces, tuve que entender que aunque llegaran quince o veinte personas más, tenían que pasar por el tamiz del servicio de la traducción de un laico indígena. Ahí se nos impuso evidentemente la necesidad de entender que la Iglesia eran ellos, y nosotros estábamos a su servicio. Cabe aquí esta pregunta: ¿puede renovarse la Iglesia desde arriba o desde afuera de ella misma? ¿no tiene que venir una renovación desde el interior? Es una reflexión todavía actual para nosotros.



Inculturación del Evangelio

Documentos y experiencias reflexionadas

Afortunadamente, el Concilio Vaticano Segundo nos da una sacudida, y gracias a los obispos africanos que tuvieron la responsabilidad histórica de hacernos ver que tenía que trabajarse mucho más en el documento de las misiones. Nos hicieron creer que todo iba bien, que no había que hacer más que unas modificaciones de punto y coma al documento de las misiones. El Romano Pontífice bajó e inició con una celebración eucarística hermosa, el día que íbamos a empezar la discusión sobre el documento de las misiones, pero los obispos africanos nos dijeron: "No queremos que el Concilio sea solamente un mecanismo de resumen de la misología tradicional. Para eso hay bibliotecas en Roma o librerías y podemos comprar aquellos libros

para recordar lo que hayamos olvidado. Lo que queremos es que el Concilio al menos nos dé las pistas para responder a los interrogantes que vienen planteando la acción misionera desde el ámbito de las ciencias sociales, o de las ciencias antropológicas. Ya, por aquellas fechas, los antropólogos habían tenido una reunión y hecho una crítica fuerte a la acción de los gobiernos, a la acción de la Iglesia y a la acción de los propios antropólogos. Una crítica fuerte y constructiva, que no podía ser ignorada.

En Melgar nuestra preocupación fue grande cuando, junto con otros obispos de Guatemala, escuchamos al antropólogo Olomatof y a otro antropólogo colombiano cuyo nombre no me viene a la memoria que la acción evangelizadora mayoritariamente coincidía con una destrucción de las culturas.

Las culturas tenían, y tienen, una unidad de manera que la alteración de uno de sus factores trae como consecuencia una reacción en cadena con los otros factores de la cultura. No había el derecho para los que son desde el exterior de llegar a quitar un factor cultural porque la conciencia de ser, desde la cultura occidental, la única cultura válida, y todo lo demás tenía que configurarse a ella.

Medellín: Despertándonos a otra cultura

Llegando a Chiapas tenía un plan de trabajo atropellante. Tenía tres puntos:

1. Había que enseñar castilla al indígena, porque no se podía hacer una evangelización en tantas lenguas, a tantas gentes, entonces ellos que aprendan castilla. Después me dijo un indígena: "¿y por qué no aprendes poquito de mi lengua así como yo poquito de tu castilla para que nos encontremos en medio?" Pues sí, era una buena posición.

2. Poner zapatos a los indios, lo cual significaba otra cosa, agregar mecanismos para que pudieran mejorar sus sistemas productivos y por tanto su ganancia. El Vicario General de entonces, sabio hombre, simplemente me sacó unos documentos del archivo para hacerme ver que yo no era el primero que había pensado en establecer escuelas para enseñar castilla. El problema era más de fondo y que más bien era más fácil que los misioneros aprendieran las lenguas y no toda la multitud de indios la castilla, aunque les haga falta, pero eso no era nuestra tarea.

Así que fuimos encontrando, a la par que el Concilio, cosas que nos interpelaban para hacer modificaciones. En esa reunión, me levanté yo para preguntarle al antropólogo, después de intercambiar ideas con Monseñor Flores de Guatemala, que aún anda circulando por ahí, dije: "Mira, primero vinieron los teólogos diciendo que los obispos éramos maestros de la Fe y teníamos que enseñar. Por tanto teníamos que ser teólogos de profesión. Después vinieron los canonistas; nos dijeron que los obispos teníamos que buscar la disciplina de la Iglesia, gobernar es uno de los aspectos de la acción episcopal, entonces teníamos que ser canonistas, teníamos que aprender bien el derecho canónico. Después vinieron los sociólogos, que teníamos que conocer la realidad, pues sí no cómo íbamos a actuar en ella. ¡Ahora vienen también los antropólogos que debemos ser antropólogos!" Me levanté furibundo y moderando mi interior le pregunté al señor Olomatof:

— Perdone señor Olomatof, tengo dos preguntas.

— Si señor Obispo, ¿cuál es su primera pregunta?

— En las culturas que usted conoce, señor Olomatof, ¿hay algunos factores en las culturas que sean secundarios u otros que sean fundamentales?

Se rasca la cabeza y dice:

— Bueno, no es la terminología que nosotros usamos, pero evidentemente en toda cultura hay unos factores nucleares, substanciales y los otros que se articulan en torno a ellos y ¿cuál era su segunda pregunta?

— Mi segunda pregunta señor Olomatof es: en las culturas que usted conoce ¿es la religión un factor secundario o un factor nuclear como usted le llama?

Y sin pensar me dijo:

— En todas las culturas que yo conozco, y casi todas son culturas de la América Latina, la religión es el punto fundamental que articula todos los otros factores de la cultura.

Entonces me senté, con una grande tragedia interna. Llevé dos preguntas y me surgieron cien. Cristo mismo asumió una cultura, o ¿será que tenemos que actuar hasta que nos lo pidan, esperar a que la gente acuda a nosotros? Pero entonces ¿qué significa ser enviados a evangelizar: "vayan y anuncien el evangelio"? ¿O será porque la humanidad tiene un destino trascendente que va más allá de la historia? Entonces, tenemos que destruir todas las culturas para hacer una monocultura universal. Pues, no sonaba eso a acción evangelizadora. Quedé traumatado con esas preguntas.

Al día siguiente, un señor cuya presencia impactaba porque tenía un paso a desnivel, Gustavo Gutiérrez, asumió la palabra y no hizo más que hacernos un resumen de lo que era, en el Concilio Vaticano II, la acción evangelizadora de la Iglesia actualmente. Entendimos que las interrogantes que estaban allí no necesitaban una teología diferente de la que habíamos aprendido, sino que se resolvía cada una de esas cosas, como una teología tradicional.

Dios quiere y ha querido siempre eficazmente, la salvación de todos los hombres. Si ha querido la salvación de todos los hombres no ha estado con los brazos cruzados sino que ha estado presente en todas las culturas. El Concilio llamaba a esa presencia salvífica de Dios, semillas del Verbo, "esperma to logo" o "semi la verbi", porque así lo llamaron los padres griegos y latinos a estos contenidos, que son parte de la evangelización, que no son un trampolín para brincar hacia el Evangelio sino que son mensaje y palabra de Dios. No solamente el pueblo judío, sino todos los pueblos han tenido una revelación primitiva. Podemos llamarla privilegiada en el pueblo judío, porque extendía la encarnación del Hijo de Dios en la cultura de los judíos. Pero igualmente todos los otros pueblos tienen sus revelaciones. Es admirable, por ejemplo, ver que en casi todos los grupos existentes hay recuerdos de un diluvio universal como el que se relata también bíblicamente y otra serie de cosas; sobre todo, valores culturales de gran importancia. Así que no podíamos decir que Dios no hubiera actuado en las culturas, sino que de lo que se trataba ahora era que el Evangelio se encarna en las culturas, no con una encarnación que venga desde el exterior sino con el reconocimiento y acogida de la revelación que Dios ha

hecho a cada uno de los pueblos, para que éste sea el proceso por donde el Evangelio llegue a tener mayor explicitación.

Un diácono evangélico canadiense, con el cual platiqué una vez, poco después del concilio, comentando estas cosas, me dice:

— Si señor Obispo, eso es lo que yo siento. Cuando yo adoraba al Gran Espíritu. Yo no estaba adorando al demonio. Ahora sé que ese Dios que yo llamaba el Gran Espíritu es familia, que no era como en el pueblo judío que lo consideraba unipersonal, sino que yo sé ahora que es Padre, Hijo y Espíritu Santo pero es el mismo Gran Espíritu que yo adoraba antes. Ahora lo conozco mejor.

Así pues, se trata de un proceso de evangelización, en donde no vamos a ver, en términos futbolísticos, cuantos goles le metemos a la cultura indígena desde el Evangelio, sino de qué manera se recoge primero lo que la evangelización primitiva ha dicho, y aquello que decíamos y lo cantábamos solemnemente: **"Dominus vobiscum"** lo tenemos que hacer real para anunciar que el Señor esté con ustedes. Tengo que saber como está, cuál ha sido su presencia, sus actividades, su manera de actuar dentro de las culturas. Así que al hablar Medellín de las semillas del verbo en las culturas, y al denunciar la injusticia y proclamar la acción por los pobres, da la oportunidad para que se avance fuertemente y que vayamos entendiendo mejor este proceso de evangelización y la participación de los pobres. A tal grado llega esta forma de expresarse que es en el documento de Puebla donde se encuentra una expresión que aún no hemos logrado, aunque vayamos encaminándonos allá.

Al hablar de la Iglesia de los pobres, dicen los números 1157 y 1158, para vivir y anunciar la exigencia de la pobreza cristiana, la Iglesia debe revisar sus estructuras y la vida de sus miembros, sobre todo de los agentes de Pastoral. Con miras a una conversión efectiva, dice lo siguiente: "Esta conversión lleva consigo la exigencia de un estilo austero de vida y una total confianza en el Señor, ya que en la acción evangelizadora, la Iglesia contará más con el ser y el poder de Dios y de su gracia, que con el tener más. El poder secular así presentará una imagen auténticamente pobre, abierta a Dios y al hermano, siempre disponible, donde los pobres tienen capacidad real de participación y son reconocidos en su valor."

De aquella actitud del Concilio de hablar de los superlaicos, estamos ahora en una situación a 360 grados en el lado opuesto. No los superlaicos sino los iletrados, los que son despreciados, los que están en el piso bajo de la sociedad; ellos deben de tal manera gozar de la modificación y transformación de la Iglesia. Que sean reconocidos, no como simplemente objetos de una evangelización, y no solamente como sujetos de ella, sino que ellos sean reconocidos realmente en un proceso de participación, en el proceso de decisiones dentro de la Iglesia. Estamos aquí a años luz de lograrlo. En nuestra diócesis hemos ido caminando hacia allá y la riqueza de estos pasos ha sido extraordinaria.

Nuevos actores y nuevos factores

Hay por tanto nuevos factores en este momento histórico, que enriquecerán a la Iglesia en estos caminos que ya se han emprendido.

Las mujeres están esperando su turno, son aplastadas en todas las culturas y también en la Iglesia. Los negros, los indígenas que se levantan ahora como sujetos de su historia. Hay otros factores: la democracia, la ecología que ahora empata con la justicia y los derechos humanos.

Augurios de etapa nueva

Hay un diálogo emergente que se avisa riquísimo. Es el diálogo que se está preparando a través de la emergencia, de lo que se llama la "teología india". Una teología india, donde los indígenas convertidos reflexionan en como expresar su propia fe. Una teología cristiana encarnada en la cultura donde ya se hizo un amalgamiento y donde la cultura quedó maltrecha, pero se está avanzando para expresar, en lo que queda de la cultura, la propia fe y una teología reflexionada por los indígenas desde su propia lengua. Se acerca el momento de un diálogo interreligioso que no se dio hace quinientos años, y esto no es solamente privativo de nuestro continente, sino que se prepara en todas partes del mundo. África presente en Europa, y Asia también, como América Latina, y los indígenas, presentes en el mundo primero, norteamericanos y canadienses, nos abren la perspectiva de un diálogo interreligioso riquísimo que no se dio antes. Aunque esto se esté llevando a cabo, si no finaliza la esquizofrenia causada por un avance rápido de la evangelización encarnada dentro de la cultura, los pronósticos que se hacen —inclusive en Santo Domingo— de que la catolicidad o el cristianismo va a ser el factor de unidad de los indígenas en el continente, no son seguros; sino que, ahora que emergen como sujetos, no asumirán una religión que los divide internamente, que los hace ser indígenas por un lado y dejar de ser indígenas para expresar su fe. Si esta situación no desaparece, el indígena volará a donde está el refugio real, hacia una religión que no le exige una dicotomía interna: a su religión primitiva, a su religión precolombina. Esto se está preparando en todas partes; ahí está este fenómeno universal, augurios pues, de una etapa nueva.

Termino con una palabra de Santo Domingo que es significativa. Por nuestra adhesión radical a Cristo en el bautismo, nos hemos comprometido a procurar que la fe plenamente anunciada, pensada y vivida llegue a hacerse cultura —así podemos hablar de una cultura cristiana— cuando el sentir común de la vida de un pueblo ha sido penetrado interiormente, hasta situar el mensaje evangélico en la base de su pensar, en sus principios fundamentales de vida y en sus criterios de juicio, en sus normas de acción. Lograda bien la expresión de que se llegué a hacer cultura, pero no tanto la manera metodológica como es expresada. Vamos a ver no cómo le metemos el evangelio en toda situación, sino vamos a ver como el indígena, desde su cultura, llega a hacer que el evangelio se haga presente desde la revelación que ellos tienen, hasta este encuentro de una Iglesia que presenta el enriquecimiento de una fe vivida en Jesucristo. También como el propio Concilio Vaticano Segundo nos dice, esta fe en Jesucristo debe de estar abierta para recoger las experiencias no solamente religiosas sino místicas de otras religiones no cristianas para que formen parte de su propio caminar histórico. ☛

LA RECONSTITUCIÓN INTEGRAL DE LOS PUEBLOS

MADURACIÓN DE UNA UTOPIA APLICADA

J. Ricardo Robles O.
Tarahumara

Llamamiento a la Sociedad Civil

Engrandecer más su corazón y caminar con nosotros, activa y creativamente... hacia la verdadera reconstitución de esta patria nuestra" Ese fue el llamado a la Sociedad civil mexicana en la declaración final del Segundo Congreso Nacional Indígena¹. El CNI convoca así, sin más, a todos, a la reconstitución social que propone como meta también a los Pueblos Indios. Sin duda es un llamado a la solidaridad en tiempos difíciles. Es llamado concreto a participar en la Consulta sobre la ley, convocada por el EZLN, que a ellos y a todos nos atañe. Pero es mucho más que eso.



Pensando y platicando sobre ese llamado de los Pueblos Indios, me parece que sugieren, inspiran, comparten, algo

¹ Segunda Declaración Nunca más un México sin Nosotros. Por la Reconstitución Integral de nuestros Pueblos. Declaración final de la Segunda Sesión del Congreso Nacional Indígena, efectuada en el Zócalo de la ciudad de México del 9 al 12 de octubre de 1998. Fechada el día 11 y proclamada el 12 de octubre de 1998.

mucho más hondo. En todo su Segundo Comunicado nos están compartiendo su análisis, su percepción de la historia y de los pasos que camina la vida mexicana. Del futuro al que su utopía común los conduce al que nos invitan a caminar. Lo sueñan cada ven más todos ellos, como se sueña una utopía, la ven posible, pretenden lograrla, orienta el rumbo de sus pasos. El subtítulo del comunicado es claro: "Por la Reconstitución Integral de Nuestros Pueblos."

Saben, por otra parte, que su opción para nos implica a todos los mexicanos. Pero, no la imponen. Persuadidos de que es una riqueza también para todos nosotros, la ofrecen, nos convocan a vivirla juntos para hacer una sociedad de relaciones nuevas y plurales, un mundo para todos, no sólo para ellos. Sólo juntos, ellos y todos, podríamos avanzar hacia ese mundo nuevo que proponen. Ellos van proponiendo su palabra y los caminos que ven. Nos convocan a poner también nuestro pensamiento, nuestra imaginación, nuestros mitos e historias, nuestras añoranzas de humanidad. Lo que nos ofrecen es el sueño de un mundo en dignidad donde todos podamos caber. Recuperan algo suyo que también es nuestro desde antiguo. Green por ello que podemos ir juntos.

Saben también que se trata de un sueño. Saben que las utopías no son alcanzables, que no se realizan nunca en su perfección. Que son brújula, rumbo y tarea. Saben que esos sus sueños son como los arcoiris, que pueden perseguirse por siempre, con sentido, sin llegar nunca a vivir en su fuente de luz. Pero saben además que esos arcos de siete colores, son puentes entre pensamientos, culturas, identidades y pueblos, que son los puentes que en esta su historia y la nuestra, han soñado desde sus ancestrales utopías, sus recuerdos antiguos, sus mitos originarios. Por eso nos han hablado en su propio lenguaje de símbolos, sugerente, dúctil, creativo, inspirador.

Por todo esto, para lograr caminar juntos tras el mismo arcoiris nos invitan a engrandecer más nuestros corazones.

Parece que no pueden dejar de tender esos puentes suyos, y que por eso, ese su sueño de un México de todos no morirá con ellos o nosotros, que permanecerá como utopía para largos tiempos.

La misma utopía en el nuevo horizonte

El subtítulo del comunicado: *Por la Reconstitución Integral de Nuestros Pueblos* es revelador. Sugiere ya un avance de maduración. Las resistencias del poder ante la propuesta utópica de los Indios les han hecho evidente el rostro cruel de la venganza en militarización aplastante, hambres provocadas, asesinatos genocidas, escuadrones de muerte... Todo el horror como ultimátum de rendición. Por eso no bastó ya el título: *Nunca más un México sin nosotros*, de su Declaración de 1996². Ese México nuevo, lo ven claro, va tomando tiempos, se enfrenta a quienes quieren negarlo, debe vencer en muchas luchas al *México imaginario*. Y así, los Pueblos Indios declaran que hay que fortalecer las raíces de su ser profundo. La lucha por la dignidad va siendo más prolongada y los negadores de la justicia van siendo menos humanos de lo esperado. Por ello, los indígenas mexicanos se proponen horizontes más amplios, profundidades mayores, y nos proponen a todos engrandecer el corazón para caminar juntos.

Si tomamos el texto completo de su reciente Declaración³, podemos ver que el subtítulo no es el único cambio exigido por la crueldad de estos tiempos políticos. Nos proponen además su actualizado análisis social. Tres son los puntos centrales de su Declaración.

Primero, la ya dicha Reconstitución Integral de los Pueblos Indios en lo social, económico, político, cultural y espiritual, y esto en todos los ámbitos: comunitario y regional para fortalecer su raíces y construir su autonomía, en el ámbito estatal y nacional para ofrecer su palabra creadora a todos en la patria toda, y en el ámbito internacional para enfrentar al sistema globalizador que trata de eliminarlos, contra el olvido, para ofrecer su dignidad creativa con y por la humanidad nueva. Al tiempo que amplían el horizonte profundizan en su ser.

Segundo, dicen: *Al afirmar nuestra identidad afirmamos la de todos*, en coherencia con la amplitud de lucha que se proponen. Buscan tenazmente la unidad de los diversos en una casa grande donde quepamos todos los todos que somos, en libre determinación de nuestros Pueblos. La reconstitución de sus pueblos supone nuestra propia reconstitución, nuestro propio fortalecimiento, nuestra propia democracia rescatada en libertades y justicia. El mismo mal nos afecta a todos. Todos necesitamos rescatar nuestra identidad profunda para poder caminar en el rumbo de una misma utopía.

Tercero, no abandonan de manera alguna la demanda central de su Declaración de 1996, la defensa de los Acuerdos de San Andrés que, dicen, *son palabra nuestra*, propia de todos ellos y también de nosotros. Esa demanda sigue en pie: *el reconocimiento constitucional de nuestros derechos colectivos plenos no dejará de ser el eje central de nuestras*

luchas y preocupaciones, más allá de los tiempos políticos y electorales. Ven esos derechos suyos como el horizonte que ha de guiar los pasos de nuestras luchas, como la meta del siguiente trecho de este largo camino que se dirige al horizonte nuevo, a la utopía, pues. Por eso, para eso, asumen, junto con todos, la Consulta convocada por los zapatistas, para lograr el reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indígenas y el Fin de la Guerra de Exterminio.

Termina el documento con un "Llamamiento" doble: a los propios Pueblos Indios para que reciban esta palabra nuestra que hoy proclamamos y asumir comprometidamente con un solo corazón las tareas y trabajos de reconstitución que a todos nos corresponde. Llamamos también a la sociedad civil a engrandecer más su corazón y caminar con nosotros, activa y creativamente para la reconstitución de esta patria nuestra... que es de todos.

Así, necesariamente, nos invitan a engrandecer nuestros corazones. Porque lo requieren el momento histórico y la consulta convocada por el EZLN, y porque nos han visto implicados, con entusiasmo y cansancio, en cercanía y en distancia, tras la misma utopía de pluralidad fraterna. Nos ven ya con ellos, desde lo que ha sido nuestra vida, con su que de coherencia y su que de desidia, implicados en la misma lucha, ahora mayor y a más largo plazo.

Su Análisis de los cambios de esta historia

Ven con gran claridad, lo que quizás a otros nos iba ya quedando más oscuro. La historia y sus actores han ido cambiando para bien y para mal. Y al ritmo de esa historia tenemos que cambiar el corazón, engrandecerlo a su tamaño, si queremos seguir en ella. Los tiempos nos han transformado la realidad por lo menos en cuatro puntos.

El primer corrimiento que ha sufrido la realidad quedó dicho. La lucha por los derechos indios formulados en San Andrés, sin desaparecer, ha madurado en Reconstitución de los Pueblos y de todos nosotros y en la afirmación de la plural identidad mexicana, para llamar a una lucha común por un mismo sueño utópico: lograr un México plural y por ello más justo, más profundo, más verdadero.

El segundo cambio ha sido el paso de considerar el conflicto chiapaneco con sus luces y sombras, a la evidencia de que la lucha es de los Pueblos Indios todos, incluyendo a Chiapas. Son todos ellos los que participan de la misma utopía y los que la ofrecen al México todo que somos. No podemos ya pensar en Chiapas sin pensar ya en todos e incluirnos todos, sin rechazar las exclusiones todas.

En los tiempos recientes, en los que se han dado estos corrimientos de la coyuntura, vimos morir a la CONAI, excluida por el poder que no toleró la denuncia de sus propios incumplimientos. Vimos también explotar la economía por la muerte de la planta productiva que excluye a los obreros, a sus sindicatos, a sus reclamos de derechos, como habíamos visto excluir a los campesinos desde las reformas del 27 constitucional. Vimos reventar escándalos de corrupción impunidad y narcotráfico, transferencias ilícitas y rescates bancarios que enriquecieron a unos cuantos ladrones y empobrecieron a la mayoría de los mexicanos. El atropello a los Derechos humanos despoja cotidianamente de sus derechos más legítimos a niños prostituidos y explotados, a mujeres violadas y asesinadas, a ancianos y enfermos

² Declaración *Nunca más un México sin Nosotros*. Documento final de la primera sesión del CNI reunido en la ciudad de México del 8 al 12 de octubre de 1996, fechada el día 11 del mismo mes.

³ Declaración fechada el día 11 de octubre de 1998

privatizados en su patrimonio y su salud. Desde todos los excluidos es verdad que "Chiapas es México", que todos somos Chiapas pero que con frecuencia nos falta camino para tener la altura digna de aquellos chiapanecos, de los de los sueños.

En tercer lugar, la realidad política, los intereses del poder, la inspiración indígena, nos hacen aceptar que han cambiado las expectativas y sus tiempos, del corto plazo hemos pasado ya al mediano, al menos. No podemos pensar ya hoy en soluciones prontas, en logros próximos. El encono del poder etnocida y la sangre de todos los Acteales nos han dicho que no, que no es posible soñar para mañana, que el sueño lleva más lejos, que costará más aún.

Los partidos políticos han avanzado en su formar camino hacia la democracia electoral. Ha sido frecuente que para ello se hayan aceptado las reglas del juego convencional, las negociaciones cupulares, las 'cocertaciones', las tranzas e impunidades exhibidas, pero ha faltado la capacidad de proponer soluciones de fondo, de rebelarse con el riesgo de perder la partida o la vida. Otros van afrontando esos desafíos, desde las 'organizaciones no gubernamentales', desde sindicatos independientes, desde organizaciones de colonos, de mujeres, de minorías excluidas. Esos han ido tejiendo redes y convocando solidaridades ante retos emergentes, esos son la sociedad civil de que se habla, esos van jugando su hora que es la de México cuando van sabiendo abrir el corazón, aprender mutuamente del distinto, captar su razón de lucha y apoyar su derecho. Esta hora es de utopías o sueños o arcoiris, porque no es hora para espectadores de la historia.

El cuarto corrimiento que vamos presenciando es el del lugar de la utopía. Nos ha ido cambiando para bien, el arcoiris. Ya no está fijo, ya no tiene distancias, se ha multiplicado y nos rodea desde todo el horizonte circular. Hemos ido pasando de un EZLN convocante, inspirador, mágico casi, a una inspiración de muchas fuentes y al pensamiento de muchos corazones indios. Pero además los hemos asumido en algún grado y de alguna manera, y así, en alguna medida los llevamos con nosotros queramos o no. Del generoso corazón de los pasamontañas chiapanecos hemos heredado todos, indígenas o no, el regalo, la responsabilidad y la tarea, de convocar, inspirar, soñar con realismo, reconstituir nuestras raíces, engrandecer nuestros corazones, e inaugurar la historia.

Al menos estas cuatro dimensiones de la historia nuestra se han transformado ya y con ellas nos hemos transformado todos, a querer o sin ganas. O somos más perversos o un poco más humanos. En esto no nos fue dado elegir. Estos

cambios han supuesto y supondrán crisis. Las crisis conllevan casi siempre distancias, alejamientos, diversidades, subjetividades, destanteos... Pero las crisis suponen, por ello mismo, crecimiento o fracaso, demandan superación, acercamientos, aperturas, comprensiones, pluralidades aceptadas, maduraciones en todos, indígenas y no indígenas.

Engrandecer el corazón

El prometido encuentro del EZLN con la COCOPA tendrá que aceptar también la diferencia indígena en sus demandas nacionales, en sus tiempos, ritmos, temas, prioridades... La sociedad civil tendrá también su palabra en ello y habrá de retomar el respeto a los caminos indios, a sus objetivos y ritmos, a su lenguaje diferente. Ahora es el respeto a la diferencia indígena para caminar juntos, llegará pronto el momento del respeto mutuo de todos para lograr otras metas de todos.

Cuando hace cinco años apenas, habíamos perdido los sueños, perdimos al mismo tiempo las solidaridades. Nos creímos aquello de 'cada quién por sí', de 'sálvese quien pueda', de que para valer y para sobrevivir había que refugiarnos en nuestro más estrecho egoísmo. Ahora, cuando decimos que vamos soñando de nuevo sobre las palabras y las gestas de los indios, no ganaríamos nada, nada más que una suicida ideología, si no recuperamos las solidaridades mayores. Eso es lo que nos dicen los indígenas cuando nos invitan a engrandecer el corazón. Del diferente, del 'otro', entendido en cercana amistad, apreciado y valorado como es, captado en sus dolores y su muerte, en sus reclamos de justicia y sus gestos de dignidad, de ahí sí, de esos otros muchos que nos rodean, podemos rescatarnos a nosotros mismos rescatándonos todos. Sí, necesitamos del



sueño de los diferentes para decifrarlo, adoptarlo, soñar, crecer, y caminar juntos.

Más acá de las novedades primeras de 1994, más acá de la magia y de los sueños, más acá del pasado y sus gestas, hoy tenemos el mundo de hoy y el mañana del mundo en las manos. Más acá del cansancio, la desinformación y las diferencias, tenemos la responsabilidad de la indispensable unidad, de la austera solidaridad, de la persistente búsqueda. Es la herencia de aquellos tiempos de desesperanza que se volvieron sueños y arcoiris, de tiempos que vivimos por fortuna y que hoy nos dejan su carga de su luz. Es, a querer o no, para todos nosotros, tiempo de engrandecer el corazón. ☐

LOS INDIOS ANTE EL TERCER MILENIO

Eleazar López Hernández
CENAMI

Ciertamente asistimos en los tiempos actuales¹, ya sea como simples testigos, ya sea como activos participantes, a un momento histórico excepcional. La historia, cual piscina de Betesda, está siendo sacudida por el dedo de Dios, y quienes, reconociéndose enfermos, o movidos por la fe en el Resucitado, se atreven a meterse en esta agua removida, son sanados, se ponen de pie, toman su camilla y caminan liberados.² Es lo que, a juicio de Mons. Proaño, empezó a suceder a los indios en los años recientes: "ellos han comenzado a abrir los ojos, han comenzado a ver, han comenzado a desatar la lengua, han comenzado a recuperar su palabra, han comenzado a decirla con valentía, han comenzado a ponerse de pie, han comenzado a caminar, han comenzado a organizarse, a realizar acciones que pueden convertirse en acciones de trascendental importancia para ellos, para los países de América, para muchos países del mundo".³

Estamos, como ha dicho otro profeta del presente, en un kairós de gracia⁴, que nos sacude, nos purifica y nos da nueva vida. Sin lugar a duda podemos proclamar que la *Ruaj Yahvé* del Génesis⁵ aletea otra vez sobre el caos moderno para transformarlo en matriz que dé origen a formas más humanas de vida para el futuro. Esta



nueva creación es, desde luego, obra de Dios, pero no acaecerá sin la intervención humana.

Los indios de este continente Tuhantinsuyo, Anáhuac o Abiyala, llamado ahora América, percibimos claramente este paso creador y liberador de Dios entre nosotros. Por eso, ante la tragedia que los pesimistas pronostican de los tiempos modernos, sostenemos, como Jesús, al enterarse de que su amigo Lázaro estaba postrado en cama: "Esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios".⁶ Y decimos a l@s herman@s lo mismo que la Virgen de Guadalupe al indio Juan Diego cuando ella oyó con su corazón que el tío Juan Bernardino, símbolo del pueblo pobre, estaba a punto de morir por la *cocolixtli* o enfermedad de los españoles: "Es nada lo que te asusta y te abate, no se turbe tu rostro y corazón; no temas esa enfermedad ni ninguna otra enfermedad o algo angustioso.. Porque él no ha de morir de lo que ahora tiene".⁷

En medio de la tormenta que azota implacable cuando estamos al final del segundo milenio, los indios, por la fe que profesamos y por la fuerza del espíritu que nos mueve, podemos caminar sin miedo sobre las aguas del neoliberalismo, tal como hizo el Señor Jesús sobre el mar embravecido de Genesaret, ante la mirada atónita de Pedro y sus compañeros.⁸ Y podemos también, en base a esa misma fe, invitar a l@s demás herman@s a transitar con nosotros sobre las olas tormentosas de los tiempos modernos. Porque podemos hacer que Cipactli o energía del caos originario, se transforme de nuevo en cerros sólidos y fuertes, en arroyos y lagunas fecundas, en trópico cálido y bello.⁹

¹ El autor es sacerdote de la Iglesia Católica, perteneciente al pueblo zapoteca del Istmo de Tehuantepec. Desde 1970 está involucrado en la Pastoral Indígena Nacional y, a partir de 1976, es miembro del Equipo Coordinador del Centro Nacional de Ayuda a las Misiones Indígenas, CENAMI. El encabezó el movimiento de Sacerdotes Indígenas de México, en sus inicios, y es actualmente uno de los principales impulsores de la Teología India a nivel latinoamericano.

² 2. Cf. Jn 5, 2ss.

³ Pensamientos de Mons. Proaño compilados por Mons. Agustín Bravo, Ecuador, 1989.

⁴ Carta pastoral de Mons. Samuel Ruiz García entregada al Papa Juan Pablo II en su tercera visita a México en 1993.

⁵ Cf. Gen. 1,1

⁶ Jn 11,4.

⁷ Cfr. Nican Mopohua 75.77

⁸ Cf. Mt 14,22 ss.

⁹ Cf. Mt 14,22 ss

Ciertamente hay motivos para la desesperanza

La implantación actual del neoliberalismo en América latina y en el mundo ha hecho que la situación de los pueblos indios se haya agravado peligrosamente en los últimos años, pues "continúa siendo alarmante, no muchas veces mejor, y a veces aún peor.. (haciendo que) masas de población sean abandonadas en un innoble nivel de vida..."¹⁰ Porque en el transcurso de los años, al ya secular abandono, marginación y explotación de los recursos y de los indios siguieron políticas indigenistas de integración forzada. Y ahora se imponen nuevos esquemas venidos del exterior que o excluyen de plano a nuestros pueblos de la vida nacional con planes prácticamente etnocidas y hasta genocidas, o los obligan a jugar papeles indignos cual si fueran parques jurásicos de un pasado remoto que sólo sirve para fines turísticos y de folclor.¹¹

La agresión directa y la masacre impune de comunidades indígenas a consecuencia de intereses macroeconómicos o simplemente por racismo inveterados, se han multiplicado en los últimos años. Los botones de muestra están en la Guatemala de los años 80s.¹² y en Chiapas, México, de los 90s.¹³

Precisamente para estos sectores de la población, el Papa Juan Pablo II pronunció en Chiapas en 1990 las siguientes palabras, que retoman el alarido de los pobres ante la infamia de la opresión e injusticia persistentes:

"Ante tanta injusticia, ante tanto dolor, ante tantos problemas, un hombre puede llegar a sentirse olvidado de Dios. Vosotros mismos, hermanos míos, habréis podido experimentar tal vez parecidos sentimientos: la dureza de la vida, la escasez de medios, la falta de oportunidades para mejorar vuestra formación y la de vuestros hijos, el acoso continuo a vuestras culturas tradicionales y tantos otros motivos que podrían invitar al

desaliento. Más aún podrían sentirse olvidados quienes han tenido que dejar sus casas, sus hogares, sus lugares de origen, en una afanosa búsqueda del mínimo imprescindible para seguir viviendo.

"Realmente, en algunas ocasiones, es tanta la injusticia, el dolor y el sufrimiento sobre la faz de la tierra, que se explica la tentación de repetir esas palabras de Isaías ('Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado'). Son como un lamento continuo que recorre la historia de cada hombre y de toda la humanidad."¹⁴

"Los indios podemos además traer a la memoria muchos otros textos sagrados de nuestros pueblos que hablan de esa realidad angustiada de los tiempos que terminan o se cierran sobre nosotros. Cuenta, por ejemplo, el libro sagrado de los Mayas, que: "Llegando a un cerro, ahí se juntaron todos los Quichés con los pueblos y ahí se juntaron a consejo todos... Ahí se juntaron a aguardar que amaneciese... Y por eso estaban con gran pena, y padecían gran dolor, porque no tenían comida ni sustento,... Eran ayudadores en la obscuridad y la noche y tenían gran tristeza cuando estaban sobre el monte... Y estaban en vela sin dormir y era grande su llanto porque amaneciese y aclarase... Y decían: ¡Ay de nosotros amargamente hemos venido! ¡Ay que habiendo venido a ver el amanecer, no amanecer!... Hemos sido desamparados..."¹⁵

Esa misma sensación de angustia experimentada por nuestros abuelos en el pasado es la que sentimos ahora en este invierno de los tiempos modernos, cuando la vida de los pobres no sólo se seca porque no recibe lluvia ni rocío, sino que es directamente atacada y arrasada. La avanzada de la modernidad actual es mucho más grave y mortífera que las agresiones de épocas anteriores, porque ésta ataca directamente las fuentes de la vida de nuestros pueblos: que son la tierra, la comunidad, la cultura y la fe. Por eso a muchos hermanos se les ha caído el espíritu¹⁶ y la esperanza. Al constatar que es muy grande la fuerza del monstruo que se impone, fácilmente llegan algunos a la conclusión de que ya no hay nada que hacer. Se acabaron las utopías. Es el fin de la historia, como dicen los más pesimistas.¹⁷

Pero somos pueblos de esperanza

Sin embargo los indios tenemos razones muy sólidas para seguir soñando. Quinientos años consecutivos de negación, de abandono, de explotación y ahora de exclusión, son muchos años de guerra y de resistencia, que, si bien han golpeado y abollado nuestra capacidad de lucha, no la han acabado del todo. En los pocos reductos de vida que nos quedan seguimos conservando la riqueza y la fuerza espiritual heredada de los antepasados.

¹⁰ Es el sentido que resulta del nombre de Tehuantepec o Guizii en zapoteco que originalmente era lugar del calor (guí) y de la sal o de la calamidad (zidi) para luego convertirse en Cerro del Tigre (tehuan=tigre, tepetl=cerro) o pueblo de Zipactli (Guidxi Zipactli), es decir, de la energía de vida de donde todo procede.

¹¹ Mons. Miguel Angel Alba, obispo auxiliar de Oaxaca, en el V Encuentro de formación permanente para sacerdotes indígenas y agentes de pastoral indígena, celebrado en Villahermosa, Tab., en junio de 1998, desenmascaró con estas palabras la percepción que la gente de poder tiene respecto de los pueblos indios.

¹² Los resultados del Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica, que la Conferencia Episcopal Guatemalteca realizó recientemente, muestra los pormenores de los crímenes cometidos en esos años. Crímenes de los que no se ha hecho justicia, y que, al repararlos, son ahora motivo de nuevos crímenes. Mons. Juan Gerardi Conedera, presidente del Proyecto REHMI, fue convertido en otro profeta de la causa india de Guatemala y del mundo, al ser asesinado 48 horas después de haber presentado oficialmente los resultados de ese proyecto.

¹³ El levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, integrado mayoritariamente por indígenas, es producto de los agravios incontables acumulados en siglos de pillaje y humillación de las comunidades indígenas, por parte de políticos, terratenientes y comerciantes abusivos. La masacre de 45 víctimas indefensas en Acteal, Chiapas, en diciembre 97 es la expresión más bárbara de esta violencia contra los indios.

¹⁴ Juan Pablo II, Alocución a los indígenas en Tuxtla Gutiérrez, Chis., 11 de mayo de 1990.

¹⁵ Pop Wuh 642-671

¹⁶ Dicho popular mexicano que hace alusión a la enfermedad moral que sobreviene a la persona por causa de situaciones particularmente angustiosas: espanto, tristeza, nostalgia, desengaño.

¹⁷ Este esquema de análisis fue forjado por analistas pragmáticos de la modernidad neoliberal y ha tenido eco en muchos sectores de la intelectualidad mundial

Creemos firmemente que, si bien el Sol se ha ocultado y las sombras de la noche están imponiendo sus consecuencias desastrosas, un nuevo sol ha de nacer muy pronto para traernos la vida. Como nuestros antepasados, hoy lo esperamos activamente en vigilia, oración, ayuno y sacrificios. El lucero de la mañana es el precursor que lo anuncia. Nuestra esperanza no es de coyunturas; sino que tiene un horizonte infinito, que no se agota con coyunturas favorables o desfavorables. El texto sagrado maya, que hemos citado, dice que al final nuestras abuelas y abuelos recibieron lo que



pacientemente esperaban: "Y fue el esclarecer y manifestarse el Sol, la luna y las estrellas... cuando se vio el lucero, que salió primero ante el Sol. Y entonces desataron los tres dones que habían pensado en su corazón... Y de dulzura lloraban, y cuando bailaron quemaron su copal, el amado y precioso incienso... Y allí les amaneció a los pueblos... Y cuando salió el Sol se alegraron (también) todos los animales chicos y grandes... Y luego todos cantaron y gritaron... Y estaban de rodillas los Señores y sus vasallos, los de Tamub e Ilocab, con los de Rabinal y Cacchiqueles, los de Tziquinahá y Tuhalhá, Uchabahá, Quibahá, Ahbatená y los de Yaquí Tepeu y cuantos pueblos había y hay ahora que no son contables. Y juntamente a todos les amaneció".¹⁸

Ahora hay nuevas condiciones para que la palabra india sea escuchada

Cuando en 1979 el Papa Juan Pablo II, de origen polaco, decidió contactar directamente a los indígenas comprobó el abandono y explotación impuesto a ellos por quienes detentan el poder económico y político, y se comprometió con ellos a ser vuestra voz, la voz de quien no puede hablar o de quien es silenciado, para ser conciencia de las con-

ciencias, invitación a la acción, para recuperar el tiempo perdido, que es frecuentemente tiempo de sufrimiento prolongado y de esperanzas no satisfechas".¹⁹ Este compromiso del Papa partía del hecho evidente de que no se percibía entonces la voz indígena como ahora, no porque los indios no habláramos, sino porque no había quien hiciera caso de nuestra voz. En la pastoral indigenista²⁰ de los años 70s se nos había catalogado como personas carentes de voz o sin desarrollo de nuestra capacidad de comunicación. Éramos los más pobres entre los pobres²¹, es decir, los más carentes de los carentes; casi seres infrahumanos. Por eso lo que se buscaba era que gente no indígena nos protegiera, hablara por nosotros y actuara a favor nuestro: así brotaron las acciones indigenistas de corte asistencialista y paternalista de la Iglesia.

Pero en los años 80 con el surgimiento del protagonismo indio en la promoción y evangelización, se fue configurando la Pastoral Indígena y la Iglesia se fue haciendo cada vez más capaz de oír y asumir la voz de los indígenas en cuanto que son pueblo y son Iglesia.²² Por esta vía se llegó a hacer realidad lo que expresa el dicho popular mexicano: Se nos apareció Juan Diego, es decir, se fue haciendo visible lo que había estado oculto.

Como Lázaro, después de cuatro días de muerto y enterrado, los pueblos indios de México y de todo el Continente hemos ido emergiendo recientemente de la tumba centenaria, con la lozanía y pujanza del Resucitado. Y esto ha conmocionado a la sociedad y a la misma Iglesia, porque muy pocos creían en serio que pudiera darse la resurrección del indio, como resultado del servicio de despertar a quien en verdad no estaba muerto sino dormido. Y es que mu-

¹⁹ Cf. Juan Pablo II, Cuilápan, 1979.

²⁰ La expresión Pastoral Indigenista está marcada por la mentalidad de la época, en que los estados se empezaron a preocupar por integrar a cualquier costo a los pueblos indios al conjunto de la nación. Quería expresar, al principio, las acciones de buena voluntad que miembros no indígenas de las iglesias deseaban poner en marcha para ayudar a la población indígena, y posteriormente el carácter específico de dichas acciones que empezaban a tomar en serio las culturas indígenas.

²¹ Esta expresión se acuñó en la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano realizada en Puebla en 1979, para referirse a los indígenas, a los afroamericanos y a las mujeres de estos sectores, doble o triplemente marginados.

²² Cf. Planes de la Comisión Episcopal para Indígenas y de CENAMI, en México, de fines de los años 70s y principios de los 80s.

¹⁸ Pop Wuh 642-671

chos eran del mismo parecer que las hermanas de Lázaro, quienes ya estaban convencidas de que su hermano, por llevar mucho tiempo en la tumba, ya huele mal, y no tiene caso mover la piedra que lo mantiene enterrado.²³

Por su parte quienes llevaron a la tumba a los pueblos indios y hubieran querido mantenerlos para siempre en ese estado se han quedado estupefactos ante el hecho de que el indio se haya levantado de su tumba, y la reacción de ellos ahora es no sólo devolverlo a la tumba sino incluir también en ella a quienes osaron resucitarlo. Los modernos doctores de la Ley y los fariseos de siempre se rasgan hipócritamente las vestiduras ante lo que ellos consideran una blasfemia del pobre, que se ha puesto en pie, subvirtiendo el orden establecido por el sistema, y atreviéndose a levantar la voz para condenar a la sociedad injusta y exigir la construcción de un futuro digno para todos.²⁴

Para quienes contemplan la historia con ojos de fe, la resurrección india es prueba de que Dios está en la causa india. Fue la experiencia de Moisés en el desierto, cuando descubrió a Dios al contemplar la zarza ardiendo.²⁵ La zarza es casi la única planta que puede vivir en el desierto. Por eso es el símbolo de los pueblos nómadas y pastoriles y, en ese sentido, de todos los pobres. Pero para los poderosos de la ciudad, la zarza no es más que basura que hay que llevar a la gehena, al fuego. Por lo tanto, que la zarza se quemara no es fortuito sino decisión del sistema, que no quiere "basura" que le afeé su imagen. En este contexto hablar de zarza ardiendo es indicar la situación límite a que se somete al pueblo.²⁶

Lo que a diario vemos en la realidad nos manifiesta esa situación de angustia a que los pueblos están sometidos no por accidente del destino sino por decisiones tomadas a ciencia y conciencia por quienes detentan el poder. El proyecto neoliberal que se implementa en México y en los demás países pobres contempla la inclusión en su seno a no más del 30% de la población (la más calificada y productiva, según sus parámetros). El resto, que abarca indígenas, campesinos, negros y mestizos, es población sobrante. No interesa para los fines de la macroeconomía. En consecuencia se actúa frente a ella de la misma manera que se actúa frente a la basura, que hay que desechar, enterrar o quemar.

"Moisés vio que la zarza ardía, pero no se consumía. Moisés se dijo: 'voy a mirar más de cerca esta cosa asombrosa, para saber por qué la zarza no se consume'".²⁷ He aquí el punto de partida de la experiencia teológica de Moisés.

²³ Cf. Jn. 11

²⁴ Una de las razones de fondo que impiden hasta el momento la vía del diálogo es que existen en el gobierno mexicano y en la sociedad dominante un racismo inveterado que les hace pensar que no es cierto que los indios estén actuando por sí mismos en el resurgimiento actual. Detrás de ellos, dicen los racistas, debe haber gente no indígena (antropólogos, misioneros, políticos de oposición o de izquierda) que los están manipulando.

²⁵ Cf. Ex 3,1ss.

²⁶ Ver un comentario más amplio del texto bíblico en un artículo del mismo autor intitulado: Pueblos Indios y pueblos de la Biblia, difundido en 1996

²⁷ Ex 3,2b.3

sés. El no llega al conocimiento de Yahvé sólo por ver que la zarza arde (análisis estructural de la realidad). Porque eso es lo que el sistema quiere. Eso es fruto del pecado. El análisis estructural de la sociedad da por resultado la comprensión del sistema, pero no necesariamente del pueblo. El asombro de Moisés viene del hecho de que la zarza, a la que se ha puesto fuego intencionadamente, no se consume a pesar de la lumbre. Eso es lo que llama su atención y lo que él desea ver más de cerca. Y cuando descubre por qué es así, entonces se encuentra con Dios que es quien sostiene la vida del pobre haciendo añicos los planes de los poderosos.

Es lo que está sucediendo en los tiempos actuales: el sistema ha decretado la muerte de los pobres y ha encendido hogueras de intolerancia, xenofobia, racismo, ajuste estructural, globalización de la economía, privatización, corrupción, control natal y múltiples formas más, para ejecutar sus decisiones. Las hogueras están a toda su capacidad, pero la zarza no se consume. Es lo que la lógica humana no puede comprender. Los pobres tienen una resistencia que sólo es explicable porque Dios está en su lucha.

Por eso los teólogos indios constatamos en nuestro tercer Encuentro Latinoamericano de Teología India realizado en Cochabamba en agosto de 1997²⁸ que la nueva presencia indígena en las sociedades y en las iglesias es como un oasis de fe y espiritualidad que puede dar humedad al mundo en la sequía estructural que prevalece. Los indígenas somos pueblos de esperanza. Esperanza que se ha ido agotando en el interior de las personas y de los sistemas de sociedad. De muchas maneras hemos mostrado al mundo que los indios no somos el problema, sino la base para solución de los problemas actuales. Nuestros pueblos hallan hoy, como siempre, en su experiencia histórica y espiritual, respuestas humanas que vale la pena cosechar y poner al alcance de otros pueblos.

Frente a aquellos que, por desconocimiento o por intereses personales o de grupo, sienten miedo, preocupación o reserva ante la Teología India, los participantes al encuentro mostramos, con la sencillez de quienes tienen el sabor de la experiencia, la solidez que conservan los procesos concretos de elaboración o reelaboración de la sabiduría religiosa de nuestros pueblos, y la capacidad espiritual que encierra esta sabiduría en orden a aportar elementos que ayuden a reconstruir nuestra identidad humana en vinculación estrecha con Quien es Padre y Madre de todos los pueblos. Nosotros pensamos que la experiencia integral indígena puede servir para afrontar los retos actuales y para construir el futuro con los demás hombres y mujeres de buena voluntad.

En el Tepeyac cultivamos flores

En opinión de quienes proceden con actitudes racistas o viven a costa de los indios, nosotros los indios no tenemos nada que aportar al resto de la sociedad. En nuestros cerros, según ellos, sólo hay riscos, abrojos, espinas, nopales, mezquites²⁹, que no sirven para nada. Sin embargo, lo que ellos no

²⁸ Leer la carta convocatoria del Encuentro de Cochabamba, donde están expresadas estas ideas.

²⁹ Cf. Nican Mopohua 84.

saben es que, durante la noche y durante el invierno, que nos han impuesto, los indios cultivamos en nuestro Tepeyac diversas y variadas flores finas, fragantes, hermosas, perfumadas.³⁰ Y que tenemos valores que dan sentido a nuestra existencia y a nuestra esperanza. En los cerros de nuestros pueblos encontramos al Dios de nuestros padres, a Aquel por Quien Vivimos, al Creador de Personas, al Dueño de lo que está Cerca y Junto, al Señor del Cielo y de la Tierra, en otras palabras, al Dios de la vida, que nunca nos ha abandonado. Aquel, cuya palabra es sumamente recreadora y ennoblecedora pues nos atrae y procura amor y nos considera embajadores dignos de su confianza.³¹ Y por todo lo que hemos visto y oído sabemos que ese Dios nuestro y Dios de nuestros padres es el mismo Dios cristiano. Por eso las estrategias de muerte contra nosotros no han tenido ni tendrán éxito. Es lo que expusimos en el encuentro de Cochabamba en 1997:

"...Delante del veneno del materialismo económico y tecnicista del modernismo que pretende destruir el jardín de flores, debemos reforzar la energía existencial de nuestras raíces y la fortaleza de nuestros tallos, con la autodeterminación y gestión de nuestros pueblos indígenas, con el reforzamiento de la organización, con la difusión de la sabiduría indígena, en la reconquista de los espacios perdidos en la sociedad, y con acciones eficaces que aseguren la participación decisiva de los pueblos indígenas en la realización y ejecución de leyes favorables a ellos mismos.

"Queremos producir un cambio verdadero que construya una casa grande en donde vivamos todos los pueblos de la humanidad, de manera más digna más humana, más divina.

Reconocemos que el único dueño del jardín es DIOS. Nosotras y nosotros somos sus cuidadores. Con esta convicción, concien-

tes que hay otros pueblos diferentes a nosotros, queremos ofrecer, a América Latina, sin pretensiones y arrogancias, por medio del diálogo, la Cosecha abundante de las flores hermosas de la solidaridad, la libertad verdadera, el respeto mutuo, el respeto a la naturaleza y la fe en DIOS.

"Deberemos, para lograr esta cosecha profundizar más y más en nuestras propias culturas, volver sin cesar a las fuentes de nuestra sabiduría y descubrir, en las vidas de nuestros pueblos, las manifestaciones de DIOS, Madre y Padre, revelado también en CRISTO JESÚS.

"Finalmente, reafirmamos nuestra esperanza regada por la sangre de miles de indígenas mártires en que:

Los árboles den fruto, los ríos no se sequen, reverdezcan los cerros.

"Que en un nuevo amanecer, juntos todos los pueblos, dancemos la danza de la vida en plenitud, comamos y bebamos saboreando juntos lo que Dios,

Madre y Padre nos ofrece.

¡Jallalla, Jallalla!³²

Disfrutamos del aroma de nuestras flores celebrando fiestas

Aunque pareciera que existen señales de cansancio para producir y cargar las flores del pueblo, porque la situación de postración económica y de agresión de las comunidades indígenas hacen más pesado el mantenimiento de las tradiciones, sin embargo el reducto religioso de la resistencia india tiene una prioridad que no se puede postergar. Las fiestas son indispensables para la vida del pueblo. En ellas nos recreamos como gran familia que comparte la misma cultura, la misma fuerza espiritual y los mismos ideales trascendentes. En la convivencia que las fiestas propician transformamos los problemas y dolores cotidianos en risas, baile y comida, que nos animan a mantenernos en la esperanza de un mundo nuevo más acorde a lo que soñaron y dejaron dichos los abuelos, nuestros antepasados. En las fiestas indias, los cerros y la tierra erosionada donde solamente abundan piedras, abrojos, espinas, nopales y mezquites se convierten, con nuestro trabajo, en Xochitlapan o jardín de toda clase de flores finas³³, donde hasta las piedras y los peñascos parecen



³⁰ Ibid. 80-82.

³¹ Ibid. 19.22.87.

³² Mensaje final de Tercer Encuentro Ecuaménico Latinoamericano de Teología India, Cochabamba, Bolivia, 1997

³³ Cf. Nican Mopohua 104-105

de esmeraldas preciosas y la tierra relumbra como los resplandores del arco iris.³⁴

Los indios gozamos al producir en nuestros cerros las flores de nuestra cultura. Disfrutamos de su aroma cuando las llevamos en nuestro regazo en las tilmas o ayates de nuestro lenguaje. Nuestr@s sabi@s y nuestr@s ancian@s experimentan verdadero placer al transmitir las a las nuevas generaciones. Como Juan Diego, al llevar la señal de Tonantzin van contentos, con el corazón seguro, llevando con cuidado lo que va a salir bien... cuidando mucho lo que llevan en el hueco de su manta, no sea que algo se les caiga. Van gozando con el perfume de las flores hermosas que llevan.³⁵

Pero lo que más gozo produce en nuestro pueblo es compartir de lo que tenemos incluso con gente extraña y lejana que llega a visitarnos. Desde muy antiguo la hospitalidad y el compartir indígenas no tienen fronteras. Toda persona que llega a visitarnos es siempre bienvenida, porque el forastero o el diferente es para nosotros teúl³⁶ o enviado de Dios, con quien hay que compartir en solidaridad, kórima³⁷ o guelaguetza.³⁸ Por eso en el pasado los colonizadores se aprovecharon de nuestr@s abuel@s para despojarlos de sus bienes intercambiando espejitos por oro.³⁹

³⁴Ibid, 18

³⁵Cf. Ibid, 89

³⁶Teúl en Nahuatl, Dzul en Maya y Dxú' en Zapoteco, son palabras que se siguen usando para designar a quien es extraño o diferente a la comunidad indígena. Tienen en su raíz la palabra Téotl o Dios. Esto quiere decir que se refieren a los extranjeros como seres que vienen de Dios y ante los cuales hay que tener actitud de respeto y cariño. Sólo la conducta ofensiva del extraño hace que nuestro pueblo ya no se confíe demasiado de su procedencia divina. Y entonces la palabra teúl se carga de un desprecio resultado de la ruptura de la hospitalidad por parte del extranjero.

³⁷Es la palabra con la que los Tarahumaras no sólo piden, sino hasta exigen, la solidaridad de parte de quien ellos consideran que está en mejor condición económica; y con el que ellos adquieren el compromiso de que, cuando las suerte les sonría, devolverán la solidaridad recibida.

³⁸La guelaguetza tiene actualmente dos significados en la cultura zapoteca: por un lado es la fiesta anual donde los pueblos indígenas de todas las regiones de Oaxaca se reúnen para compartir sus danzas, sus productos y su música. Pero es también el modo ordinario de darse la mano las familias para sembrar, cosechar o construir sus casas con faenas de colaboradores gratuitos, que acuden a la convocación de alguien necesitado de solidaridad; el cual adquiere el compromiso de hacer cuando se de la ocasión lo mismo por quienes le ayudaron.

³⁹Dado que en nuestros antepasados no existía propiamente el comercio, (que supone que cada mercancía tiene un precio determinado, por el que se paga con un circulante u otro bien del mismo precio); sino que el tianguis o intercambio de bienes era la manifestación de la amistad existente entre personas que se intercambian dones sin reparar en el valor comercial de estos bienes, los españoles creyeron que los nuestros eran tontos al aceptar baratijas a cambio de oro. Cuando en realidad lo que nuestra gente pretendía era obtener la amistad de los advenedizos sin importarle el costo en bienes.

Llevamos estas flores en ayates

La palabra india últimamente se ha vuelto referencia casi obligada para quienes desean un mundo más digno y más justo para el futuro. Pero a la mayoría de la gente le resulta incomprensible la voz de los indios. Pues, aunque viven junto a nosotros, no nos conocen ni nos entienden, porque no se han interesado por nuestra vida. Por eso les podemos reprochar lo mismo que Jesús a sus discípulos: Tanto tiempo he estado con ustedes y ¿no me conocen?⁴⁰

Las flores que cortamos en nuestro Tepeyac las llevamos, como Juan Diego, en ayates o tilmas de fibras de maguey. Nuestro lenguaje es mítico-simbólico y sólo lo entiende quien ha bebido con nosotros el agua de las fuentes de nuestras culturas milenarias, que a los leídos y escritos les parecen silvestres o primitivas.

Este modo de comunicación, aunque parece rudimentario, tiene de hecho mayor potencialidad expresiva, porque es el lenguaje de las realidades profundas y trascendentes del amor, de la esperanza, de la religión. Los mitos y ritos indígenas, en su simplicidad, tienen una carga de contenidos humanos, que difícilmente podrían expresarse en lenguaje discursivo o científico, sin perder su fuerza y su viveza.

Es necesario rescatar hoy, también para los modernos, esa simplicidad y profundidad del lenguaje mítico-simbólico. Porque es el modo más apropiado para expresar el misterio de nuestro ser humano y de las realidades divinas.

Compartimos nuestras flores con quien está dispuesto a recibirlas

Sólo es comprensible el lenguaje indígena para quienes, en actitud de respeto y en sintonía de espíritu, se acercan y participan en la vida del pueblo. Quienes a la fuerza quieren arrebatar estas flores, por verlas tan abiertas, tan frescas, tan fragantes, tan preciosas, por más que lo intentan una y hasta tres veces, se encuentran con que ya no son flores verdaderas, sino sólo pintadas, bordadas o cosidas en la manta.⁴¹

Para entrar a la intimidad de un pueblo hay que descalzarse de toda actitud de arrogancia colonialista. Como lo hizo Moisés a la entrada del Horeb, o santuario del pueblo, cuando el Señor le dijo: No te acerques más. Sácate tus sandalias porque el lugar que pisas es tierra sagrada.⁴²

El intercambio de dones que supone la inculturación misionera y del evangelio, sólo se puede dar si el acercamiento se hace de rodillas, es decir, en diálogo humilde y respetuoso, para dar y recibir sin imponer nada. El obispo Juan de Zumárraga pudo recibir la señal del cielo que le llevaba Juan Diego y descubrió en ella a la Madre de Dios, cuando él se arrodilló para aceptar las flores del indio y suplicó con lágrimas y tristeza que lo perdonara por no haber creído a su voluntad, a su corazón y a su palabra.⁴³ Esta humildad y respecto todavía no es actitud ordinaria en los miembros de la Iglesia.

⁴⁰Jn 14,9

⁴¹Cf. Nican Mopohua 94-96.

⁴²Ex 3,5.

⁴³Cf. Nican Mopohua 108-109.

Compartir para construir entre todos la casa grande de la vida

El sentido y la razón de ser de la palabra y de la propuesta indígena de nuestros días no tiene que ver, como nos acusan algunos, con retornos románticos al pasado ni con restauraciones de mitos geniales. Sí tiene que ver con el deseo de contribuir para que todos los seres humanos volvamos a ser nosotros mismos rescatando nuestra identidad humana fundamental de hermanos entre nosotros, de hijos de la Madre Tierra, de macehualzintlis⁴⁴, es decir, dignos merecedores de la penitencia de Dios. Nuestra vocación sublime es transformar con Dios el caos que producen los intereses deshumanizadores impuestos al mundo, y poner armonía y equilibrio entre realidades contrapuestas, conjugando en cruz el camino de los hombres y de las mujeres con el camino de Dios.⁴⁵

L@s indi@s, al actuar, no estamos pensando sólo en nosotros. Por eso nuestros planteamientos no son puramente étnicos, sino universales, es decir, para todos los hombres y todas las mujeres. Queremos un mundo donde quepamos todos en dignidad y justicia.⁴⁶ La Oikoumene india es la Casa Grande⁴⁷ que albergará a todos. Es Chicomostoc⁴⁸ o lugar de las Siete Cuevas, donde toda la diversidad (siete cuevas) no divide ni enfrenta, sino que une y hermana a los que son de maíz amarillo, de maíz blanco, de maíz rojo y de maíz negro. Los cuatros rincones del universo se amarran

⁴⁴ La palabra nahuatl macehual significa actualmente gente común o pobre. Pero en los mitos originarios macehualzintli hace alusión al origen divino del ser humano; porque Dios Quetzalcóatl, antes de formar al ser humano hizo penitencia y sufrió. De modo que macehualzintli significa el que fue digno de merecer la penitencia de Dios.

⁴⁵ La cruz existe en los pueblos mesoamericanos mucho antes que llegara el cristianismo. Y resulta del cruce de las dos líneas fundamentales de la vida: oriente-poniente, camino del Sol o de Dios, y norte-sur, camino humano. El caos viene cuando una línea aplasta a la otra o cuando se hallan enredadas entre sí, sin orden ni concierto. Enlazar las dos líneas, como dos brazos entrecruzados o en forma de equis o ponerlas en la clásica modalidad conocida de la cruz cristiana es equilibrar el universo.

⁴⁶ Este es un slogan muy usado últimamente para las convocatorias de los zapatistas. Pero constituye un anhelo muy antiguo de los pueblos indígenas, porque se refiere a la fraternidad universal planteada en los mitos originales. Nosotros no procedemos en nuestro caminar con el método de la eliminación del contrario, sino por consenso y acuerdo de posiciones diferentes.

⁴⁷ Al pensar y buscar la solución de los problemas, nuestros pueblos no se imaginan respuestas puramente individuales o sólo para una parte del pueblo. Inmediatamente ponen la atención en soluciones de conjunto. La Casa Grande es la casa comunitaria, la casa de todos. Sólo existimos como pueblo si somos capaces de darnos espacios donde podemos sentirnos una familia unida.

⁴⁸ Es uno de los mitos fundantes de la macro cultura mesoamericana. La gran diversidad de pueblos que habitan desde el sur de lo que ahora es Estados Unidos hasta el norte de Panamá, en la raíz se sienten profundamente hermanos, aunque ahora estén separados por fronteras o nacionalismos excluyentes. Pero llegará el día en que puedan vivir plenamente esta fraternidad sin divisiones de ninguna especie, tal como está expresado en el mito de las siete cuevas o Chicomostoc.

uno al otro en la cruz universal cuyo centro o ombligo es la síntesis de todo lo humano, lo divino y lo cósmico.

En la medida que los demás van entendiendo, en su raíz, este planteamiento indio, descubren que no es opuesto o contrario al planteamiento de otros grupos humanos o pueblos de la tierra. Tampoco la propuesta cristiana es contradictoria a la propuesta india: todo lo contrario ambas son compatibles y complementarias. Por eso el diálogo que la Iglesia propone con la inculturación⁴⁹ será para mutuo enriquecimiento, y los pueblos indios, por la evangelización inculturada, se encontrarán consigo mismos⁵⁰ y con el futuro que Dios ha sembrado en sus culturas desde antiguo⁵¹, al mismo tiempo, al sentarse en la mesa común de la vida, ellos abrirán confiadamente sus manos para recibir y dar los dones con los que Dios ha bendecido a todas las naciones.

Por eso no es de extrañarse el optimismo con que termina el documento del Departamento de Misiones del CELAM en 1985:

Finalmente profesamos nuestra fe en el futuro de los pueblos indígenas como pueblos diferenciados de las sociedades nacionales. Nos comprometemos en el Señor, a trabajar con amor que va hasta los confines terrenales y hasta las últimas consecuencias.

Estamos convencidos que los pueblos indígenas de América representan una esperanza para toda la Iglesia y para el futuro de la humanidad.⁵²

Por eso aunque la hora actual es desafiante y riesgosa en extremo pues tenemos la presión externa de macroesquemas globalizadores, también es una magnífica oportunidad para soñar y construir, desde lo micro y lo cotidiano, nuevos esquemas de sociedades y de iglesias que sean efectivamente pluriétnicas y pluriculturales, donde vivamos en armonía y en paz verdadera, aceptando y valorando nuestras legítimas diferencias.

El futuro que los pueblos indios anhelamos se sintetiza en la frase con que termina el mensaje del Encuentro de Teología India en Cochabamba 97, que ya citamos más arriba, pero nos da gusto que sea también colofón de este mensaje:

"Finalmente, reafirmamos nuestra esperanza regada por la sangre de miles de indígenas mártires en que:

Los árboles den fruto, los ríos no se sequen, reverdezcan los cerros.

Que en un nuevo amanecer, juntos todos los pueblos, dancemos la danza de la vida en plenitud, comamos y bebamos saboreando juntos lo que Dios, Madre y Padre nos ofrece. ¡Jallalla, Jallalla!⁵³ ☐

⁴⁹ Ver la encíclica papal *Redemptoris Missio* 52-57

⁵⁰ Ver *Redemptor Hominis* de Juan Pablo II num. 12

⁵¹ Es la idea que anima muchas de las afirmaciones del Santo Padre a los indígenas desde 1979, y de la IV CELAM en Santo Domingo cuando habla de la relación que la Iglesia ha de establecer con los pueblos originarios del continente (SD 13,36,230,243).

⁵² DEMIS-CELAM, Bogotá, 1985.

⁵³ Mensaje final de Tercer Encuentro Ecuamérico Latinoamericano de Teología India, Cochabamba, Bolivia, 1997.

LOS INDIOS DE MÉXICO HACIA EL NUEVO MILENIO

Don Pablo González Casanova

Estas notas son para investigar el Marco Global y Nacional en que ocurren los problemas de los indios y las etnias de México, o en que los indígenas plantean sus problemas y los problemas de la nación y del mundo.¹

Tenemos que pensar que han desaparecido: primero, el Estado benefactor; segundo: el Estado desarrollista; tercero: el Estado liberador.... No olvidemos que el Estado neoliberal expresamente se desvincula de cualquier responsabilidad de seguridad social, de desarrollo económico y de liberación nacional, o que las asume como retórica de circunstancia y como un mal necesario que se va a ir quitando de encima en cuanto pueda.

Tenemos que pensar que ha perdido importancia relativa el Estado-Nación, y que ya no es posible limitarse al Estado-Nación para hablar de una sociedad, de una política, de una economía, de una cultura determinada. En cualquier caso, no podemos olvidarnos de los procesos transnacionales y multinacionales de la globalización cuando hablamos de cualquier país, en especial de "nuestro país", con eso de "lo nuestro" muy impreciso. Tampoco podemos descuidar la importancia que en la dinámica mundial y local han adquirido los pueblos y las etnias. Así, al hablar de la nación mexicana o del Estado mexicano no es válido olvidar a los pueblos de México ni a las etnias de México si se quiere tener una capacidad mínima de pensar y actuar. Para que no quepa duda, si no nos fijamos en la globalización, en los pueblos y en las etnias estamos negados a comprender el país.

Tenemos que pensar que la globalización es un proceso de dominación y apropiación del mundo. La dominación de Estados y mercados, de sociedades y pueblos, se ejerce en términos político-militares, financiero-tecnológicos y socio-culturales. La

apropiación de los recursos naturales, la apropiación de las riquezas y la apropiación del excedente producido se realizan —desde la segunda mitad del siglo XX— de una manera especial, en que el desarrollo tecnológico y científico más avanzado se combina con formas muy antiguas, incluso de origen animal, de depredación, reparto y parasitismo, que hoy aparecen como fenómenos de privatización, desnacionalización, desregulación, con transferencias, subsidios, exenciones, concesiones, y su revés, hecho de privaciones, marginaciones, exclusiones, depauperaciones que facilitan procesos macrosociales de explotación de trabajadores y artesanos, hombres y mujeres, niños y niñas. La globalización se entiende de una manera superficial, es decir, engañosa, si no se le vincula a los procesos de dominación y de apropiación. Ahora bien, tenemos que pensar que la globalización está piloteada por un complejo empresarial-financiero-tecnocientífico-político y militar que ha alcanzado altos niveles de eficiencia en la estructuración, articulación y organización de las partes que integran al complejo, muchas de las cuales son empresas o instituciones estatales también complejas. Así, el megacomplejo dominante, o el complejo de complejos dominante, posee grandes empresas



que disponen de bancos para su financiamiento, de centros de investigación científica para sus tecnologías, de casas de publicidad para difundir las virtudes de sus productos, de

¹ Este artículo está tomado de "La Jornada", el 9 de septiembre, 1998

políticos y militares para la apertura y ampliación de sus "mercados de insumos", o de sus mercados de realización y venta, o de sus mercados de contratación de trabajadores calificados y no calificados.

El complejo de complejos dispone de los instrumentos necesarios para configurar sistemas de estructuras sociales, económicas, culturales y políticas que influyen no sólo directa, sino indirectamente en los comportamientos buscados de dominación y apropiación. Las formas "no directas" de influencia del complejo le permiten a éste articular y combinar las más distintas estructuras de represión, cooptación y mediación para alcanzar sus objetivos. Su actuar se basa, en todo lo posible, en el conocer y accionar de tendencias y contratendencias que se dan en el sistema mundo. El mega-complejo ha aprendido a aprovechar esas tendencias y contratendencias y a regularlas de acuerdo con sus objetivos a nivel mundial.

Por eso, un observar atento de los grandes cambios ocurridos en el fin de milenio nos lleva a la conclusión de que muchos problemas nacionales ya no son los mismos de antes y que soluciones largamente acariciadas ya no son soluciones. Así, por ejemplo, ya nadie piensa que el Progreso, el Desarrollo o la Modernización sean tendencias naturales del país o que en él existan condiciones crecientes para una revolución social de carácter nacional y mundial. Es posible que regresen las luchas por la justicia social y el crecimiento equitativo de la producción y la distribución, como es posible que se vuelvan a plantear nuevas luchas de liberación y de revolución social, pero hoy, a los varios proyectos democratizadores se añade más bien una corriente que emplea los conceptos de construcción y resistencia como bases de una negociación que se realice entre conflictos y consensos, y que permita acumular fuerzas y saberes para librar pequeñas y grandes luchas nacionales y mundiales cuyo futuro es incierto.

Es más, si nos fijamos bien, muchas de las reformas y revoluciones que tendieron a liberar a los países del colonialismo y del imperialismo, o que tendieron a crear estructuras e infraestructuras, constituciones e instituciones para el desarrollo y la industrialización, o para la seguridad y la justicia social, han entrado en procesos de desestructuración y crisis que se han acentuado con la política neoliberal globalizadora.

El cambio de las tendencias históricas esperadas es tan fuerte que nos ha puesto en una situación insólita. Las ciencias naturales y sociales han contribuido a crear una realidad que no pueden explicar ni controlar en sus objetivos humanistas. Ese hecho obliga a plantear forzosamente nuevos conceptos de la verdad y de la moral. Con un agravante: que el no igualar la vida con el pensamiento es parte de los cambios estructurales que están al orden del día en las políticas del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el GATT, y la World Trade Organization (WTO). Consisten en todo un sistema de pensar —articulado y flexible— que se mueve por objetivos "políticamente correctos" y por "hidden goals", por "fines ocultos". Pero mientras los objetivos "políticamente correctos" corresponden al dominio del mundo formal, de sus mediaciones y justificaciones o racionalizaciones, los "objetivos ocultos" se propo-

nen maximizar utilidades y minimizar pérdidas en las luchas por la dominación y apropiación del mundo.

El doble sistema vigente de pensar y actuar hace que la verdad se reduzca al poder dominante y a los intereses particulares de éste. La verdad se elitiza al tiempo que se privatiza. Los efectos que tan técnico y natural hecho tienen en el discurso público, oficial o empresarial, alcanzan a las propias ciencias sociales. El problema se agrava en tanto los objetivos ocultos corresponden a creencias y dogmas que se articulan y flexibilizan racional y prácticamente para maximizar utilidades y minimizar pérdidas correspondientes a intereses particulares que no siempre coinciden con el interés general, nacional o de "la Humanidad".

La verdad privatizada y elitista desarrolla más su inteligencia que su moral. Sabe que hace "el mal", y lo oculta: Descubre para sí, y encubre para los demás, los "efectos laterales" de sus prácticas teóricas (de sus realidades virtuales, de sus modelaciones y simulaciones matemáticas), y de sus prácticas políticas (de sus "cartas de intención", de sus "ajustes estructurales" comprometedores y comprometidos). Ninguna explicación de B por A es aceptable si B es un "efecto no deseado" y si A es la política neoliberal de las fuerzas dominantes o el tipo de sistemas de estructuras y de instituciones que éstas han impuesto. En ambos casos hasta la más rigurosa y fundada explicación de los mecanismos por los cuales A genera a B es ninguneada, rechazada con violencia, o tolerada como opinión sin bases. El cúmulo inmenso de pruebas que disconfirman los dogmas teóricos del neoliberalismo es sometido al fuego de lo inexistente.

Las políticas globalizadoras de "liberalización" y "desregulación" y sus objetivos manifiestos de "estabilización económica", "eficiencia y modernización en la producción y los servicios", "transparencia", "good governance" y "democracia" en el gobierno, y de "poverty alleviation", han sido sistemáticamente refutadas por los hechos, y resultan metódicamente insostenibles cuando se piensa en términos de un mínimo rigor científico, lógico, empírico, histórico o político.

Las políticas globalizadoras no sólo privatizan la verdad sino la moral. Todo concepto y mecanismo ético-jurídico queda a juicio de las fuerzas dominantes y de sus "hidden goals" expresados en todos los idiomas del mundo por corporaciones, élites y mafias. En esas condiciones los científicos trabajan con dos sistemas de argumentación, los que sirven para alcanzar los objetivos privados y los que sirven para dar órdenes indirectas de alcanzarlos con propuestas, discursos, convenios, que mediatizan con un lenguaje tecnocientífico "políticamente correcto" tanto los verdaderos objetivos buscados como cualquier intento de explicar sus efectos adversos a los intereses generales de los países y del mundo.

Después de veinte años de aplicarlos, no hay duda que los ajustes estructurales en ningún lugar y en ningún momento han logrado los efectos esperados y sí, en cambio, han aumentado los efectos de la dominación y apropiación del mundo en favor de los complejos y redes hegemónicas. Pero éstos, lejos de atenuar o modificar sus políticas neoliberales, las siguen aplicando e incluso las extienden de la

periferia al centro, y de los trabajadores no calificados a los calificados. Los resultados están a la vista: el empobrecimiento de las naciones, de los pueblos y de los trabajadores; con crecientes transferencias de excedentes de la periferia al centro del mundo y de los asalariados a los no asalariados, con la caída vertical de la educación y la escolaridad no sólo en cantidad sino en calidad, así como con el deterioro y colapso de los sistemas de la salud pública, y de las condiciones de vida, trabajo y seguridad; en medio del asalto y la presencia cotidiana y modal de la macrocorrupción, que se entrelaza a los sistemas bancarios y gubernamentales, y se articula al crimen organizado, a las mafias y sus clientelas, y al terrorismo de Estado y de la sociedad civil, remedios éstos peores a la enfermedad, que destruyen o amenazan a naciones enteras para bien de la producción y el consumo de la industria armamentista.

Los problemas de fin de milenio son tan profundos que ya no funcionan las antiguas medidas de solución. Quienes intentan aplicarlas pronto descubren que viven en un país en que ya no pueden aplicarlas. Algunos se azoran y llegan a creer que no hay alternativa. Más de cien países —y entre ellos está México—, tras los ajustes estructurales se han quedado: primero: sin política monetaria propia; segundo: sin política fiscal propia; tercero: sin política de inversiones y gasto público para el desarrollo, la justicia social y la soberanía nacional. Es más, los sistemas de gobierno que subsisten tras las reformas estructurales no sólo enfrentan grandes problemas sociales, económicos, culturales y políticos que los ponen al borde de la ingobernabilidad constitucional, sino que dentro de la gobernabilidad constitucional —e incluso fuera de ella— difícilmente pueden imponer una política monetaria propia, una política fiscal soberana, una política de inversiones y gastos que fortalezca los procesos institucionales y democráticos. Las tendencias y contratendencias naturales a la desestabilización se combinan con las políticas dominantes de macrodesestabilización con que se castiga a quienes no cumplen sus compromisos y la palabra empeñada a los acreedores internacionales y a los clubes de Washington, París y Londres.

Todo parece indicar que la construcción del mundo actual implica la construcción de un mundo nuevo desde la propia sociedad civil, el mundo de una democracia de todos, plural, participativa y representativa. Más allá de los conceptos clásicos de reforma o revolución, entre revoluciones y reformas, entre conflictos y consensos, entre imediaciones violentas y mediaciones negociadoras, desde la sociedad civil hecha de muchas sociedades civiles se construirá, se defenderá e implantará el derecho a construir un mundo más justo y más libre. Y es precisamente allí donde aparecen en un primer plano los indios de México entre las avanzadas de un movimiento de alcance mundial que,

desde la cultura maya y occidental, no se propone tomar el poder sino construir el poder, construir el mundo.

Las viejas ideas de los antropólogos sobre los indios no deben ocultarnos las ideas de los indios sobre la humanidad. Sólo con ellas comprenderemos a nuestro país y cambiaremos al mundo. El proyecto de los indios es un proyecto de resistencia histórica puesto al día y cuya contribución más original consiste en sustituir los compromisos liberales del pasado por compromisos democráticos que se respeten en el derecho y en los hechos.



Los indios de México —y no sólo los mayas ni sólo el EZLN— están proponiendo un proyecto de cambio histórico desde lo local hasta lo global pasando por los pueblos, las naciones y las regiones. Entre una resistencia pacífica o armada proponen un nuevo compromiso, un nuevo pacto que respete la autonomía de las personas y las comunidades y que no caiga, como ha ocurrido con todos los pactos liberales, paternalistas, y populistas, en autoritarismos y clientelismos que son fuente de la corrupción de todo proyecto democrático, nacional y social.

Ahora y aquí para estudiar al país, tenemos que estudiar a los indios, y para construir al país tenemos que construirlo con los indios. Será nuestra contribución al mundo. Los indios y los pueblos, las etnias y las naciones, los ciudadanos y los trabajadores calificados y no calificados, a nivel local y global, nacional y mundial, encabezarán una época de resistencia histórica que tal vez venza los dogmas del sistema dominante mediante compromisos democráticos y pactos sociales que impidan el triunfo de una barbarie cibernética. La nueva ciencia, entre incertidumbres, nos alienta a construir hipótesis que se autorrealicen. No nos asegura que la solución sea necesaria ni probable. Es posible. ☐

CHRISTUS Y LOS LIBROS

PRESENTACIÓN DE LIBROS

San Andrés; Razón y corazón indígena en el nacimiento del milenio. Co-edición: Centro de Reflexión Teológica y Juan Pablo Editores, México 1998, 139 pp.

Uno de los asuntos fundamentales en México es el de la paz en Chiapas. En efecto el logro de una paz auténtica "con justicia y dignidad" —no sólo ausencia de enfrentamiento armado— ha de tener repercusiones no únicamente en la zona zapatista sino en todas las regiones indígenas y en todo el país. Nos afecta a todos, por eso es muy importante que contemos con una información suficientemente amplia (y no sólo con la opinión del gobierno y lo manipuladamente ofrecido por los medios de difusión masiva) que nos permita hablar y actuar adecuadamente.

Este libro presenta una documentación sustancial. Como médula están los —tan debatidos como poco conocidos— Acuerdos de San Andrés, en cinco partes: la presentación oficial de los documentos, el pronunciamiento conjunto del gobierno federal y el EZLN, las propuestas conjuntas de ambos, los compromisos y acciones para Chiapas, las acciones y medidas para Chiapas. Se encuentran además la Ley para el diálogo, la conciliación y la paz digna en Chiapas del 9 de marzo de 1995 y el Convenio 169 de la OIT —firmado por el gobierno mexicano— sobre pueblos indígenas y tribales en países dependientes.

Incluye también el comunicado de la CONAI (17 marzo 1998) en defensa de los pueblos indígenas, de la negociación para la paz y de lo acordado. Este escrito ofrece mucha claridad para comprender la situación en el momento en que el presidente de la república decide enviar una iniciativa de ley sobre lo indígena que desconoce en la práctica puntos fundamentales de los acuerdos establecidos y señala nítidamente los puntos denegados.

Una somera introducción nos permite asomarnos al ambiente en el que se desarrollaron los diálogos.

Marins J. y Trevisan T.M. *¿Valió la pena?* Centro de Reflexión Teológica, México 1998, 48pp.

Ante el nuevo milenio, revisamos el camino recorrido a partir del Concilio Vaticano II y encontramos que de las enormes esperanzas despertadas por ese acontecimiento — el más importante en la vida de la iglesia en los últimos siglos— unas pocas se han realizado y otras muchas se han visto abocadas a la decepción. En parte por obstáculos externos a la iglesia, pero mucho más por impedimentos al interior de la iglesia misma. Quienes por el impulso de esas esperanzas consagraron su vida con ilusión y generosidad al

trabajo y la lucha por el reinado de Dios se ven enfrentados por la pregunta de si valió la pena toda esa dedicación y esfuerzo. Entre ellos se encuentran quienes pensaban que las CEBs constituirían un fermento que poco a poco transformaría la masa de la iglesia.

Con una referencia al pasaje evangélico en el que los discípulos de Emaús recuperan la esperanza en el encuentro con el Señor, los autores analizan el variado caminar y la situación actual de las CEBs con ricas referencias a diversos países de América Latina y Asia. Ven que es necesaria una reinterpretación profunda inspirada en Emaús y llegan a la fundamentada conclusión de que evidentemente valió la pena. Evidentemente a los ojos de la fe.

Finalmente, a la luz de todo lo anterior sugieren interesantes pistas para seguir caminando con renovada y reubicada esperanza.

Varios autores: *Hablar de Dios, varias voces.* Co-edición: Colegio Máximo de Cristo Rey/CRT, 1998, 144pp.

Teología elabora todo cristiano —individual o grupalmente— que se da a sí mismo o a otros razón de su esperanza y que está dispuesto a pagar el precio. Teología es más amplia que la teología académica. Son ya clásicas las tres formas de la teología de la liberación reconocidas en América latina: la académica, la pastoral y la popular. La semana a la que aludimos se circunscribió al ámbito académico. Aunque las tres formas están interrelacionadas, sin embargo la teología que se realiza en la academia tiene un estatuto científico.

En esa semana el trabajo de cada día comenzaba con la presentación de una ponencia, seguía una breve réplica y la reacción de los participantes. El ponente, como su nombre lo indica, ex-ponía ante los participantes el contexto de su quehacer teológico, la problemática que su centro aborda, la finalidad de su reflexión, el método de investigación y de enseñanza, los destinatarios y la actuación que estos tienen en la elaboración teológica. En los relatos también se abordaba la historia reciente de cada institución, su ubicación dentro de la actual situación social y cultural. De alguna manera se presentaban las dificultades que han venido surgiendo para el propio quehacer teológico y la forma de ir las abordando.

Los ponentes y replicantes laboran en diversas universidades, institutos y centros teológicos de la ciudad de México. ☐

DOCUMENTOS

COLEGIALIDAD EPISCOPAL: MARTIRIAL Y PROFÉTICA

Mons. Bartolomé Carrasco Briseño
Arzobispo emérito de Oaxaca

Tomo la expresión *experiencia martirial*, con que ustedes han enmarcado mi presentación en este foro, no en el sentido estricto que se usa la palabra martirio en la Iglesia, pues no me siento un mártir que haya derramado o esté apunto de derramar su sangre por causa de la colegialidad episcopal. Más bien asumo la expresión en el sentido más amplio que tiene, en cuanto acción testimonial de mi experiencia en el asunto de la colegialidad.

La colegialidad episcopal, como ya se ha dicho ampliamente, es la manifestación de la comunión eclesial, es decir, del hecho teológico de que, por el bautismo, Cristo nos ha hecho partícipes de su Cuerpo Místico, que es uno y santo.



Todos los cristianos somos miembros del único Pueblo de Dios, integrado por hombres y mujeres de toda raza, lengua y condición social. Los obispos, por el ministerio del orden sagrado, hemos sido puestos por Dios para servir a esta comunión amplia del Pueblo de Dios que subsiste en la Iglesia Católica. Por eso la colegialidad episcopal no se puede reducir a su expresión canónica, por más que ella sea a menudo la que más aparece y acapara la atención. Siempre habrá que tener a la vista la perspectiva teológica de fondo que está en la base de la colegialidad, que es la comunión en la misma fe, la comunión de la vida en Cristo.

La provincia eclesiástica de Antequera, llamada ahora Región Pacífico Sur, que yo tuve el honor de presidir durante más de diez años, desarrolló en el pasado, un largo ca-

mino de colegialidad episcopal, cuyas huellas aún perduran. Ya desde la época temprana de la colonia, Oaxaca fue la tercera diócesis de la Nueva España (1535), después de Tlaxcala (1527) y México (1528), seguida luego de Chiapas (1545). A nuestra sede episcopal acudieron varias veces los obispos de entonces para realizar las llamadas *juntas episcopales*, y nuestros preladados de Oaxaca viajaron para asumir, con los demás pastores, decisiones colectivas en los concilios de México (1555, 1565, 1575) y de Lima (1585).

A fines del siglo pasado (1891), cuando Oaxaca fue designada Arquidiócesis. Mons. Gregorio Eulogio Gillow encabezó una sistemática y dinámica colegialidad de las iglesias del sur, que entonces abarcaba Oaxaca, Tehuantepec, Chiapas, Yucatán y, posteriormente, Huajuapán. En Oaxaca se realizó en 1904, uno de los congresos católicos más afamados de nuestra historia. Este congreso no sólo reunió a fieles y pastores de nuestra región, sino de todo México.

En la época de la persecución religiosa (1923-1936), Mons. Núñez, obispo de Oaxaca, aglutinó a los demás obispos sureños para defender a la Iglesia de los ataques liberales jacobinos y de las campañas difamatorias de la llamada *educación socialista*, que pretendía erradicar la fe identificándola como *fanatismo* de la Religión Católica.

En los años 60s, en el contexto de la euforia suscitada por el Concilio, La Unión Mutua de Ayuda Episcopal, UMAE, encabezada por su fundador, Mons. Alfonso Sánchez Tinoco, obispo de Papantla, tuvo en Oaxaca una de sus mejores concreciones, pues nuestras diócesis pobres, al juntar sus débiles esfuerzos, lograron grandes resultados a nivel de renovación pastoral y espiritual de sus cuadros pastorales.

En 1969, Mons. Ernesto Corripio Ahumada dio inicio a una de las acciones colegiadas de mayor trascendencia en el sureste: la creación del Seminario Regional del Sureste, SERESURE, que dio formación apropiada a seminaristas y sacerdotes de la diócesis de Tehuacán, Oaxaca, Tehuantepec, Huautla, Mixes, San Cristóbal, Tapachula, Yucatán, Acapulco y Villahermosa.

Aun cuando el documento de Medellín (1968) no tuvo en México todo el impacto que se podía esperar de tan importante evento eclesial, se puede afirmar que la Región Pacífico Sur, ya estaba marcada desde antes por los temas fundamentales abordados en Medellín. La razón es que uno de los impulsores de Medellín, Mons. Samuel Ruiz, era parte de nuestra región eclesiástica.

En 1976, llegué a Oaxaca y heredé todo ese impulso renovador iniciado por mis antecesores. En ese año fui nombrado por la CEM, presidente de la Comisión Episcopal para Indígenas, CEI. Animado por mis hermanos obispos, integrantes de la Comisión, lanzamos la propuesta de un documento sobre el compromiso de la Iglesia mexicana con los pueblos indígenas del país. Por un desafortunado procedimiento en la presentación del documento, éste no

recibió todo el respaldo requerido para convertirlo en documento de la Conferencia.

Fue entonces, cuando los obispos de la Región Pacífico Sur, decidimos asumirlo y publicarlo bajo nuestra responsabilidad. Y así se hizo en 1977. Con lo que dimos continuidad a la ya larga tradición de colegialidad episcopal, en nuestra provincia. Lo que motivó a que otras regiones eclesíásticas hicieran algo parecido en su ámbito, sobre temas que preocupaban a la Iglesia.

Inmediatamente después del primer documento, otros asuntos neurálgicos nos llevaron a pronunciamientos pastorales con acento, cada vez mayor, de profetismo. Y cuando nuestra voz empezaba a ser causa de algunas tensiones y malos entendidos, dentro y fuera de la Iglesia, y parecía que nuestra mecha humeante podría ser apagada, la visita del Papa Juan Pablo II a México y a nuestra región, en 1979, fue un claro signo de reconocimiento y de valoración que el vicario de Cristo hizo hacia nosotros y nuestros pobres esfuerzos.

En la tercera Conferencia del Episcopado Latinoamericano realizado en Puebla, (1979), yo tuve la dicha de participar y de encabezar una de las principales mesas de trabajo, donde se abordó la opción preferencial por los pobres, tema central de Medellín, que ya era motivo de controversia intraeclesial.

En la Conferencia de Puebla llevé la voz de mi región, voz nacida del dolor y de la esperanza de quienes siempre han sido los predilectos de Dios, pero que en la Iglesia no siempre habían recibido el trato que se merecen. El documento final de Puebla no sólo ratificó los avances de Medellín, sino que dio nuevos pasos hacia delante en los compromisos de la Iglesia hacia los pobres.

En los años 80s, la Región Pacífico Sur amplió sus pronunciamientos colegiados, abordando nuevos temas de interés generalizado: narcotráfico, participación política, refugiados guatemaltecos, bienes temporales, alcoholismo, y otros asuntos. Nuestra voz profética empezó a ser causa de molestia para algunos poderosos del sistema y, por desgracia, también para algunos miembros de la Iglesia. Las reacciones no se dejaron esperar. Empezaron a señalarnos como disidentes del conjunto episcopal y como pastores afectados por el virus del marxismo.

En 1988, logramos que la Conferencia del Episcopado Mexicano asumiera como propios los *Fundamentos Teológicos de la Pastoral Indígena*, elaborados por la Comisión Episcopal para Indígenas, donde participábamos varios de los obispos de la Región Pacífico Sur. Pero, justo entonces, fuimos marginados de toda participación en las nuevas comisiones episcopales que se integraron después. La señal era evidente. Había desconfianza respecto a nuestra ortodoxia. Desafortunadamente, en nuestro Episcopado Mexicano se habla mucho del espíritu colegial, pero no siempre los hechos corresponden a los ideales.

Luego vinieron nuevas acciones que pretendieron anular la expresión de nuestra colegialidad episcopal. A mí me impusieron un coadjutor con facultades especiales y cuya voz, en opinión del entonces Delegado Apostólico, debía prevalecer sobre las mías en los casos en que ambos no estuviéramos de acuerdo. Yo expresé inmediatamente mi

desacuerdo: "Con todo respeto, pero movido por el amor que profeso a esta Iglesia que tanto amo, creo que desde el principio faltó claridad y esto afloró en las interpretaciones dadas por la Delegación Apostólica, en forma verbal y aun telefónica. Dichas declaraciones dieron lugar a ambigüedades, ya que no todos las interpretamos de la misma manera y, por otra parte, no aclararon el problema de fondo, sino que fueron medidas disciplinarias que afectaron al gobierno de la Arquidiócesis (de Oaxaca) y que fueron tomadas en base a informaciones mediatizadas y, me atrevo a opinar, sin un conocimiento plenamente objetivo de la situación real de la Arquidiócesis y de la idiosincrasia de la sensibilidad oaxaqueña". (Mons. Bartolomé Carrasco, Mensaje inaugural del Plenario eclesial 1990)

Las agresiones a la Región no cesaron: Más adelante a Dn. Samuel Ruiz, también le enviaron un coadjutor con facultades especiales que, si se pusieran en acto, prácticamente anularían la persona y la obra de Dn. Samuel. Lo mismo hicieron más recientemente con el Obispo Arturo Lona Reyes.

Con estos tropiezos, la colegialidad episcopal de la Región Pacífico Sur tuvo graves dificultades para seguir expresándose. Pero, gracias al Espíritu que sabe escribir derecho con nuestros renglones torcidos, la voz colegiada de los obispos de la Región Pacífico Sur, aunque ciertamente disminuyó, no fue borrada. Hemos seguido produciendo algunos documentos pastorales colegiados, con participación de buena parte de obispos, acerca de varios temas: la Pastoral Indígena, la Inculturación del Evangelio, la Paz en Chiapas.

Con la Iglesia navegamos en un mar proceloso y, como Pedro, angustiados por esta realidad, clamamos al Señor: **"No te importa que nos hundamos"** (Marcos 5,38). En mi interior siento el reclamo de Cristo: **"Hombre de poca fe, por qué has dudado"** (Mt. 9,26). Por eso renuevo mi convicción de fe de que esta situación será superada.

Algunas conclusiones:

- Nuestras iglesias particulares de la región Pacífico Sur existen y tienen una identidad cada vez más definida.
- Sabemos que cada iglesia particular autóctona es verdadera Iglesia de Cristo, no una mera extensión o cursal de Roma. La Iglesia Universal se manifiesta toda en cada una de las Iglesias Particulares.
- La inculturación de la Iglesia en la historia y cultura de cada pueblo le da rostro y corazón propios. Le da identidad singular.
- Esta identidad propia de las iglesias particulares autóctonas exige un necesario espacio de autonomía y de colegialidad regional.
- La autonomía y colegialidad regional de las iglesias particulares autóctonas es una expresión de la comunión con las demás iglesias, y tiene como eje articulador el servicio del primado de Pedro.

Por eso es un absurdo el temor que tienen algunos de que el crecimiento de las iglesias particulares autóctonas acabe con la unidad de la Iglesia. Al contrario ellas serán una riqueza en una iglesia verdaderamente pluricultural y pluriétnica, donde quepan todas las razas, lenguas y naciones del mundo. ☩

CHRISTUS Y EL CINE

EL 68 EN EL CINE MEXICANO

Luis García Orso

México 1968: el ambiente en el país se siente contaminado de autoritarismo, represión, demagogia, mentira. A los movimientos de inconformidad y protesta que se habían sucedido desde diez años antes con los ferrocarrileros, los maestros y los médicos, se levantan ahora las voces de los estudiantes que retoman la defensa de los presos políticos y la urgencia de cambios en el poder del estado-partido. En la ciudad de México, las manifestaciones de los estudiantes de la UNAM y del Politécnico Nacional crecen en organización, movilización y fuerza en los meses de julio, agosto y septiembre de 1968.

El gobierno del presidente Díaz Ordaz no está dispuesto a conceder ningún margen de disidencia, protesta, cambio; ni siquiera de diálogo. Son las semanas anteriores a la celebración en México de los Juegos Olímpicos.

El cine mexicano no ha podido traspasar la censura oficial para recrear y transmitir en pantalla los sucesos de aquel año tan decisivo en la historia patria. Sólo dos películas lo han logrado y algunos documentales otrora prohibidos que ahora, treinta años después, llegan a nosotros para nutrir con imágenes nuestra conciencia.

Para el gobierno y los medios de comunicación controlados por aquél, ser estudiante se convierte en sinónimo de agitador, enemigo, criminal. Ser estudiante o parecer estudiante. El 14 de septiembre de 1968, cinco jóvenes trabajadores de la Universidad de Puebla salen por la tarde hacia el pueblo de san Miguel Canoa con la intención de escalar La Malinche. La noche lluviosa en Canoa los obliga a permanecer en el pueblo. Los jóvenes trabajadores son linchados esa noche por un pueblo enardecido y desquiciado ante la arenga en los magnavoces: "Ya llegaron los estudiantes, ya llegaron los comunistas".

CANOA nos da la versión filmica de este suceso real, dirigida en 1975 por Felipe Cazals y con guión de Tomás Pérez Turrent. La pelícu-

la se atreve a comenzar con el final: cinco trabajadores de la Universidad fueron linchados en san Miguel Canoa. Y así, sin esperar sorpresas en el desenlace, la película nos va metiendo paso a paso en los hechos que inician aquel 14 de septiembre y en el ambiente contaminado, pesado, enrarecido, del país:

la desinformación y manipulación en los medios, la fiebre de las Olimpiadas, la desacreditación de los estudiantes, la ingenuidad y buena voluntad de los jóvenes, el maquillaje de la corrupción, la pobreza oculta al exterior, la ignorancia de las mayorías, el fanatismo religioso, la fuerza de los caciques políticos y religiosos, la impotencia ante el poder, y sobre todo el miedo al cambio. Un miedo nunca expresado que se va apoderando de la gente y estalla violentamente en la decisión de eliminar a los otros, a los extraños, a los que se ven como amenaza y peligro.

La influencia autoritaria del cura de san Miguel Canoa juega un papel decisivo en los hechos reales y en la película, y nos retrata crudamente hasta qué punto el servicio pastoral puede convertirse en ideología y en manipulación. Detrás de la bandera del comité de huelga de los estudiantes, izada en el Zócalo capitalino, el cura interpreta:



"Pusieron una bandera: roja como el infierno y negra como el pecado. El diablo anda suelto...Vienen a robarse a nuestros hijos"

La lluvia persistente en aquella oscura noche de septiembre y en la mitad de la película no puede paradójicamente limpiar nada de lo que está sucediendo. Nada, ni siquiera la sangre de los inocentes linchados a palos. Y uno como espectador tiene también que aguantarse la lluvia, la asfixia, la impotencia, quizás para poder reaccionar a algo distinto que eche fuera la injusticia y la violencia del miedo. Creo que algo de esto sucede treinta años después de los hechos, en un público compuesto en su mayoría por estudiantes de preparatoria atrapados por la capacidad narrativa y aleccionadora de la película.

ROJO AMANECER (de Jorge Fons, 1989, con guión de Xavier Robles y Guadalupe Ortega) narra en forma lineal 24 horas en la vida de una familia de clase media en Tlaltelolco, de la mañana del 2 de octubre de 1968 a la mañana del día 3. El Padre es un burócrata, la madre es ama de casa; el abuelo materno, un militar retirado; los dos hijos mayores son estudiantes involucrados en el movimiento; la hija adolescente estudia la secundaria y el pequeño la primaria. Toda la película se desarrolla en el interior de un departamento de Tlaltelolco del edificio Chihuahua, como un microcosmos de la sociedad mexicana del 68, con sus conflictos generacionales, los sueños e ideales de cambio de los jóvenes, el escepticismo e inseguridad de los mayores, el poder autoritario del gobierno, la desinformación de lo que está sucediendo en el país, y nuevamente ese ambiente

enarecido, confuso, tenso, que estalla en masacre la noche del dos de octubre. De las 6:10 de la tarde a las 8 de la noche, la manifestación pacífica en la plaza de las Tres Culturas es acibillada por unos ocho mil elementos de fuerzas del ejército, policías federales, judiciales y de la ciudad y por el batallón Olimpia de guante blanco. Y después del genocidio, el cateo violento en los edificios habitacionales de Tlaltelolco, para que quede claro quién tiene el poder.

El espacio cerrado y privado de la familia-sociedad se va abriendo a golpes a lo largo de la película con discusiones, preguntas, voces en la plaza y movimientos que no se ven, tiroteo continuo, confusión de no saber lo que pasa, tomas de postura y de solidaridad, angustia e impotencia ante una fuerza mayor que va irrumpiendo, y que termina por violar el espacio familiar y por asesinar, en la más sangrienta prepotencia del ejército y de los paramilitares y de un Estado autoritario que le tiene miedo al cambio.

La mañana del 3 de octubre es roja en Tlaltelolco, en el país. En ese rojo amanecer sólo sobrevive el niño pequeño. Unos guardias tratan de limpiar la sangre, los restos, los ecos de la masacre. Como queriendo que nada quede en la memoria. Pero México amanece como otro país, aunque todavía niño, desde aquel dos de octubre. Y recordamos para no olvidar, para entrar al corazón, para crear otra historia, para ayudar a que amanezca.

Solamente estas dos películas se han atrevido a tocar directamente y a recrear los sucesos del 68 en México. Pueden encontrarse en cualquier videocentro para alquilarse o comprarse en algunas librerías. Existen también dos valiosos documentales con filmaciones reales de aquellos días, y que ahora pueden adquirirse en vídeo. **MÉXICO 68** es un documental de Oscar Menéndez, auspiciado por la Fundación Toscano, que puede encontrarse en buenas librerías de la ciudad de México. **EL GRITO** es un trabajo de Leobardo López Aretche que conjunta la filmación directa que hicieron del movimiento varios estudiantes del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos de la UNAM, de julio a octubre de 1968. La película atrapa por su frescura, sencillez, espontaneidad, pero también por la sensación de tensión, violencia y represión que se va acumulando en la imagen de aquellas fechas. No hay protagonistas singulares, sino los estudiantes todos que en sus marchas, mítines, reclamos, boteos, se van ganando las simpatías de la población, y en contraparte el ejército, que cada vez más va sitiando la ciudad de México hasta llegar a la toma de Tlaltelolco. La película termina con el rostro de un adolescente haciendo la V de la victoria con una discreta seguridad frente a su rostro que nos mira fijamente. Autosecuestrada por muchos años por temor a represalias, **EL GRITO** sale ahora en vídeo y puede conseguirse en la Filmoteca de la UNAM.

Finalmente, vale también conocer el programa para televisión que hizo Enrique Krauze ahora en 1998 en torno a Díaz Ordaz dentro de la serie **Los sexenios**, y que también estará a la venta en vídeo. Creo que tiene una presentación muy completa, compacta, crítica y atrevida. La memoria en imágenes fílmicas es hoy para nosotros, para las nuevas generaciones, memoria viva. ☐



La palabra a fondo

NOTAS INTRODUCTORIAS AL EVANGELIO DE SAN MATEO¹

Redacción y estilo

El evangelio de Mateo se escribió posteriormente al de Marcos y preserva casi todo el relato de éste, conservando su forma narrativa, pero con unos cambios importantes. Agrega mucho material nuevo; aproximadamente la mitad de Mateo no tiene paralelo en Marcos.

También Mateo reelabora lo que incorpora de Marcos. Quita muchos de los detalles de Marcos que hace que éste sea una narración viva. Mateo tiene mucho menos detalle descriptivo, psicológico, anecdótico y concreto del arte narrativo de Marcos. En cambio, desarrolla mucho sus argumentos teológicos y teóricos. Es un evangelio del estudioso.

Este material especial de Mateo está organizado en cinco grandes bloques: el contenido básico de la propuesta de Dios que se llama el Reino de los cielos (El sermón del monte; caps. 5-7); instrucciones a los mensajeros del Reino (cap. 10); las parábolas de lo escondido del Reino (cap. 13); pistas para que la comunidad viva según el Reino (cap. 18); las crisis que vendrán (caps. 24-25), terminando con la cumbre: la parábola del juicio final.

Líneas teológicas

Jesús aparece en el evangelio como el Mesías, el encargado por Dios para anunciar su iniciativa, el Reino de los cielos. Se presenta a Jesús como participe de la herencia de los profetas quienes fueron mensajeros de Dios en su labor de denunciar lo corrupto y anunciar las iniciativas de Dios. Pero Jesús es mucho más que ellos. Es el intérprete definitivo no solamente de los profetas sino también de la ley, cuyo resumen es amar. De hecho, Jesús es el cumplimiento de toda la historia de Israel; el cumplimiento pleno de los men-

sajes de los profetas y el fin a donde apunta la ley. Como Mesías, rechaza todo anhelo de dominación que tenían muchos judíos que esperaban que el Mesías, como David, les permitiría conquistar a sus enemigos. Jesús, en cambio, incluye a los romanos cuando dice, "Amen a sus enemigos" (5,41.44).

La perfección de Dios es su generosidad incluso con los malos (5,44-48). La que se traduce en paciencia con la gente malvada (13,24-30.36-42). Pero, al final de la época, sí habrá un juicio que tendrá los mismos criterios con que se juzgan a los personajes de varias parábolas (18,23-35; 21,33-41; 25,31-46). Así juzga y condena a los encargados de Israel, así juzgará la fidelidad de la comunidad cristiana también.

La misión del Mesías histórico se limita a "las ovejas perdidas de la casa de Israel" (10,6; 15,24). Por un lado no se dirige a los extranjeros, pero, por otro, destaca el descuido de los líderes, quienes deberían haber cumplido como buenos pastores. La limitación es un acto de fidelidad de Dios para con Israel, sirviendo de señal de cómo se debería haber administrado la casa. El rechazo de los administradores de Israel (los líderes: los sacerdotes, escribas y fariseos, según Mateo) al Reino de los cielos trae como consecuencia, en este fin de época, el juicio y rechazo de Dios de esa casa (21,33-46). El rechazo asesino de los líderes judíos a Jesús — que empieza con Herodes — contrasta con el acercamiento respetuoso de muchos extranjeros, quienes, después del juicio contra la casa de Israel, se hacen los destinatarios del reino (8,10-12; 24,14; 28,18-20). Marcos presenta a los discípulos como unos torpes que no pueden entender a Jesús. En cambio, en Mateo sí entienden bien; su problema es otro: están titubeando en poner en práctica las enseñanzas que entienden (24,12).

Mateo es muy judío en su forma de pensar, de expresarse y, sobre todo, de argumentar. Sin embargo, lleva una polémica muy fuerte en contra de los líderes judíos. En los tiempos de la comunidad de san Mateo, los fariseos estaban intentando levantar un nuevo proyecto judío. Con la destrucción del templo, el centro del judaísmo de los tiempos de Jesús quedó vacío. Probablemente alrededor de los años en que se redactó este evangelio, un grupo de

¹ Estas notas son una reelaboración de las de Juan Mateos, San Mateo

ellos se habían apoderado de ese nuevo proyecto y empezaron a definir herejías y expulsar a los "herejes" del nuevo proyecto judío, o mejor dicho, rabínico. Es posible que la comunidad de Mateo rompió con ellos como consecuencia. Mateo los describe como líderes corruptos e hipócritas y le preocupa que pase algo semejante en su propia comunidad. Por esta razón va poniendo medidas contra la corrupción y la hipocresía. La primera es marcar la función de la autoridad en servir y no aprovechar de su puesto (24,41-51). Otra de ellas es asignar a la autoridad dos funciones centrales: perdonar sin límite y no juzgar (7,1; 18:21-22) y proteger a los pequeños (18,1-6). De hecho la respuesta al pequeño e indefenso es el único criterio con que se juzgará a los pueblos del mundo (25,31-46). Otra es un mecanismo para resolver conflictos. Aún otro es el compartir las responsabilidades en la comunidad: las llaves del reino de los cielos están prometidas a Pedro y también a la comunidad entera (cfr. cap. 18).

Lugar y fecha de composición

La comunidad de Mateo probablemente era de una ciudad de habla griega. Varios proponen Antioquía como una posibilidad, otros más cerca a Palestina, o Fenicia. Se piensa en una ciudad porque el texto revela bastante actividad escritural en la comunidad (13,52) y esto implica que disponía de los recursos suficientes.

Mateo sabe de la destrucción de Jerusalén (22,7). La fuerza de la reacción anti-rabínica indica los tiempos del rabí Gamaliel II, alrededor del año 90 de la era común. (JUAN SWEENEY)

29 de noviembre 1998

"POR EL AMOR DEL PADRE... CONSTRUYAMOS SU REINO"

Hecho: Año 2000. ¿La gran catástrofe o la gran oportunidad?

Profundización

Estamos a un año de iniciar el año 2000, cambio de siglo y de milenio.

Hace ya varios años que se ha venido anunciando el fin del mundo; se han, incluso, dado algunas fechas que ya pasaron, y el mundo sigue.

¿No será que es cierto lo que Jesús dijo en Mt. 24, 30 (el versículo anterior al que leemos hoy) "La hora nadie la sabe, ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo, sólo el Padre"? Quien nos diga una fecha para el fin del mundo, ciertamente es un charlatán, aunque diga que la Virgen le habló.

Pero la necesidad de vivir alertas es una actitud fundamental para que el ser humano, como persona y como humanidad, llegue a la plenitud, porque sólo podrá desarrollarse si va aprovecharlo, para crecer,

las oportunidades que la vida cambiante, imprevista e imprevisible, le va presentando.

Hay que estar preparados para el año 2000, no porque será el momento de la gran catástrofe, sino porque puede ser la gran oportunidad de dar un salto cualitativo como personas y como humanidad.

Iluminación: Mateo 24, 37-44

1. Las tres lecturas de este domingo nos invitan a que, como creyentes en Cristo, veamos así nuestra vida, como una oportunidad de dar un salto hacia el Reino. En este mundo en que todo invita a no pensar más que en "comer, beber y casarse", necesitamos ver hacia delante, porque "nuestra salvación está más cerca". Se requiere pues, que como buenos vigías nos revistamos con las armas de la luz (2ª. Lect. Romanos 13, 11-14), esas armas que nos permitirán defender la casa del ladrón, continúa diciendo el cap. 24 de Mateo, son la entrega al servicio de los demás (v. 45-51)



2. Pero el Salmo 121 y la 1ª. lectura de Isaías 2, 1-5, al hablarnos de la actividad del Mesías, nos indican el sentido profundo de ese salto cualitativo que, como cristianos y como humanos, tenemos derecho a esperar y por lo que tenemos obligación de luchar: que haya paz en cada ciudad y en cada casa y que todos tengan todos los bienes. Para esto viene el Mesías: a ser árbitro y juez de las naciones, a fin de que las armas se conviertan en instrumentos de cultivo y de alimento. Por eso recomendamos iniciar la celebración cantando: "Qué alegría cuando me dijeron..."

3. Hoy, más que nunca, los cristianos tenemos que luchar porque el año 2000 sea el año del GRAN JUBILEO o de la GRAN ALEGRÍA porque las deudas (espirituales, sí, pero también las materiales) de las perso-

nas y de los pueblos desaparezcan; porque toda arma destructiva o defensiva se transforme en instrumento que permita a los humanos comer (arado y podadora).

Este es el Reino del Padre, la ley del Señor, que todos anhelamos, pedimos y por lo que tenemos que trabajar, en actitud de vigilancia.

Conversión

¿Qué tanto vivo angustiado por las "catástrofes"?

¿Qué tanto estoy encerrado en "este momento"?

¿Qué estoy haciendo para que el Reino de Dios —su ley— se haga presente en el mundo?

6 de diciembre 1998

"POR EL AMOR DE DIOS... CONSTRUYAMOS SU REINO"

Hecho: El mundo de lo desechable.

Profundización

Vivimos en el mundo de lo desechable, no sólo por el consumismo, sino, sobre todo, porque la tecnología de la computación y del internet hace que lo que hoy se usa, mañana es algo propio del cavernícola. Entrar en ese mundo y en ese ritmo es algo verdaderamente caótico pero, a la vez, fascinante, que hipnotiza y subyuga.

Pero este ser humano sometido a la tecnología, no es capaz, muchas veces, de una relación interpersonal, porque el humano se niega a cambiar nada de sí mismo. No sabe qué tecla tocar y es que en la computadora no hay teclas para lo propiamente humano, que es todo lo que tiene que ver con el AMOR. Como tampoco la tecnología industrial o la económica, e incluso la política —cosas del viejo siglo XX— tuvieron una tecla que pudiera llegar al amor.

El resultado es la tragedia del ser humano que quiere entrar de manera humana al siglo XXI, pero que cada vez va haciendo más grave su caos familiar, económico, social, etc., etc.

Iluminación: Mateo 3, 1-12

Las lecturas de hoy nos invitan a la esperanza de que es posible construir un mundo más humano, desde la necesidad del cambio personal.

1. Juan, el último profeta judío y el primer cristiano, nos da la clave —que será— la misma que después nos dará Cristo: ¡CONVIÉRTANSE AL REINO! (que "está cerca" dice Juan, que "ya está", dirá Jesús) "Preparen en el desierto, el camino del Señor, enderecen sus senderos". No basta, les dice a los fariseos y saduceos (los dirigentes religiosos y los librepensadores de aquella época), saberse del pueblo elegido, sino que es necesario dar los frutos de amor para lo que fue elegido su pueblo: dar a los demás pueblos el testimonio del amor.

2. Ese testimonio del amor del Padre-Dios sólo se podrá dar, nos dice Pablo en Romanos 15, 4-9, si vivimos en "perfecta armonía unos con otros" manifestando así que el espíritu de Jesús, cuyo ceñidor es la justicia, dice en la 1ª. lectura Isaías 11, 1-10, hace que el lobo habite con el cordero, la pantera con el cabrito, el novillo con el león y el niño con la serpiente. No se trata de que los seres de 4 patas cambien su instinto, sino de que, quienes con 2 piernas, nos comportamos peor que los de 4 patas, recuperemos la razón y característica propia: **EL SER PARA AMAR.**

3. Los reproches de Juan contra los fariseos-judíos de su tiempo, tienen una fuerza especial para los fariseos-cristianos de nuestro tiempo: seguros de que somos hijos de Dios por nuestra boleta de bautismo nos olvidamos de la armonía entre nosotros y de que los frutos del amor que hemos recibido por Cristo tenemos que comunicarlos a todos, "extendiendo de mar a mar su Reino" (Salmo 71) de justicia, de fraternidad, de paz. Este es el testimonio que el mundo tecnificado de la computadora y del internet tiene derecho a recibir de nosotros.

Conversión

¿He aprendido a tocar la tecla del amor que la tecnología computarizada desconoce?

¿Cómo anda la armonía entre nosotros?

¿Qué tanto soy testigo de que los valores del Reino son mi realidad?

13 de diciembre 1998

"¡POR EL AMOR DE DIOS!... CONSTRUYAMOS SU REINO"

Hecho: ¿Cree usted en los fantasmas?

Profundización

También en la vida de la tecnología hay fantasmas y pueden ser vitales. Si usted camina por Puebla o Córdoba, un día de fuerte neblina, los fantasmas le pueden salvar la vida: la visibilidad es tan corta que uno no alcanza a ver los coches del otro carril y entonces, los fantasmas rojos, a un lado, en el piso, cerca de mi coche, nos van guiando a mí y al que viene, igual de ciego que yo, en el carril contrario; si los dos nos dejamos guiar por esos fantasmas, los dos llegaremos a nuestro destino; si uno de los dos ignora el fantasma los dos y, acaso más, perderemos la vida. De manera que ¡Hay que creer en los fantasmas!, en esas señales de vida.

Vivimos en un mundo, decíamos el domingo pasado, lleno de caos, de angustia, de soledad que fácilmente lleva al suicidio o a la fuga de la droga (de las dos), del sexo, del activismo, etc. ¿Cuáles son los

fantasmas que nos indican el camino de vida en este mundo caótico?

Iluminación: Mateo 11, 2-11

Las lecturas de hoy nos dan la respuesta bien clara:

1. Juan el Bautista, quizá angustiado porque Jesús, a quien había presentado como "el bueno", el enviado de Dios, no vive ni actúa, como él mismo, posiblemente, se imaginaba al Mesías, o quizá, para que sus discípulos comprobaran que sí era el Mesías, le manda preguntar: ¿eres Tú el que ha de venir o no? Y Jesús hace, ante los enviados del maestro Juan, los signos, o fantasmas, anunciados por los profetas, sintetizados en Isaías 35, 1-10 que, en parte, hemos recordado en la 1ª lectura: fortalecer las manos cansadas, las rodillas vacilantes o los corazones apocados; los ciegos ven, los cojos andan, los mudos hablan, pena y aflicción terminan, nos lo repite el Salmo 145.

2. Esto es lo que Jesús realiza ante los enviados de Juan y les pide cuenten al maestro común. Eso mis-



mo es lo que los discípulos de Cristo-Jesús tienen que hacer realidad en el mundo caótico que siempre será su realidad; ahí los cristianos tienen que dar señal de su esperanza, nos recuerda Santiago en la 2ª. lectura, 5, 7-10. El compromiso del cristiano con el oprimido, el hambriento, el cautivo, el ciego, el agobiado, el forastero, la viuda y el huérfano, para hacer que la justicia de Dios sea realidad en el mundo. Esas son las señales, los fantasmas de vida, de que creemos en el Señor Jesús-Cristo.

3. Jesús hace después, una gran alabanza de Juan, pero termina diciendo: "el más pequeño en el Reino de los cielos es todavía más grande que Juan", por-

que Juan es una promesa, de esos fantasmas, como profeta del Antiguo Testamento, pero quien vive ya en el Reino de Jesús por más pequeño que sea, es ya una realidad de vida.

Conversión

¿Tengo de verdad, esperanza en el Reino de Dios?

¿Estoy comprometido con el pobre, angustiado, ciego, oprimido o cautivo del mundo actual?

20 de diciembre 1998

"POR EL AMOR DE DIOS... CONSTRUYAMOS SU REINO"

Hecho: La gran señal

Profundización

Siguiendo los instrumentos del mundo tecnológico, en la computadora al pedir ayuda salen unas figuritas, o ICONOS en griego: imágenes que van indicando si la ayuda pedida es la deseada. El que maneja la computadora va siguiendo esos "iconos" y va haciendo lo que cada imagen le indica y así llega al programa que busca.

No es más que una nueva versión de la necesidad que el ser humano tiene de signos: las banderas, los himnos, las palabras, etc., son "iconos" que nos ayudan a entendernos, a comunicarnos, a relacionarnos.

También en las religiones hay "iconos" o imágenes que nos van facilitando la relación con lo divino. No son dioses sino simples "iconos" o imágenes. Así, también en la familia tenemos las fotos de nuestros padres, hermanos o

parientes queridos: nos recuerdan y avivan el amor familiar.

Iluminación: Is 7, 10-14

Hoy las lecturas nos hablan del GRAN ICONO, la gran imagen de Dios: CRISTO ES DIOS CON NOSOTROS, Él es la gran señal del amor que Dios nos tiene. Él, con todo lo que es, hace, dice, goza o padece, nos lleva al amor de Dios.

1. Hace ocho días el evangelio nos hablaba de Juan, el angustiado profeta que no sabía si Jesús era o no, el Mesías; hoy nos presenta a otro hombre angustiado: José, el prometido que no sabe qué pasó con su desposada y que recibe la gran noticia de que

María ha sido escogida para ser el instrumento para que Dios se hiciese hombre, para ser Jesús y salvador de la humanidad, DIOS CON NOSOTROS O EMMANUEL para salvarnos como lo anunció Isaías, 1ª. Lect. 7, 10-14.

2. San Pablo les explica a los romanos 1, 1-7 que Jesús es verdadero hombre por ser descendiente de David y es hijo de Dios por su Resurrección ya que fue capaz de realizar en su vida la plenitud del amor, derramando hasta la última gota de su sangre en la cruz. Así nos alcanzó a todos el amor de Dios y el llamado a la santidad. Jesús, es, pues, el GRAN ICONO o imagen del amor de Dios. Él, su persona, es el EVANGELIO O BUENA NUEVA del amor que Dios nos tiene a todos.

3. De ese ICONO que es Jesús-Cristo todos nosotros tenemos que ser "iconos" que ayuden a quienes conviven con nosotros a descubrir también al Gran Icono y a su Padre, para eso tenemos que vivir como Cristo, que siendo Dios, se olvidó de que lo era, para vivir en todo como humano, para que todos podamos vivir su santidad pensando, actuando, juzgando, conviviendo, compartiendo, sirviendo y perdonando como Él lo hizo. Es esto lo que celebraremos el próximo día 25.

Conversión

¿He descubierto en Cristo el amor del Padre?

¿Quién me ve vivir, podrá descubrir en mí la imagen o "icono" de Jesús?

27 de diciembre 1998

"POR EL AMOR DE DIOS... CONSTRUYAMOS SU REINO"

Hecho: La familia

Profundización

La madre naturaleza es tan sabia (dicen los libre-pensadores; Dios, decimos los creyentes) que ha fijado unas "leyes" en cada uno de los seres creados —en los microscópicos y en el cosmos— tan extraordinarias y precisas, más allá de las posibilidades de los avances de la ciencia más avanzada, conocida o por conocer.

Una de esas "leyes" es todo lo que tiene que ver con el misterio de la vida, desde la unión conyugal hasta la muerte del fruto de esa unión. Esa ley establece que cada uno de los padres aporta exactamente el 50% para el nuevo ser. Si por un error de la naturaleza, uno de los dos aporta 1% más, el equilibrio se rompe y causa trastornos, a veces graves y permanentes.

Ese mismo equilibrio padre-madre, se requiere para el desarrollo armónico e integral a lo largo de

todo el proceso de educación y maduración hasta que, dicen los psicólogos, cada uno venga a encontrar en sí mismo la fuerza dinamizadora del padre y la protección amorosa de la madre.

Los efectos devastadores e inhumanizantes de ese desequilibrio en la aportación del padre y de la madre los estamos viendo, viviendo y sufriendo en el mundo caótico que está por entrar al nuevo milenio. Es una de las tragedias típicas de nuestra época.

Iluminación: Mateo 2, 13-15. 19-23

1. Dios que puede y quiere fecundar virginalmente a María, sin el concurso de varón, no quiso prescindir de esta ley de la naturaleza humana de necesitar de la pareja, José y María, para acompañar a su Hijo: el Dios hecho hombre. Lo vemos en los textos escuchados que son paradigma de lo que fue toda la vida de Jesús: niño, adolescente y joven; necesita de José y María para crecer —como dice Lucas— en edad, saber y gracia ante Dios y los demás seres humanos, es decir, para crecer armónica e integralmente como humano. Porque, siendo Dios, Jesús (Salvador) se olvida de que es Dios, para ser como un ser humano, en todo igual que nosotros, salvo lo que lo destruiría como ser humano y como Dios, que es el pecado. De esta manera puede después decirnos: sean, vivan, piensen, amen, etc., como yo.

2. Especialmente el crecimiento en el amor, como humano, del Dios con nosotros, se nos pone en el capítulo 2 de Lucas, en evidencia como fruto de la interacción José-María-Jesús, culminando en el adolescente que a los 12 años sabe conjugar, lo que a todos nos ha costado tanto aprender, el ser libre, el "responder" y el obedecer, porque entre los tres hay diálogo e interiorización de lo que va sucediendo, cosas que tan difíciles son en nuestro mundo

3. En el mundo caótico que está por estrenar milenio, una de las manifestaciones de ese caos y que es quizá lo que más catástrofes produce, porque va en la línea más profundamente humana, aunque lo que más nos espanta son los estragos del caos económico, es todo lo relacionado con la familia, especialmente por la ausencia de los padres —hoy también de las madres— de la vida de sus hijos. Debe ser, por tanto, para los cristianos, el centro de nuestra preocupación puesto que, además, está en íntima relación con el mandamiento del amor que nos pide Jesús. No vamos a poder amar a los demás como Jesús, el Dios-Hombre, nos amó, si simplemente no sabemos amar y es ésta la tarea propia de la familia.

Conversión

¿Soy consciente de la importancia primordial de la familia?

¿Qué estoy haciendo para ayudar a las familias incompletas?

¿No podremos hacer algo como comunidad cristiana?

3 de enero 1999

"POR EL AMOR DE DIOS... CONSTRUYAMOS SU REINO"

Hecho: Poner a la luz.

Profundización

Estamos hoy tan acostumbrados a la luz eléctrica o artificial que por eso no damos la debida importancia a la luz, la luz natural, la que nos viene del sol y los demás astros.

La luz es una de las causas de la vida, junto con el agua y la tierra. La luz, además de elemento vital, nos permite a los humanos conocer las cosas como son en su realidad, para trascender los fantasmas (no los de las computadoras) y para descubrir lo que las sombras oscurecen (es el sentido del revelar fotográfico).

Por eso en todas las religiones la luz se identifica con Dios, con el Creador y la creación.

En ese sentido también hablamos de una EXPOSICIÓN o un poner a la luz, a la vista de todos, las obras de un artista, o las obras de una cultura, que no están ordinariamente al alcance de todos.

Illuminación: Mateo 2, 1-12

En realidad, esta fiesta de la EPIFANÍA o EXPOSICIÓN del amor de Dios, forma una unidad con la Navidad (celebrada el día 25 de diciembre) y el Bautismo que celebraremos el próximo domingo. Son tres maneras como Dios se manifiesta: en el niño de Belén, en la luz que guía a los magos y en Jesús adulto.

1. Epifanía o exposición o manifestación del AMOR DE DIOS que no es ni un juez, ni un policía, ni un comerciante, ni siquiera el creador o causa de las causas, de los filósofos: es el AMOR ENCARNADO en ese niño al que rinden tributo aquellos sabios o magos (no eran reyes, ni eran tres, "unos", dice el texto.

Dios es ese niño todo ternura, indefenso, impotente y necesitado de ternura, de cuidado, protección (Herodes intentará matarlo). Es un niño que como todo niño, desarma, cambia, quita el tapete, trastorna todo el "orden" establecido, para establecer un nuevo orden, en torno a él. Este es el Dios de la fe que se nos revela en el Nuevo Testamento. En ese sentido, muy distinto del Antiguo.

2. Pero la estrella no guía al pesebre ni al usurpador del trono judío, Herodes, que tiene miedo "se sobresaltó y con él toda Jerusalén", el jefe está enojado y todos tiemblan y se paralizan; tampoco guía a los dirigentes, sacerdotes y escribas que, con el pueblo, saben en teoría, que va a nacer el Mesías, e incluso el lugar (a 6 Km., de Jerusalén), pero, por identificarse con el poder, desde ahí empiezan a rechazar al que después llevarán a la Cruz. No fueron capaces y fieles a su misión de ser instrumentos de la luz que el Señor les envió. 1ª. Lectura, Isaías 60, 1-6.

3. El amor de Dios, revelado, hecho Epifanía, en el niño de Belén, es para todos los hombres (por eso se pintó, después, a uno de los magos negro, otro blanco y otro amarillo, porque eran las razas conocidas entonces). Dios derriba exclusivismos y se revela a su pueblo a través de aquellos hombres paganos y extranjeros (Cfr. 2ª. Lectura, Efesios 3, 2-6).

Eso que se inició en la Epifanía, y que pasó con los judíos, se continúa en nuestro mundo y nos puede pasar a nosotros que nos decimos, y lo somos, la Iglesia verdadera de Cristo, como los judíos se creían, y lo eran, el pueblo elegido para dar a conocer

el amor de Dios. Nosotros, como ellos, podemos ser infieles a la misión.

Conversión

Sabemos, en teoría, que Dios es amor, pero ¿de verdad se me ha revelado ese amor?

Si he descubierto yo ese amor vivencialmente ¿lo doy a conocer a otros?



10 de enero de 1999

"POR EL AMOR DE DIOS... CONSTRUYAMOS SU REINO"

Hecho: Los ritos de iniciación.

Profundización

En todas las culturas, de las cuales uno de los elementos claves es el religioso, hay ritos de iniciación a través de los cuales se expresa públicamente que la comunidad, el pueblo, acepta nuevos miembros y éstos se comprometen a vivir de acuerdo a las normas de ese mismo pueblo.

Entre los ritos de iniciación uno de los más comunes es el bautismo o baño purificador espiritual, que expresa el deseo de cambio, conversión de la vida, no conforme a lo que el pueblo o la religión espera del individuo. Este bautismo, o rito purificador-penitencial, que expresa el deseo de conversión, también se suele usar en muchas religiones a lo largo de la vida religiosa, fuera ya de la iniciación.

Este es el caso del uso que hace Juan el Bautista y es ese el bautismo que recibe Jesús. Él va a inventar un nuevo bautismo, más en la línea de iniciación, que va llamar "En el Espíritu": "el que crea, que sea bautizado". El que se bautiza para ser cristiano expresa algo muy distinto al bautismo de Juan. El gran peligro de usar una misma palabra con dos significados tan distintos es que nos olvidemos del fondo y nos quedemos con la "palabra".

Iluminación: Mateo 3, 13-19

1. Esta fiesta termina la Manifestación o Epifanía del amor de Dios. El niño nacido en Belén, es el amor divino encarnado para la salvación de todos los seres humanos de toda raza, lengua y nación, pero va a inculcarse y a pertenecer a un pueblo determinado: el judío, al que es presentado, terminado el bautismo de Juan. Aunque es aparentemente un solo episodio, son dos realidades muy distintas: Jesús, como ser humano que es miembro de un pueblo pecador, acude a recibir el bautismo penitencial de Juan y, terminado el bautismo, el Padre-Dios lo presenta, lo expone o manifiesta a su pueblo, como el Mesías que está ungido por el Espíritu (significado en la paloma), a quien el pueblo tiene que escuchar.

2. El bautismo que recibimos los cristianos —no es el penitencial de Juan el Bautista— sino ese signo que nos identifica con Jesús. Dios, como a Jesús, nos reconoce como hijos, nos unge con su Espíritu. Nosotros nos comprometemos a vivir escuchando. Escuchar es mucho más que oír, es hacer caso, es llevar a la práctica lo escuchado, o mejor, es identificarnos con Él para ser santos (2ª. Lectura 2 Cor 1, 1-3), ha-

ciendo nuestro, su modo de ser, de vivir, de perdonar: DE AMAR.

3. Por consiguiente, no es nuestra pertenencia material al Pueblo de Dios (la boleta del bautismo o el pertenecer a una familia cristiana) lo que nos hace de verdad cristianos, sino el que vivamos escuchando a Cristo, haciéndole caso, llevando a nuestra vida su propia vida, manifestando así que estamos unguidos por el mismo Espíritu de Cristo y "tememos a Dios y practicamos su justicia" (2ª. Lectura, Hechos 10, 34-38), porque en nosotros está dando frutos la acción salvadora del Mesías anunciado por Isaías 42, 1-9 (1ª. Lectura).

Conversión

¿Me siento cristiano sólo porque tengo mi boleta de bautismo, o porque nací de una familia cristiana?

¿Quién me ve vivir, ve vivir a Cristo?

¿Vivo haciendo caso o escuchando a Cristo?

17 de enero de 1999

Hecho: Las mediaciones humanas.

Profundización

El ser humano, a medida que va teniendo más dominio de su "mundo", se va dando cuenta más clara de su incapacidad de comprenderlo y entenderlo todo. Cada día somos más "especialistas", y dejamos de ser "universales" por más que queramos serlo. Cada vez más nos damos cuenta de la trascendencia de tantas cosas y queremos alcanzar esa trascendencia.

Las artes plásticas, la literatura, la filosofía, las ciencias en general y la técnica, son medios para tratar de caminar a la trascendencia. Pero expresiones artísticas, literarias, filosóficas, científicas y tecnológicas no son más que eso: expresiones, balbuceos de su deseo de alcanzar la trascendencia. El ejemplo más dramático de esa tensión, entre pequeñez y deseo de trascendencia, nos lo dan aquellos que se convierten en esclavos del internet o de la computadora: sin su máquina, de la que son pobres apéndices, aunque ellos se piensan que la dominan, no saben hacer ni la más pequeña operación matemática.

Y si eso vale para las expresiones de lo trascendente, cuánto más valdrá si nos referimos a EL TRASCENDENTE: DIOS. Si para la ciencia, la tecnología o las artes necesitamos formas de mediación con cuánta mayor razón, la necesitamos para Dios.

Iluminación: Juan 1, 29-34

1. Si para la RELIGIÓN (o búsqueda de Dios) son necesarias las mediaciones, para el creyente que tiene FE (o que acepta que Dios intervenga en su vida), la

necesidad de mediación sólo puede satisfacerla Dios mismo. Por eso para los cristianos —situados en la Fe y no en la mera religión— sólo tenemos **UN MEDIADOR**: Dios mismo, que en un momento determinado de la historia tiende el puente para que los seres humanos descubran y entren en la **RELACIÓN DE AMOR** con el Padre-Dios a quien la religión nunca hubiera podido llegar. Ese mediador es Jesucristo, el único que nos santifica (2ª. Lectura 1 Corintios 1, 1-3) al darnos la plenitud de su amor.

2. Pero este amor que nos revela Jesucristo —ya humano con todas las limitaciones humanas, salvo el pecado, que es inhumano—, se nos revela a la manera humana, no entre rayos o terremotos, sino a través de Juan el Bautista; él descubre en Jesús el Mesías, el Ungido y lo da a conocer a sus discípulos que lo siguen y escuchan sus enseñanzas y se los empuja: **Él es el Cordero ... es el BUENO. Síguenlo a ÉL, no a mí.**

3. Pero ese Amor infinito, hecho carne en Jesucristo, necesita mediaciones para que su "salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra" (1ª. Lectura, Isaías 49, 3 . 5-6). Como Juan, nosotros, a quienes nos rodean en la familia, en el barrio, en la escuela, en la profesión o en el trabajo, más con nuestra vida que con nuestra palabra, tenemos que ser una invitación viva (dar testimonio, dice Juan) para que descubran a Cristo y, por su medio, el amor del Padre-Dios.

Conversión

¿He descubierto a través de Cristo el amor de Dios?

¿Acepto ser mediación para que quienes me rodean descubran a Cristo?

¿Mi vida, es un testimonio de Cristo?

24 de enero 1999

"POR EL AMOR DE DIOS... CONSTRUYAMOS SU REINO"

Hecho: La visita del Papa

Profundización

El actual Obispo de Roma, y por lo tanto, signo de la Comunión de las Iglesias Locales cristianas, como sucesor de Pedro, el primer Obispo Romano, Juan Pablo II, está en nuestro país; no por nuestro país, sino visitando a todas las Iglesias Locales católicas del Continente Americano: latino, franco y anglo parlantes. (¿Se nos olvidan las indígenas? ¿Por qué será?

Como signo de la Comunión de las Iglesias viene a dar su respuesta a la consulta que les hizo, en 1977, sobre la situación de las Iglesias del Continente, para que puedan celebrar evangélicamente el Jubileo 2000, y enfrentar el reto que el nuevo milenio les

plantea. A la vez, viene a confortar o "confirmar en la fe" a estas Iglesias, con su presencia y su palabra, y a estimularlas en su tarea evangelizadora.

No podemos caer en la tentación de desviar su presencia, sea por el triunfalismo de los grandes espectáculos, sea por el afán de apropiarse de su presencia, política o ideológicamente. Debemos verlo en todo momento, en su dimensión evangélico-pastoral.

Iluminación: Mateo 4, 12 - 23

1. La primera predicación de Jesús nos permite centrar este acontecimiento de la visita papal en el contexto evangélico. Su respuesta sinodal, seguramente va a incluir una clara y fuerte invitación a la conversión, "porque está cerca el Reino".

2. Todas nuestras Iglesias Americanas necesitan escuchar y hacer caso a esta invitación a la conversión, porque lo necesitamos para poder ser signo y testimonio de la presencia del Reino. Lo necesitan las iglesias ricas y poderosas del Norte, por que les corresponde, entre otras cosas, promover la remisión de la deuda externa de los países pobres; lo necesitan las iglesias de los países "emergentes", para comprometerse de verdad con la lucha por la justicia del Reino; y lo necesitan las iglesias miserables, más miserables ahora a consecuencia de los desastres climatológicos de "los Niños", que deben hacer suya la suerte de sus pueblos. La presencia del Papa debe ayudarnos, a todos los cristianos, a hacer realidad lo anunciado por Isaías en la 1ª. Lectura, 8, 28-9, 3: "quebrantaste su pesado yugo" y, a continuar la acción de Cristo que predicaba y curaba toda enfermedad y dolencia.

3. Pero seguramente, el Papa va a lanzar un nuevo llamado para que los cristianos del Continente aceptemos el reto que a todos nos lanza Jesús también, en el Evangelio de hoy: "Síguenme y los haré pescadores de hombres". El siglo XXI deberá ser el siglo de los seglares y especialmente de los seglares latinoamericanos, que constituyen la mayoría de la Iglesia católica. No podrán serlo si no superan las divisiones y conflictos, viviendo "perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo pensar", como nos pide Pablo en su I Corintios 1, 10 - 17, de la 2ª. Lectura.

Conversión

¿Vamos a hacer el juego al triunfalismo de los actos masivos de la visita papal, o nos vamos a centrar en hacer caso a su mensaje?

¿Cómo anda nuestro compromiso con el Reino?

¿Cómo anda nuestra unidad? ☑

ÍNDICE GENERAL 1998

Cuadernos de 1998

1. Enero-febrero: El Sínodo para América
2. Marzo-abril: Utopía al fin del milenio
3. Mayo-junio: Donde todos quepamos
4. Julio-agosto: Medellín: de ayer a mañana
5. Septiembre-octubre: Fue el 68. TODAVÍA ES.
6. Noviembre-diciembre: Esperar contra esperanza

Lista por autores¹

- Albó, Xavier** La Utopía pluricultural 2:27
- Alí Modad Aguilar, Felipe J.** La Trinidad: misterio que desafía nuestra experiencia creyente 3:50
- Álvarez Díaz, Rafael** Ser creyente al final del milenio 2:49
- Álvarez Icaza, José** Experiencias de laicos mexicanos en fe y política 4:31
- Arias Montes, Manuel** Y la palabra de Dios se hizo indio (presentación) 1:51
- Asamblea especial para América** Mensaje del Sínodo de los Obispos 1:52
- Beozzo, José Oscar** Actores del Sínodo 1:22
- Blancarte, Roberto** El pensamiento social de los católicos mexicanos (presentación) 1:51
- Bogaard, Philippe van den** La misión hacia el nuevo siglo 5:22
- Calva, José Luis** FOBAPROA: Planteamiento, análisis y salida 5:48
- Carrasco Briseño, don Bartolomé** Amo a la iglesia 1:51
- Carrasco Briseño, don Bartolomé** Colegialidad episcopal: martirial y profética 6:49
- Casaldáliga, don Pedro** El cuerno del jubileo 3:8
- CENCOS** Conferencias de prensa 1:34
- CENCOS** Intervenciones de los Obispos mexicanos en el Sínodo para América 1:30
- Comisión ecuménica de las iglesias canadienses** Un nuevo principio: la llamada al jubileo 2:35
- Comisión Episcopal para la paz y reconciliación en Chiapas** La paz y la reconciliación en Chiapas 4:54
- CONAI** Cartas del Lic. Emilio Rabasa Gamboa 4:51
- CONAI** En defensa de los pueblos indígenas, en defensa de la negociación para la paz, en defensa de lo acordado 4:49
- CONAI** Por la paz: una mayor participación de la sociedad 4:54
- Dos Anjos, Marcio Fabri** Principales resultados del Sínodo 1:42
- Dri, Rubén R.** No habrá continente nuevo sin hombres nuevos 5:25
- EZLN; Gobierno federal; Organización internacional de trabajo** San Andrés; Razón y corazón indígena en el nacimiento del milenio. (presentación) 6:48
- Fernández, Abel** La palabra a fondo 3:56
- Fernández, Abel** La palabra a fondo 4:56
- Fernández, Abel** La palabra a fondo 5:56
- Fernández, David** Toma de posesión como rector del ITESO en Guadalupe 5:45
- García Orso, Luis** El 68 en el cine mexicano 6:51
- García, Jesús** A 30 años de Medellín: sus precursores y pioneros 5:15
- Gerardi, Mons. Juan** Nunca más 3:54
- Gobierno federal; EZLN; Organización internacional de trabajo** San Andrés; Razón y corazón indígena en el nacimiento del milenio. (presentación) 6:48
- Gómez Hinojosa, José Francisco** 1968: La irrupción de un nuevo sujeto en la iglesia y en la sociedad mexicanas 5:8
- González Casanova, Pablo** Los indios de México; hacia el nuevo milenio 6:45
- González Faus, J. Ignacio** La verdad de la autoridad (recensión) 1:50
- Iriarte, Gregorio** La deuda externa ante el nuevo milenio 3:26
- Jung Mo Sung** La utopía del manifiesto comunista y la teología de la liberación 5:27
- Kiesler, John** Signs And Instruments Of Liberation (recensión) 4:47
- Krotz, Esteban** Utopía y anti-utopía al fin del milenio 2:8
- Lampe, Armando** De Medellín a Chiapas 4:25
- Lenkersdorf, Carlos** Esperan nuestra respuesta 6:21
- Libanio, José B.** Utopía en la práctica política 2:19
- López Bárcenas, Francisco** Constitucionalismo y derechos indígenas 5:31
- López Hernández, Eleazar** Los indios ante el tercer milenio 6:38
- Lugo, don Fernando; Luna Tobar, don Luis Alberto** Dos aportes para la Asamblea Especial 1:26
- Lugo, R.; Maciel, C.** La biblia es verde (presentación) 5:44
- Lugo, Raúl** La palabra a fondo 1:58
- Lugo, Raúl** La palabra a fondo 2:56
- Luna Tobar, don Luis Alberto; Lugo, don Fernando** Dos aportes para la Asamblea Especial 1:26
- Maciel, C.; Lugo, R.** La biblia es verde (presentación) 5:44
- Marins, José; Trevisan, Teolide M^a** ¿Valió la pena? (presentación) 6:48
- Masió Clavel, Juan** Los Obispos japoneses ante el Sínodo para Asia 1:47
- Mendoza, Allan** Cristianismo y política 4:35
- Merlos, Francisco** La catequesis en Medellín, epifanía de Dios para América Latina 4:20
- Mier, Sebastián** A 30 años de Medellín, esperanza hoy, utopía y Ceb's 4:28
- Mier, Sebastián** Debatir el aborto en verano 98 5:53
- Möller, Allois** Angustia y esperanza; hacia un modelo alternativo de desarrollo 3:14
- Mora Lomelí, Raúl H.** Rehacer cada día la esperanza tras la locura quijotesca 2:43
- Morales Elizalde, Mardonio** Pastoral itinerante 6:15
- Morfín, Carlos** El conflicto en el municipio de Chenalhó, Chiapas 2:52
- Muñoz, Ronaldo** El camino de la iglesia en América latina a través de sus conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo 1:8
- Oliveros, Roberto** El Sínodo para América: dando razón de nuestra esperanza cristiana 1:39
- Oliveros, Roberto; Torres, Sergio** El Sínodo para América: un informe 1:15
- Organización internacional de trabajo; EZLN; Gobierno federal** San Andrés; Razón y corazón indígena en el nacimiento del milenio. (presentación) 6:48
- Pastor, Raquel** Los Obispos de América ante la deuda externa 1:37
- Puente Lutteroth, M^a Alicia** Evaluación del contexto histórico-ecclesial de 1968 a 1998 6:8
- Reyes Linares, Pedro Antonio** Relatar la utopía 2:47

¹ Autor Titulo N° del año:página

Richard, Pablo El Espíritu Santo y la misión en los orígenes de la iglesia 3:37
Richard, Pablo Interpretación del Sínodo de los Obispos 1:44
Robles O., J. Ricardo La reconstrucción integral de los pueblos; maduración de una utopía aplicada 6:35
Robles O., J. Ricardo Teología india e insurgencia en México 3:44
Ruiz García, don Samuel La evangelización del indígena en la perspectiva de Medellín y del Concilio Ecueménico Vaticano II 6:30
Ruiz García, don Samuel Renuncia a la mediación 4:52
Scannone, Juan Carlos Perspectivas eclesiológicas de la "Teología del pueblo" en Argentina 4:38
Schweickart, David Más allá del capitalismo (presentación) 2:55
Stack, Eamon Somos fuertes en nuestra debilidad 3:32
Sweeney, Juan; Fernández, Abel La palabra a fondo 6:53
Tamayo Acosta, J.J. Hacia la comunidad. Iglesia profética, Iglesia de los pobres (presentación) 2:55
Torres, Sergio; Oliveros, Roberto El Sínodo para América: un informe 1:15
Trevisan, Teolide M^a; Marins, José ¿Valió la pena? (presentación) 6:48
Trigo, Pedro Interpretación teológica de los últimos cuarenta años de la iglesia en América Latina 4:8
Varios Hablar de Dios, varias voces (presentación) 6:48
Zatyryka, Alexander El Ayllu Qheshwa como sujeto social 6:24
Zavala Quiroz, Lilia La mujer indígena zapatista 6:18

Temas

1968

García Orso, Luis El 68 en el cine mexicano 6:51
Puente Lutteroth, M^a Alicia Evaluación del contexto histórico-eclesial de 1968 a 1998 6:8

Biblia

Lugo, R.; Maciel, C. La biblia es verde (presentación) 5:44
Richard, Pablo El Espíritu Santo y la misión en los orígenes de la iglesia 3:37

Chiapas

Comisión Episcopal para la paz y reconciliación en Chiapas La paz y la reconciliación en Chiapas 4:54
CONAI Cartas del Lic. Emilio Rabasa Gamboa 4:51
CONAI En defensa de los pueblos indígenas, en defensa de la negociación para la paz, en defensa de lo acordado 4:49
CONAI Por la paz: una mayor participación de la sociedad 4:54
EZLN; Gobierno federal; Organización internacional de trabajo San Andrés; Razón y corazón indígena en el nacimiento del milenio. (presentación) 6:48
Lampe, Armando De Medellín a Chiapas 4:25
Morfín, Carlos El conflicto en el municipio de Chenalhó, Chiapas 2:52
Ruiz García, don Samuel Renuncia a la mediación 4:52

Derechos

CONAI Cartas del Lic. Emilio Rabasa Gamboa 4:51
CONAI En defensa de los pueblos indígenas, en defensa de la negociación para la paz, en defensa de lo acordado 4:49
EZLN; Gobierno federal; Organización internacional de trabajo San Andrés; Razón y corazón indígena en el nacimiento del milenio. (presentación) 6:48
López Bárcenas, Francisco Constitucionalismo y derechos indígenas 5:31

Deuda externa

Casaldáliga, don Pedro El cuerno del jubileo 3:8

Comisión ecuménica de las iglesias canadienses Un nuevo principio: la llamada al jubileo 2:35
Iriarte, Gregorio La deuda externa ante el nuevo milenio 3:26
Pastor, Raquel Los Obispos de América ante la deuda externa 1:37

Economía

Calva, José Luis FOBAPROA: Planteamiento, análisis y salida 5:48
González Casanova, Pablo Los indios de México; hacia el nuevo milenio 6:45
Möller, Alois Angustia y esperanza; hacia un modelo alternativo de desarrollo 3:14
Schweickart, David Más allá del capitalismo (presentación) 2:55

Fe y política

Álvarez Díaz, Rafael Ser creyente al final del milenio 2:49
Álvarez Icaza, José Experiencias de laicos mexicanos en fe y política 4:31
Blancarte, Roberto El pensamiento social de los católicos mexicanos (presentación) 1:51
Bogaard, Philippe van den La misión hacia el nuevo siglo 5:22
Gerardi, Mons. Juan Nunca más 3:54
Gómez Hinojosa, José Francisco 1968: La irrupción de un nuevo sujeto en la iglesia y en la sociedad mexicanas 5:8
Jung Mo Sung La utopía del manifiesto comunista y la teología de la liberación 5:27
Libanio, José B. Utopía en la práctica política 2:19
Mendoza, Allan Cristianismo y política 4:35
Stack, Eamon Somos fuertes en nuestra debilidad 3:32

Historia

Puente Lutteroth, M^a Alicia Evaluación del contexto histórico-eclesial de 1968 a 1998 6:8
Richard, Pablo El Espíritu Santo y la misión en los orígenes de la iglesia 3:37
Trigo, Pedro Interpretación teológica de los últimos cuarenta años de la iglesia en América Latina 4:8

Iglesia

Asamblea especial para América Mensaje del Sínodo de los Obispos 1:52
Beozzo, José Oscar Actores del Sínodo 1:22
Blancarte, Roberto El pensamiento social de los católicos mexicanos (presentación) 1:51
Bogaard, Philippe van den La misión hacia el nuevo siglo 5:22
Carrasco, don Bartolomé Amo a la iglesia 1:51
Carrasco, don Bartolomé Colegialidad episcopal: martirial y profética 6:49
CENCOS Conferencias de prensa 1:34
CENCOS Intervenciones de los Obispos mexicanos en el Sínodo para América 1:30
Dos Anjos, Marcio Fabri Principales resultados del Sínodo 1:42
García, Jesús A 30 años de Medellín: sus precursores y pioneros 5:15
Gómez Hinojosa, José Francisco 1968: La irrupción de un nuevo sujeto en la iglesia y en la sociedad mexicanas 5:8
González Faus, J. Ignacio La verdad de la autoridad (recensión) 1:50
Kiesler, John *Signs And Instruments Of Liberation* (recensión) 4:47
Lampe, Armando De Medellín a Chiapas 4:25
Lugo, don Fernando; Luna Tobar, don Luis Alberto Dos aportes para la Asamblea Especial 1:26
Marins, José; Trevisan, Teolide M^a ¿Valió la pena? (presentación) 6:48
Masió Clavel, Juan Los Obispos japoneses ante el Sínodo para Asia 1:47
Merlos, Francisco La catequesis en Medellín, epifanía de Dios para América Latina 4:20

- Mier, Sebastián** A 30 años de Medellín, esperanza hoy, utopía y Ceb's 4:28
- Muñoz, Ronaldo** El camino de la iglesia en América latina a través de sus conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo 1:8
- Oliveros, Roberto** El Sínodo para América: dando razón de nuestra esperanza cristiana 1:39
- Pastor, Raquel** Los Obispos de América ante la deuda externa 1:37
- Puente Lutteroth, M^a Alicia** Evaluación del contexto histórico-eclesial de 1968 a 1998 6:8
- Richard, Pablo** El Espíritu Santo y la misión en los orígenes de la iglesia 3:37
- Richard, Pablo** Interpretación del Sínodo de los Obispos 1:44
- Ruiz García, don Samuel** La evangelización del indígena en la perspectiva de Medellín y del Concilio Eumencio Vaticano II 6:30
- Scannone, Juan Carlos** Perspectivas eclesiológicas de la "Teología del pueblo" en Argentina 4:38
- Tamayo Acosta, J.J.** Hacia la comunidad. Iglesia profética, Iglesia de los pobres (presentación) 2:55
- Torres, Sergio; Oliveros, Roberto** El Sínodo para América: un informe 1:15
- Trigo, Pedro** Interpretación teológica de los últimos cuarenta años de la iglesia en América Latina 4:8

Indígenas

- Arias Montes, Manuel** Y la palabra de Dios se hizo indio (presentación) 1:51
- González Casanova, Pablo** Los indios de México; hacia el nuevo milenio 6:45
- Lenkersdorf, Carlos** Esperan nuestra respuesta 6:21
- López Bárcenas, Francisco** Constitucionalismo y derechos indígenas 5:31
- López Hernández, Eleazar** Los indios ante el tercer milenio 6:38
- Morales Elizalde, Mardonio** Pastoral itinerante 6:15
- Robles O., J. Ricardo** La reconstrucción integral de los pueblos; maduración de una utopía aplicada 6:35
- Robles O., J. Ricardo** Teología india e insurgencia en México 3:44
- Ruiz García, don Samuel** La evangelización del indígena en la perspectiva de Medellín y del Concilio Eumencio Vaticano II 6:30
- Zatyryka, Alexander** El Ayllu Qheshwa como sujeto social 6:24
- Zavala Quiroz, Lilia** La mujer indígena zapatista 6:18

Medellín

- Dri, Rubén R.** No habrá continente nuevo sin hombres nuevos 5:25
- García, Jesús** A 30 años de Medellín: sus precursores y pioneros 5:15
- Gómez Hinojosa, José Francisco** 1968: La irrupción de un nuevo sujeto en la iglesia y en la sociedad mexicanas 5:8
- Lampe, Armando** De Medellín a Chiapas 4:25
- Merlos, Francisco** La catequesis en Medellín, epifanía de Dios para América Latina 4:20
- Mier, Sebastián** A 30 años de Medellín, esperanza hoy, utopía y Ceb's 4:28
- Ruiz García, don Samuel** La evangelización del indígena en la perspectiva de Medellín y del Concilio Eumencio Vaticano II 6:30

Pastoral

- Ali Modad Aguilar, Felipe J.** La Trinidad: misterio que desafía nuestra experiencia creyente 3:50
- Fernández, Abel** La palabra a fondo 3:56
- Fernández, Abel** La palabra a fondo 4:56
- Fernández, Abel** La palabra a fondo 5:56
- Fernández, Abel; Sweeney, Juan** La palabra a fondo 6:53
- Lugo, Raúl** La palabra a fondo 1:58
- Lugo, Raúl** La palabra a fondo 2:56
- Morales Elizalde, Mardonio** Pastoral itinerante 6:15

Sínodo

- Asamblea especial para América** Mensaje del Sínodo de los Obispos 1:52
- Beozzo, José Oscar** Actores del Sínodo 1:22
- CENCOS** Conferencias de prensa 1:34
- CENCOS** Intervenciones de los Obispos mexicanos en el Sínodo para América 1:30
- Dos Anjos, Marcio Fabri** Principales resultados del Sínodo 1:42
- Lugo, don Fernando; Luna Tobar, don Luis Alberto** Dos aportes para la Asamblea Especial 1:26
- Masió Clavel, Juan** Los Obispos japoneses ante el Sínodo para Asia 1:47
- Muñoz, Ronaldo** El camino de la iglesia en América latina a través de sus conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo 1:8
- Oliveros, Roberto** El Sínodo para América: dando razón de nuestra esperanza cristiana 1:39
- Pastor, Raquel** Los Obispos de América ante la deuda externa 1:37
- Richard, Pablo** Interpretación del Sínodo de los Obispos 1:44
- Torres, Sergio; Oliveros, Roberto** El Sínodo para América: un informe 1:15

Teología

- Ali Modad Aguilar, Felipe J.** La Trinidad: misterio que desafía nuestra experiencia creyente 3:50
- González Faus, J. Ignacio** La verdad de la autoridad (recensión) 1:50
- Jung Mo Sung** La utopía del manifiesto comunista y la teología de la liberación 5:27
- Kiesler, John** *Signs And Instruments Of Liberation* (recensión) 4:47
- Robles O., J. Ricardo** Teología india e insurgencia en México 3:44
- Scannone, Juan Carlos** Perspectivas eclesiológicas de la "Teología del pueblo" en Argentina 4:38
- Tamayo Acosta, J.J.** Hacia la comunidad. Iglesia profética, Iglesia de los pobres (presentación) 2:55
- Trigo, Pedro** Interpretación teológica de los últimos cuarenta años de la iglesia en América Latina 4:8
- Varios** Hablar de Dios, varias voces (presentación) 6:48

Teología moral

- Mier, Sebastián** Debatir el aborto en verano 98 5:53
- Zatyryka, Alexander** El Ayllu Qheshwa como sujeto social 6:24

Utopía

- Albó, Xavier** La Utopía pluricultural 2:27
- Álvarez Díaz, Rafael** Ser creyente al final del milenio 2:49
- Comisión ecuménica de las iglesias canadienses** Un nuevo principio: la llamada al jubileo 2:35
- Dri, Rubén R.** No habrá continente nuevo sin hombres nuevos 5:25
- Jung Mo Sung** La utopía del manifiesto comunista y la teología de la liberación 5:27
- Krotz, Esteban** Utopía y anti-utopía al fin del milenio 2:8
- Libanio, José B.** Utopía en la práctica política 2:19
- Mier, Sebastián** A 30 años de Medellín, esperanza hoy, utopía y Ceb's 4:28
- Möller, Alloys** Angustia y esperanza; hacia un modelo alternativo de desarrollo 3:14
- Mora Lomelí, Raúl H.** Rehacer cada día la esperanza tras la locura quijotesca 2:43
- Reyes Linares, Pedro Antonio** Relatar la utopía 2:47
- Robles O., J. Ricardo** La reconstrucción integral de los pueblos; maduración de una utopía aplicada 6:35